

EDICION ESPECIAL

Página/12

el país a diario

Buenos Aires, lunes 11 de abril de 1994

Año 7-Nº 2115-Precio de este ejemplar: $1
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $8

OPINAN
Jorge Lanata
José M. Pasquini Durán
Horacio Verbitsky
Tomás Eloy Martínez
Mario Wainfeld
James Neilson
Eduardo Aulicino
León Rozitchner

El Frente Grande fue la revelación de las elecciones: triunfó en Capital y Neuquén e hizo pie en el Gran Buenos Aires y las grandes ciudades del interior. Debacle radical

PASAR AL FRENTE

REPORTAJES EXCLUSIVOS
Chacho Alvarez
Eduardo Duhalde
Fernando de la Rúa
Fredi Storani


Alejandro Amdan

Una ilusión rebelde, *por Osvaldo Soriano*
32

VOTO

A las 7.45 Carlos Menem llegó a los Tribunales de La Rioja y poco más tarde entregaba su documento entre bromas al presidente de la mesa 350. Allí había 270 empadronados, entre ellos 15 familiares del Presidente. Minutos después de las 18 la cuenta de la mesa 350 estaba terminada: había ganado Menem, pero por un solo voto. El propio.


Tony Valdez

El oficialismo perdió en ocho distritos y no alcanzó mayoría propia en la Constituyente. Cayó un cinco por ciento en todo el país

TARJETA AMARILLA

Inesperada caída del menemismo. El Frente

UN GOLPE EN LA

Los resultados nacionales del Frente Grande –de impactante votación en la Capital Federal, el Gran Buenos Aires y Neuquén– impidieron ayer al oficialismo presentar los resultados como una avalancha nacional con excepción porteña. Menem, que jugaba más que nunca el apoyo a su figura, más allá de la estabilidad económica, realizó la peor elección desde 1989, con un 36,96%, justo cuando estaba plebiscitando su sueño de presidente reelecto. El radicalismo cayó estruendosamente, a un 20,4%, pero sus votos igual alcanzarán para garantizar al Presidente una Convención a medida del Pacto de Olivos.



Carlos Chacho Alvarez, en el festejo de anoche después de los resultados definitivos en la Capital Federal.

(*Por Gabriel Pasquini*) El menemismo sufrió ayer un inesperado retroceso electoral, que redujo su caudal a menos del 40 por ciento, y sólo quedó disimulado por el aún más estrepitoso hundimiento de la Unión Cívica Radical (UCR). En medio de la caída de las dos fuerzas firmantes del pacto para la reforma constitucional, fue el Frente Grande el que se transformó en expresión de la protesta al obtener un impactante triunfo en la Capital Federal de la mano de Carlos "Chacho" Alvarez, en Neuquén con el obispo Jaime de Nevares a la cabeza, y una pelea cabeza a cabeza por el segundo lugar en la provincia de Buenos Aires de su candidato Fernando Pino Solanas con el ex presidente Raúl Alfonsín. Menem en persona reconoció, además, el crecimiento del FG, que basó en su oposición frontal a la política oficial. Por otro lado, la protesta social del Noroeste argentino se tradujo en castigos locales: el peronismo gobernante perdió a manos del Movimiento Popular Jujeño en Jujuy y Fuerza Republicana en Tucumán –lo que complica la proyección nacional de Palito Ortega–, mientras que en Salta fue el gobernador Roberto Ulloa (Renovador) quien cargó con el costo y cayó frente al PJ. No ocurrió lo mismo en Santiago del Estero, donde el menemismo en variante cavallista derrotó al radical José de Zavalía y el descontento se expresó en una gran cantidad de votos en blanco en la capital.

Cuando tuvo que enfrentar las cámaras, el presidente Menem no sonreía, como el 3 de octubre pasado. Con gesto adusto, reconoció el surgimiento del Frente Grande y del MODIN como dos nuevas fuerzas políticas nacionales con las que tendrá que lidiar el oficialismo. Sin embargo, se congratuló de contar con convencionales suficientes para imponer la reforma constitucional (ver página 4).

No podía congratularse: los datos disponibles anoche indicaban que el

Panorama/ POLITICO

CAMBIO DE CLIMA

(*Por José M. Pasquini Durán*) Hoy, lunes, el país amaneció distinto. La pérdida de votos del menemismo y el avance del Frente Grande son los signos más claros de un cambio de calidad en la situación política nacional. El avance del MODIN, otro discurso de oposición radicalizada, pero sobre todo el resonante triunfo de Chacho Alvarez en la Capital Federal, de monseñor Hesayne en Neuquén, y la posición que obtuvo el Frente Grande en Buenos Aires y otras provincias, así como el panorama de las provincias del noroeste, convirtieron a los inofensivos comicios del domingo, supuestamente dedicados a elegir constituyentes, en un giro hacia nuevas posibilidades. En esta década de democracia, la oposición que avanza es un fenómeno electoral surgido desde la base de la sociedad, por fuera de los aparatos políticos tradicionales, y al amparo de un discurso que reclama otra conducta del poder, contra la corrupción impune y la injusticia social.

Desde la primera hora del escrutinio, los líderes pactistas han intentado atribuir esas victorias a situaciones de excepción: "Son votos prestados", rezongan por lo que pasó en la Capital Federal. Tienen razón, pero son tan prestados como los que Menem tuvo de la UCeDé o de los independientes que le dieron otras victorias al oficialismo, incluso en esta oportunidad. Con una sola frase, "es una fuga masiva de radicales", pretenden justificar al mismo tiempo el ascenso del Frente y la caída de la UCR, pero un análisis pormenorizado de los primeros cómputos indica que también hubo fuga del electorado peronista.

Tampoco es una reacción exclusivamente de los porteños y el conurbano bonaerense, aunque podría aceptarse que es una actitud urbana, diferente de la población rural, si se observa el comportamiento en ciudades como las de Jujuy, Salta y Santiago del Estero. Ni siquiera se la puede calificar por su tendencia ideológica: no hay un desplazamiento nacional desde la derecha hacia el centroizquierda, pero es innegable que se han abierto fisuras enormes en la base misma de la mayoría electoral. Hasta el escrutinio, el menemismo creía que estaba realizando un test de resultado seguro en favor de la reelección. Bastaba mirarle la cara al presidente Menem en la noche del domingo para darse cuenta de que las cosas no habían resultado como se las imaginaron. Nada que ver con la fiesta del 3 de octubre.

La victoria del movimiento que tiene como figura central a Carlos "Chacho" Alvarez es mucho más que una ocasional colecta de votos ajenos. La verdadera trascendencia de estos comicios, claramente expuesta en la Capital Federal, radica en que expresa un "cambio de humor" en el electorado: sus votantes son ciudadanos que han logrado superar algunos de los miedos heredados y el falso antagonismo entre estabilidad económica y oposición política al menemismo. Hay una proyección todavía más inquietante para la Casa Rosada: los políticos que coqueteaban alrededor del Gobierno, con o sin pacto preexistente, pueden interpretar el mensaje electoral como la necesidad de perfilar una posición opositora definida, sin ambigüedades que insultan al sentido común.

Hasta ahora parecía que la única opción de triunfo estaba en el terreno de la disputa sobre quién podía administrar mejor el plan oficial. Desde este domingo, cualquier político de la oposición puede entender que en la vereda de enfrente también se pueden conseguir réditos políticos. Así hay que entender no sólo al Frente Grande sino al avance del MODIN de Aldo Rico, a los beneficios provinciales recibidos por el partido de Cristina Guzmán en Jujuy, de Bussi en Tucumán o de Zavalía en la capital santiagueña y la caída del porcentaje de apoyo al bordonismo mendocino.

Los radicales deberían ser los primeros en estudiar la lección electoral: ni la ambigüedad de De la Rúa-Mercader en octubre ni laposterior entrega pactista de Alfonsín-Rodríguez encontraron la ruta hacia la victoria y, por el contrario, siguen perdiendo apoyos. La UCR tampoco puede asumir el modelo de Eduardo Angeloz, que volvió a triunfar en la provincia, porque allí se dieron condiciones locales, entre ellas el prestigio cordobés de Ramón Mestre, llamado desde hoy a ser el sucesor para esa gobernación. En sus primeras evaluaciones, Alfonsín volvió a demostrar lo que ya se sabe de sus reacciones ante la derrota: la culpa la tiene otro, jamás sus propios errores. No entendió la votación de 1987 ni la de ayer. "El castigo fue para el Gobierno", aseguró el ex presidente para explicar su propia caída, como si el Pacto de Olivos tuviera una sola firma. Es probable que otros líderes radicales, incluso algunos que se negaron a acompañarlo, se decidan por fin a ubicarse en el rol de oposición. El mismo presidente Menem parece desconfiar de sus principales aliados porque en su explicación de los resultados contó la mayoría en la Constituyente sin tener en cuenta a los radicales electos que responden al Pacto.

La astucia y el instinto de Menem deben estar sobresaltados por el escrutinio, aunque llegue mezclado por la alegría de conservar el primer lugar, después de cinco años de gestión. En la Capital Federal, después de imponer en octubre a SupErman González, la Casa Rosada creyó que tenía el toque de Midas. Carlos Corach y Matilde Menéndez perdieron, pero la respuesta porteña también golpea en el ala del mismo Presidente, ya que fue él quien se ocupó sobre todo de hacer la campaña en favor de sus leales.

El "cambio de humor" es un campanazo de alarma porque puede indicar que se rompió la magia que había logrado soldar un ajuste estructural cargado de inequidades con la mayoría electoral. Esa misma magia que había conseguido disimular actos sospechados de corrupción profunda, porque parecían que no tenían ninguna repercusión electoral. Esta vez el manto de impunidad que la Casa Rosada echó sobre los hombros de Matilde Menéndez, a la que el Presidente defendió del mismo modo que antes lo había hecho con Amira Yoma, Miguel Angel Vicco y varios otros, está en el centro de la derrota sufrida en la Capital Federal.

Se le complicó, además, la interna partidaria. El fiasco dominical de Palito Ortega, firme candidato a la fórmula de 1995 hasta el sábado pasado, lo deja otra vez solo. Para sus aspiraciones a la senaduría tucumana, Alejandro Romay mostró una vez más que un buen oportunista nunca pone todos los huevos en una misma canasta y justo a tiempo proclamó su amistad con Bussi. Igual que Romay, varios aliados actuales se acordarán de otras amistades que no juegan en las mismas canchas de tenis que frecuenta el menemismo.

El Presidente quedó frente a Eduardo Duhalde que sigue conservando la primacía en Buenos Aires, aunque con bajones que también tendrán que estudiarse en el detalle posterior del escrutinio. ¿Con esa perfomance aceptará el ex vicepresidente un puesto subordinado o el menemismo es desde ahora un movimiento con dos cabezas?

La protesta social contra un ajuste estructural que, por cierto, seguirá produciendo inequidades –nuevos impuestos, descenso provocado del consumo masivo, y otras medidas similares anunciadas en los últimos días por Domingo Cavallo– debido a sus propias debilidades como programa antiinflacionario, había sido minimizada por el Gobierno. En palabras presidenciales, Santiago del Estero, Jujuy, Salta, Tucumán eran simplemente la geografía itinerante de minorías subversivas que portaban efigies del Che Guevara. Los incendios santiagueños fueron apagados con asistencialismo y se preparaban nuevos interventores provinciales con la billetera abierta. Los datos conocidos antes de cerrarse el escrutinio permiten suponer que si bien todavía repartir plata consigue votos, la protesta social comienza a horadar la piedra del prestigio de la convertibilidad. El Presidente y Cavallo, sin embargo, son prisioneros de su propio programa que no acepta bruscos cambios de rumbo ni tiene más flexibilidad que la de llenar la billetera de un interventor provincial. Por primera vez la convertibilidad comienza a flaquear como el principal instrumento electoral del oficialismo. No es suficiente con que la inflación sea cero durante cinco meses, mientras nuevas capas de la población sienten amenazada su propia seguridad social en el futuro inmediato, ya que están advertidas de nuevas vueltas de tuerca en el ajuste estructural. Lo mismo sucede con aquellos que habían esperado con paciencia los frutos de un sacrificio que se les había prometido pasajero, circunstancial, pero que cada día parece una constante para el tiempo que viene en plazos indefinidos.
¿Cómo podrán evitar que los desaguisados del nuevo ajuste no se conviertan en más protestas callejeras y en más votos opositores?

Grande fue la sorpresa

FRENTE

Los constituyentes del '94

Partido	Porcentaje nacional	Convencionales
PJ	42,5	143
UCR	20,8	71
Frente Grande	12,1	27
MODIN	7,1	15
Otros partidos	11,4	49
En blanco	6,1	-

menemismo descendió del 42 a un 37 por ciento entre el 3 de octubre del año pasado y ayer. Sólo en la provincia de Buenos Aires el PJ bajó su performance del 48 al 42 por ciento, mientras en la Capital Federal la disminución fue del 32 al 25 por ciento. Pese a ello, el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde puede jactarse de vencer por una diferencia de 26 puntos a su inmediato seguidor, aunque no estaba claro anoche si se trataba de Alfonsín o de Solanas, que rondaban el 16 por ciento.

El crecimiento del Frente Grande es impactante: pasó del 13 al 38 por ciento en la Capital Federal, dejando en el camino tanto al PJ, con un 25 por ciento, como a la UCR, que quedó reducida a apenas un 14 por ciento. Esta sorprendente coalición antiofícialista –gestada, sobre todo, a expensas del radicalismo, pero que también sumó votos peronistas y aun liberales–, convocada por una figura reconocida como Carlos "Chacho" Alvarez, se reprodujo en otros lugares del país. Así, el obispo Jaime de Nevares rompió la tradicional hegemonía del Movimiento Popular Neuquino y se llevó la victoria en Neuquén, mientras Fernando "Pino" Solanas disputaba el segundo lugar en las elecciones bonaerenses al ex presidente Raúl Alfonsín. Asimismo, hubo importantes surgimientos del Frente Grande en distritos donde antes carecía de representatividad (ver página 7).

Sin duda, ello se debió a la caída espectacular de la UCR a sólo un 20 por ciento en todo el país. Ya no cumplía un papel opositor en esta elección y así pasó al tercer lugar en la Capital Federal, su bastión tradicional; corría el riesgo de que le sucediera lo mismo en la provincia de Buenos Aires, y perdió el segundo lugar en Santa Fe, a manos de la democracia progresista.

Salvados de la catástrofe, los gobernadores radicales Eduardo Angeloz (Córdoba), Horacio Massaccesi (Río Negro) y Carlos Maestro (Chubut) tendrán cosas que decir seguramente en el plenario del Comité Nacional de la UCR que será convocado para analizar los resultados electorales. También se reservan una palabra los opositores al Pacto de Olivos Fernando de la Rúa y Federico Storani. Arnoldo Castillo (Catamarca) no sabía anoche si había ganado y el presidente Menem se apresuró a asegurar que la provincia estaba en manos del peronismo.

Castigos locales

Por otro lado, hubo voto castigo en las provincias del Noroeste por la situación social y la crisis política. En Jujuy, escenario de sucesivas protestas gremiales reprimidas a palazos, el descontento se canalizó en el triunfo de María Cristina Guzmán (Movimiento Popular Jujeño). Se trata de un castigo local, ya que Guzmán apoya la reelección. Por eso, no es extraño que la Unión Cívica Radical consiguiera allí el segundo lugar y Fuerza Republicana peleara el tercero al peronismo.

Más grave aún, el menemista Ramón "Palito" Ortega perdió ante el general (RE) Antonio Bussi, líder de Fuerza Republicana, lo que parece dejarlo con menos chances de pelear su lugar como compañero de fórmula de Menem en las presidenciales de 1995. Nuevamente, fue el gobernador el castigado, y ello explica que en Salta, donde gobierna el Partido Renovador, las protestas sociales se canalizaran a través de un triunfo del PJ y el MODIN sumara más del 15 por ciento.

Paradójicamente, Santiago del Estero, donde comenzó la serie de estallidos provinciales, fue escenario del más rotundo triunfo menemista, que oscilaba el 50 por ciento. En realidad, la protesta quedó reducida a la capital y la ciudad de La Banda, donde el radical José de Zavalía consiguió la mayor cantidad de votos. Allí, el voto en blanco llegó a más del 20 por ciento, aunque quedó disimulado en el total provincial por la avalancha menemista en el interior santiagueño.

La intervención, sin embargo, no es una política exitosa en todas partes. El Pacto Autonomista Liberal triunfó con amplitud en Corrientes, la provincia que pasó por las manos de tres interventores federales, bajo la bandera del no a la reelección presidencial.

Tucumán (1)

PJ	39.0%
UCR	8,1%
Fza. Rep.	45.5%
Fte. Grande	3,7

Salta (2)

PJ	39,1%
UCR	11,1%
P. Renovador	27,8%
MODIN	15,7%

Catamarca (3)

PJ	43,3%
UCR	44,1%
En Blanco	6,7%
U. Catamarq.	6,4%

Sgo. del Estero (4)

PJ	52,4%
UCR	40,7%
En Blanco	8,1%
MODIN	3,7%

La Rioja (5)

PJ	57,0%
UCR	32,4%
En Blanco	4,1%

San Juan (6)

UCR	5,3%
F. Esperanza	35,6%
FREJUPO	18,2%
Pdo. Bloq.	12,6%
Cruz. Renov.	28,1%

Jujuy (7)

PJ	21,8%
UCR	23,5%
Mov. Pop. Juj.	30,9%
Fza. Rep.	23,7%

Formosa (8)

PJ	55,6%
UCR	31,2%
MODIN	7,9%
En Blanco	4,2%

Chaco (9)

PJ	41,1%
UCR	26,1%
Ac. Chaqueña	21,9%
Fte. Grande	5,7%

Misiones (10)

PJ	44,5%
UCR	34,9%
MODIN	13,7%

Corrientes (11)

PJ	29,2%
UCR	10,9%
PAL	49,3%
MODIN	6,7%

Entre Ríos (12)

PJ	41,2%
UCR	23,7%
MODIN	17,9%
Fte. Grande	12,5%

Santa Fe (13)

PJ	36,1%
UCR	12,0%
PDP	15,3%
Fte. Grande	10,1%
MODIN	9,3%

Cap. Federal (14)

PJ	24,5%
UCR	15,2%
Fte. Grande	37,5%
U.Socialista	7,7%
A. Cent. Liberal	5,9%

La Pampa (15)

PJ	44,1%
UCR	27,9%
MODIN	8,7%

Buenos Aires (16)

PJ	41,8%
UCR	16,5%
Fte. Grande	16,7%
MODIN	13.1%
U.Socialista	3,2%

Córdoba (17)

PJ	32,6%
UCR	42,6%
UCeDé	10,7%
Fte. Grande	5,7%

Río Negro (18)

PJ	30,9%
UCR	42.7%
Fte. Grande	9,7%
MODIN	7,9%
Mov. Pat.	7,3%

T. del Fuego (19)

PJ	37,6%
UCR	13,7%
MOPOF	32,2%
MODIN	6,6%

Santa Cruz (20)

PJ	56,1%
UCR	33,7%
Fte.Unid.Trab.	10,1%

San Luis (21)

PJ	52,2%
UCR	24,4%
Al.Nva.Op.	7,5%

Chubut (22)

PJ	39,4%
UCR	44,4%
Ac.Chubutense	6,2%

Mendoza (23)

PJ	38,2%
UCR	17,2%
P.Demócrata	31,2%
MODIN	7,9%

Neuquén (24)

PJ	23,9%
UCR	12,9%
Fte. Grande	29,2%
Mov.Pop.Neuq.	27,6%

Resultado de esta madrugada, tras el escrutinio del 85% de las mesas



La vaca desatada

Estas fueron algunas de las preguntas a las 18.01 del domingo, cuando se desató la batalla de las interpretaciones. ¿El Frente Grande triunfó gracias al voto de los intelectuales? ¿Es el comienzo de la patria socialista? ¿Es un voto snob? ¿Es un voto espuma? ¿Es un voto contra la corrupción? ¿Por qué el Frente quiere "presidencializar" la Capital? ¿Me vuelvo al campo? ¿Habrá que cerrar la revista *Caras*? ¿Puede subirme el retorno (de Matilde a una radio de la Capital)? ¿Alfonsín ya se radicó en Chascomús?

El problema es el de siempre: algunas respuestas posibles sólo generarán nuevas preguntas, en este orden:

Frente a los cómputos, si viviera en Buenos Aires esta cantidad de intelectuales nos encontraríamos frente a una nueva Atenas superpoblada. La hipótesis que vincula al progresismo con lo intelectual es peyorativa en su esencia y resulta parte de un elemento clave al analizar esta elección: la soberbia. La soberbia que generó el pacto Menem-Alfonsín (soberbia suicida en caso del ex presidente radical), la soberbia que exhibió Matilde Menéndez en las escalinatas de Tribunales mientras el Gobierno trituraba los afiches de campaña con su foto, la soberbia que lleva a la impunidad del exhibicionismo y a la peligrosa ingenuidad de pensar el destino con la vaca atada. Tal vez se votó contra esa soberbia.

–La sociedad no me comprende –dijo Alfonsín, y olvidó que su misión como político es inversa: es él quien debe comprender a la sociedad.

–Allí hay marxistas –señaló Menem, peligrosamente cándido como una edición del *Reader's Digest*.

–Mi triunfo es seguro –pronosticó Duhalde tranquilamente, y viajó a la India dos semanas antes del comicio. En la India, un día antes de la liberación británica, ni el propio Gandhi hubiera asegurado que iba a triunfar sobre los ingleses. Sí, Duhalde ganó: ¿está este lunes por la mañana tan tranquilo como el sábado por la noche?

El "Sector Menemista para ser presentado a la Clase Media", léase Amadeo, Corach, Toma, etc., repitió su lección constitucional como un niño aplicado de quinto año: con ganas de terminar con este trámite, pasar a la reelección y seguir pensando en el futuro de sus hijos (los de ellos, no los suyos). La línea media del radicalismo no fue más convincente ni menos cínica: Jesús Rodríguez estaba aún más triste que cuando le tocó ser ministro de Economía durante la hiperinflación. Para decirlo de otro modo: nadie creía en lo que estaba haciendo o, en realidad, hacían lo que estaban haciendo por otros motivos, bastante más inconfensables.

–¿Por qué le pegó mientras la violaba?

–Porque quería que le guste.

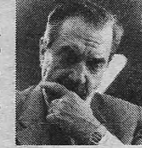
¿Es éste el comienzo del fin del menemismo? Ni mucho menos. Tal vez sí sea éste un llamado de atención, un zapping a Sofovich, Neustadt, Mauro Viale, Matilde, la Corte, Amira, Pirra, los que insisten para que nos guste. En las últimas encuestas del jueves, la buena imagen de Menem trepaba a un 39 por ciento. Olvidar este dato sería tan estúpido como sacarse una foto de campaña con la titular del PAMI. Desde esta mañana, el Frente Grande tiene un problema. No es un problema nuevo, es el eterno problema de los que comienzan a acumular poder. Son, en realidad, algunas preguntas: ¿tendrán la generosidad suficiente? ¿Podrán elaborar una propuesta nacional? ¿Evitarán el desfase de la teoría a la práctica? ¿Serán conscientes de que éste es sólo el comienzo, y no el final? ¿Pensarán en sus hijos (los suyos, no los de ellos)? ¿Podrán transformar esta pasión inestable, abrupta, argentina, en un amor permanente y profundo? ¿Evitarán la división de la división? ¿Se darán cuenta de que en la Argentina nadie tiene la vaca atada?

Ojalá puedan hacerlo.

Los cinco perdedores



Carlos Corach. Quiso salir de su puesto de operador en la trastienda, experto en Poder Judicial y UCR, y el electorado se lo castigó.



Raúl Alfonsín. Había explicado que la firma del Pacto impediría la debacle radical, pero él mismo la sufrió ayer, como candidato en Buenos Aires.

Matilde Menéndez. La decisión de Menem de mantenerla en la lista la consolidó como un lastre a lo largo de más de un mes.



Alberto Pierri. Antes una pieza imbatible en el manejo total del conurbano, ayer no pudo impedir el drenaje hacia el Frente Grande.

Palito Ortega. Concluyó su esperanza de ser el candidato a vice de Menem en el '95 por el fracaso de su derrotado del '91, Antonio Bussi.

Los cinco ganadores



Chacho Alvarez. Se afirmó como el símbolo que catalizó los votos disconformes con el Gobierno y quedó como figura en la Capital Federal.



Jaime de Nevares. El obispo, una figura de los derechos humanos, logró la proeza de derrotar la primacía histórica del Movimiento Popular Neuquino.

Juan Schiaretti. Es la única carta que jugó ayer Cavallo. Y su pollo, el interventor de Santiago del Estero, revirtió la decadencia justicialista.



Eduardo Angeloz. Aunque Ramón Mestre tiene peso propio, el gobernador de Córdoba presentó el triunfo radical cordobés como totalmente propio.



Antonio Bussi. El ex jefe de la represión ilegal en Tucumán derrotó a Palito presentándose como la contracara local del menemismo.

En su conferencia de prensa para explicar la visión oficial sobre las elecciones, Menem relativizó el triunfo del Frente Grande y dijo que el peronismo "repitió y mejoró la elección de octubre del año pasado", aunque ya conocía que había caído cinco puntos. Corach y Matilde Menéndez no estaban a su lado. La disputa por la vicepresidencia, después de los comicios de ayer. El negocio a dos puntas de Domingo Cavallo, a nivel nacional y por la derrota de Aráoz en Córdoba. La explicación de Corach.

Menem buscó presentar los resultados como una

"¿COMO VAMOS A HACER

(*Por Román Lejtman*) Con una hora de atraso, sin Carlos Corach ni Matilde Menéndez sobre el estrado, Carlos Menem relativizó anoche la victoria del Frente Grande, el retroceso del justicialismo a nivel nacional y la abrupta caída de la Unión Cívica Radical, durante una anodina conferencia de prensa que fue presenciada por escasos miembros del Gobierno. El Presidente exhibió una sonrisa forzada y repitió de memoria un discurso que Carlos Ruckauf y Eduardo Bauzá escribieron a cuatro manos. "Creo que el peronismo repitió y mejoró la elección de octubre del año pasado", sostuvo Menem. A esa hora, cerca de las once de la noche, el jefe de Estado no ignoraba que los porcentajes del oficialismo, en relación a los comicios de 1993, habían descendido en alrededor de un cinco por ciento. Sin embargo, Menem avanzó con los argumentos de campaña y lanzó una frase que gatilló más de un gesto nervioso entre los funcionarios que estaban a su lado: "Cómo vamos a hacer autocrítica los triunfadores", dijo. Corach y Matilde se han convertido en los blancos móviles del Poder Ejecutivo, aunque por razones de estrategia política y buen gusto sus compañeros del Gabinete aseguraban ayer que no serán reemplazados en los próximos días.

El viernes a la tarde, Menem ya sabía que Carlos Alvarez triunfaba en Capital Federal por un porcentaje cercano al cuatro por ciento. Ruckauf y Bauzá se encargaron de anticipar los resultados, además de acercar al Presidente un memo con los argumentos que debían formar parte del discurso oficial. Cuarenta y ocho horas después, con las cifras que iban llegando desde las urnas, Menem ajustó los argumentos que presentó sin fisuras en la Casa Rosada:

* Reconocer el triunfo del Frente Grande, pero a la vez sostener que el MODIN de Aldo Rico había concretado "una buena elección".

* Diluir los porcentajes obtenidos por "Chacho" Alvarez y Fernando Solanas con las cifras logradas por el justicialismo en el interior del país.

* Afirmar que el peronismo tenía quórum propio en la Convención a partir de la alianza política que "naturalmente" tiene con los denominados partidos provinciales, que apoyan la reforma constitucional y el pacto firmado con la Unión Cívica Radical.

Menem siguió las recomendaciones en la conferencia de prensa, y compartió el estrado sólo con Eduardo Duhalde, Alberto Pierri, Jorge Maiorano, Oscar Camilión, Alberto Mazza, Jorge Rodríguez, Bauzá y Ruckauf.

–*Con estos resultados en la provincia de Buenos Aires, ¿Duhalde va a ser su candidato en la fórmula presidencial?* –le preguntó un periodista a Menem.

–Con Eduardo (Duhalde) no vamos a tener problemas si él decide acompañarme como compañero en 1995 –respondió Menem–. Aunque desde mi óptica tiene más trascendencia la provincia de Buenos Aires que la vicepresidencia. Ustedes saben que para mí el gobernador está a la cabeza de los dirigentes políticos –dijo repitiendo el mismo chiste del 3 de octubre de 1993.

–*¿La señora Menéndez presentó la renuncia?*

–No. Y tampoco yo se la he pedido.

Un periodista uruguayo le pidió una explicación sobre el triunfo del Frente Grande en la Capital. "Son fenómenos que se dan también en otros países", dijo Menem. "Por ejemplo en Uruguay existen los partidos Blanco y Colorado, y sin embargo en Montevideo ganó el Frente Amplio", agregó. "Igual sucede en Estados Unidos, cuando en algunas intendencias ganan los demócratas pero el triunfo es de los republicanos", explicó, aunque el demócrata no es un tercer partido sino el primero o el segundo.

A escasos metros de las explicaciones presidenciales, los derrotados en las urnas y los comedidos de siempre se apiñaban en los despachos de Corach y Menem. La interventora de PAMI, con los gestos contraídos, miró por televisión cómo aparecían los primeros números y dejó trascender a través de sus voceros que no piensa renunciar al cargo. El secretario Legal

El ministro frente a las urnas

CAVALLO HIZO NEGOCIO

(*Por Julio Nudler*) Aunque la táctica del menemismo fue apartar a Domingo Cavallo de la campaña electoral para que no pudiera también esta vez capitalizar el seguro triunfo del Gobierno, el tiro le salió por la culata. Al ministro de Economía la elección le deparó unas cuantas buenas noticias:

• La derrota justicialista en Capital no lo roza. El Frente Grande no apuntó su campaña hacia la política económica (nadie sabe muy bien cuál es su propuesta en este terreno) sino hacia la corrupción y el envilecimiento del sistema político. Se mojó así la pólvora con que algunos sectores gubernamentales pensaban dispararle a Cavallo tras el 10 de abril.

• El test más directo que enfrentaban los mediterráneos se llamaba Santiago del Estero, y lo aprobaron con espectacularidad. Juan Schiaretti –que es casi tanto como decir Cavallo en persona– doblegó por claro margen al radical José Luis Zavalía, y esto tras menos de cuatro meses de gestión como interventor tras el incendio de diciembre. La importancia del veredicto santiagueño es crucial porque esa provincia es un banco de pruebas para la receta que Cavallo quiere aplicarle a todo el convulso noroeste, incluso a través de otras intervenciones.

• El nuevo derrumbe del radicalismo, aunque responda a su cuestionada estrategia política, es la terminante derrota del único partido que, al menos a través de algunos de sus economistas, plantea alguna alternativa a la actual política económica. Precisamente cuando Raúl Alfonsín tomó en su puño la conducción del partido, con él recobraron gravitación los economistas alineados con Juan Sourrouille, únicos adversos a algunos rasgos del programa mediterráneo. Los restantes, más pegados al otra vez victorioso Eduardo Angeloz, son más cavallistas que Cavallo.

De todas formas, también asoman algunas ominosas sombras para los mediterráneos. Una es el fulminante ascenso del Frente Grande, que va a ser leído por el establishment ("los mercados", se lo suele llamar) como un dato inquietante, incluyendo la muy buena elección que ha hecho en el cinturón de Buenos Aires. Con el Frente aparece un canal de resistencia a la dura política socioeconómica de Cavallo, que quizás aún no mostró su faceta más cruel.

"SI MATILDE VENIA, LA MATABAN"

(*Por A. O.*) "Yo no voy a hablar de la interna, pregúntenle a ella", dijo Claudia Bello. "Seguramente Matilde no se habrá enterado de que la conferencia era acá", agregó haciéndose la sorprendida Adelina Dalesio de Viola. "¿Por qué no vino Matilde? Porque la mataban, querido. ¿A vos te parece que podíamos traerla acá?", se sinceró finalmente Patricia Bullrich. Las tres competidoras de Matilde Menéndez en el peronismo porteño respondieron de esa manera la pregunta sobre la ausencia de la titular del PAMI –que ocupó el segundo lugar en la lista– en la conferencia de prensa en la que Carlos Corach reconoció la derrota del justicialismo en la Capital. Sin la cuestionada funcionaria, pero flanqueado por buena parte de la lista perdedora, el secretario Legal y Técnico reconoció muy temprano, a las 18.33, la victoria del Frente Grande, en la sede del sindicato de los porteros, lejos de la Casa de Gobierno.

Corach tuvo ayer una sola satisfacción: la orden presidencial de que el mal trago de reconocer la debacle en la Capital se hiciera lo más rápido y en el menor tiempo posible. Había que evitar a cualquier costo que la derrota en la vidriera política del país diluyera una sensación triunfalista por los resultados a nivel nacional. Así, minutos antes de las 18, cuando ya se conocían las encuestas a boca de urna, Menem ordenó poner la cara rápidamente. Corach salió de la Casa Rosada poco después, con un grupo de candidatos, rumbo al edificio del SUTERH. En la explanada, la comitiva se cruzó con Matilde, que recién llegaba a Balcarce 50.

En el sindicato todo era un caos. Sin ninguna organización, Corach enfrentó a más de cincuenta periodistas en medio de una maraña de cables, micrófonos, cámaras, luces y más cables. Apenas podía respirar, con lo que su cara se volvía más demacrada aún. Adelina jugaba nerviosamente con su collar. Claudia Bello se acomodaba obsesivamente su corta melena. Corach pidió silencio a los gritos. Cuando pudo, tomó aire y dijo: "El Partido Justicialista obtuvo un triunfo histórico en casi todo el país y se puede afirmar que el Frente Grande ha conseguido el primer puesto en la Capital". Luego, negó una y otra vez que las denuncias por las presuntas coimas en el PAMI hayan influido en el resultado. Tampoco quiso aventurar nada sobre el futuro de Matilde. Sólo aseguró que la derrota se produjo porque "no supimos llegar con nuestro mensaje".

T. Valdez



Menem anoche en la Casa Rosada. Esgrimió explicaciones de último momento y una sonrisa forzada para un resultado sorprendente.

victoria del peronismo igual a las anteriores

LA AUTOCRITICA?"

y Técnico, que soñaba con disputar la carrera interna por laintendencia porteña, se refugió en su despacho y recibió los saludos de amigos y enemigos, como si estuviera protagonizando en vida su propio funeral.

"No puedo echarle la culpa a Matilde, todavía no lo tengo analizado", dijo Corach a **Página/12**, minutos después de dar la cara por televisión.

–Todo el mundo piensa lo contrario.

–Bueno, yo no opino lo mismo.

Matilde se dedicó a comer canapés y tomar jugo de naranja, mientras sus asesores de imagen aseguraban a los periodistas que su final no está próximo. Los voceros de Menéndez afirmaron que sólo un cuatro por ciento de los votos del Frente Grande pueden ser atribuidos a las denuncias por corrupción en el PAMI, mientras que el resto debe repartirse en la campaña electoral y en el perfil de los candidatos. "Corach no tiene carisma, es incapaz de entusiasmar a nadie", aseguraron en tono conspirativo.

En el despacho de Bauzá convergieron otros constituyentes electos que, meses atrás, juraban que poco tenían que ver con la Casa Rosada: Rodolfo Barra, ex ministro de la Corte Suprema, portando su pipa y un look de entrecasa, se abrazó con Héctor Masnatta, eventual presidente del alto tribunal. Miraban la escena, entre otros, Mariano Cavagna Martínez y César Arias, dos ex funcionarios que conocen de memoria las operaciones políticas que impulsó el Gobierno en Tribunales.

Corach y Matilde abandonaron la Casa Rosada en silencio y sin hacer declaraciones. Antes de los comicios, soñaban con escalar hasta la Intendencia porteña o a un segundo lugar en la fórmula presidencial. Ahora, con los resultados a la vista, apuestan toda sus fichas a sobrevivir en el Menemóvil.

Duhalde quedó como el único vice

LA FORMULA DE LA FORMULA

(*Por Ernesto Tenembaum*) Todo era distinto ayer al 3 de octubre en la Casa Rosada. En la Plaza de Mayo no había globos gigantes con leyendas a favor de Menem, ni simpatizantes eufóricos: al contrario, la policía había cortado todos los accesos. En el segundo piso, Menem, que hace medio año se comparó con Mitre, Pellegrini, Yrigoyen y Perón, apelaba anoche a un recurso de *timing* político para evitar una imagen de derrota: ordenó a Carlos Corach que reconociera el triunfo del Frente Grande, dejó pasar más de cuatro horas y, entonces, apareció con su gabinete para ensayar una compleja explicación de su dolorosa victoria electoral. Con una expresión angustiada, alcanzó a delinear el futuro inmediato: "Los señores diputados constituyentes reformarán ahora la Constitución Nacional". Al fin y al cabo, las perspectivas para la reelección no han disminuido.

Menem sigue siendo el candidato para el '95, porque la oposición está dividida, porque pese a la enorme pérdida de votos sigue ganando elecciones y porque, además, Duhalde y Cavallo suman para él. En ese escenario es que ahora debe pensar en la fórmula presidencial. "Lo que él disponga, así será", dijo ayer, en referencia al gobernador Duhalde. Eso es así, más que nunca, debido a la derrota de Ramón Ortega en Tucumán. Duhalde perdió puntos en Buenos Aires, pero lo compensó ganando espacio interno por la caída de su principal competidor en la carrera por la sucesión, ahora pospuesta para 1999. Ahora, Menem no podrá extorsionar a Duhalde con que el vicepresidente será Palito si él no acepta.

Otro tema central a decidir es la fecha de las presidenciales. Uno de los hombres más poderosos del entorno presidencial confió ayer a este diario que la idea original en el Gobierno era convocarlas para agosto del año próximo. Menem adelantó ayer nuevamente la fecha. "Para mí estaría bárbaro en los primeros meses del próximo año", sostuvo. ¿Por qué adelantarlas tanto si, para asegurar una transición simultánea en la Casa Rosada, en las legislaturas de todo el país y en las gobernaciones, el traspaso del mando debería ser el 12 de octubre? Demasiados fantasmas crecieron ayer alrededor del presidente Menem: ¿qué pasaría si la oposición se recompone y le arranca un ballottage? De acuerdo con los cómputos de ayer, no está nada claro que Menem gane un ballottage contra un referente que aglutine todos los votos opositores.

Hay historias menores. "Que va a presentar su renuncia...", respondió con acritud Eduardo Bauzá cuando un colaborador le preguntó qué haría Matilde Svatetz. La señora, mientras, se había atrincherado como siempre en el despacho presidencial, donde sentía la indiferencia de toda la troupe. Carlos Ruckauf cumplirá su sueño de presidir el PJ porteño y deberá pelear allí con la ascendente Adelina de Viola. Y Carlos Corach, el hombre que más detesta Ruckauf en el elenco gobernante, habrá terminado sin éxito la historia del oscuro operador que quería ser Jefe. Volverá sin gloria a su rol de eficiente y esforzado subordinado de Bauzá. El cavallismo intentará volver a Córdoba, luego de la derrota de Aráoz y el triunfo de Schiaretti. Y todos los gobernadores sueñan con llegar a la vicepresidencia.

Todo era distinto al tres de octubre. Ayer, ni Domingo Cavallo estaba amargado, ni Menem tenía a mano a Antonio Erman González o a Ramón Ortega para equilibrar el poder de Eduardo Duhalde. Menem, hace seis meses, era el responsable de haber designado a Erman González en la Capital, le había arruinado la fiesta a Domingo Cavallo con el armado de la ista de Germán Kammerath en Córdoba, el desempeño de sus pupilos Ramón Ortega y Carlos Reutemann ratificaba su sabiduría, el porcentaje de votos oficialistas superaba todos los cálculos. Era el dueño absoluto de la victoria. Ahora, si alguien se animara, podría cuestionar por lo menos la designación de Carlos Corach –un hombre con pésima imagen en las encuestas– y el respaldo hasta último momento a Matilde Menéndez, pese a los embates de la dirigencia del peronismo porteño, que quiso verla afuera desde aquella fatídica filmación. Demasiados fantasmas surcan desde ayer a Carlos Menem. Los colaboradores que difunden su preocupación ante la extensión de las rebeliones del Norte, ayer podían exhibir una prueba. La Plaza de Mayo era inaccesible. Estaba cortada, una cuadra a la redonda. Además de los patrulleros, la Policía había estacionado media docena de camiones hidrantes.

Opinión

Por Horacio Verbitsky

El Pacto puesto a prueba

Según las cifras del escrutinio provisorio conocidas anoche, la recaudación electoral del presidente Carlos Menem estuvo por debajo del porcentaje obtenido el 3 de octubre de 1993 y habría sido la menor desde que llegó a la presidencia. Si el descenso no fue más pronunciado se debió a la provincia de Buenos Aires, donde Eduardo Duhalde ratificó su posición inconmovible, mientras se aflojaba el suelo bajo los pies de algunos delfines de la probeta menemista, como Palito Ortega. La merma del PJ nacional es paralela a la de la UCR, que bajo la rígida conducción de Raúl Alfonsín volvió al piso histórico de Ricardo Balbín en su confrontación con Héctor Cámpora.

La polarización justicialista-radical fue la más baja desde que concluyó la dictadura militar en 1983. Esta vez la suma de los dos partidos tradicionales no llegó al 60 por ciento. El surgimiento espectacular del Frente Grande (como expresión de hartazgo ante la impunidad y la corrupción, según las palabras de su líder), el afianzamiento del MODIN y de diversas fuerzas provinciales, ocupan ese espacio. Además volvió a ser significativa la suma de abstenciones y votos en blanco.

Para justificar su deserción del mandato opositor que hace apenas seis meses le confirieron tres de cada diez votantes, Alfonsín adujo que de ese modo había asegurado la paz política del país, al impedir el plebiscito en el que preveía una nueva derrota, y que la necesidad de la reforma se declarara por los dos tercios de los diputados, cafeteros y ordenanzas presentes, según la pintoresca ley Durañona. Las cifras de ayer desmienten esa pretensión.

También indican que el menemismo no contará con quórum propio en la Convención Constituyente. Menem vuelve a depender así del apoyo de la UCR para remover el obstáculo constitucional a su candidatura a la reelección en 1995. Es decir, como antes de la declaración de la necesidad de la reforma constitucional por el Congreso. También por esta vía, los resultados electorales ponen a prueba la consistencia del Pacto que celebró en Olivos con Raúl Alfonsín.

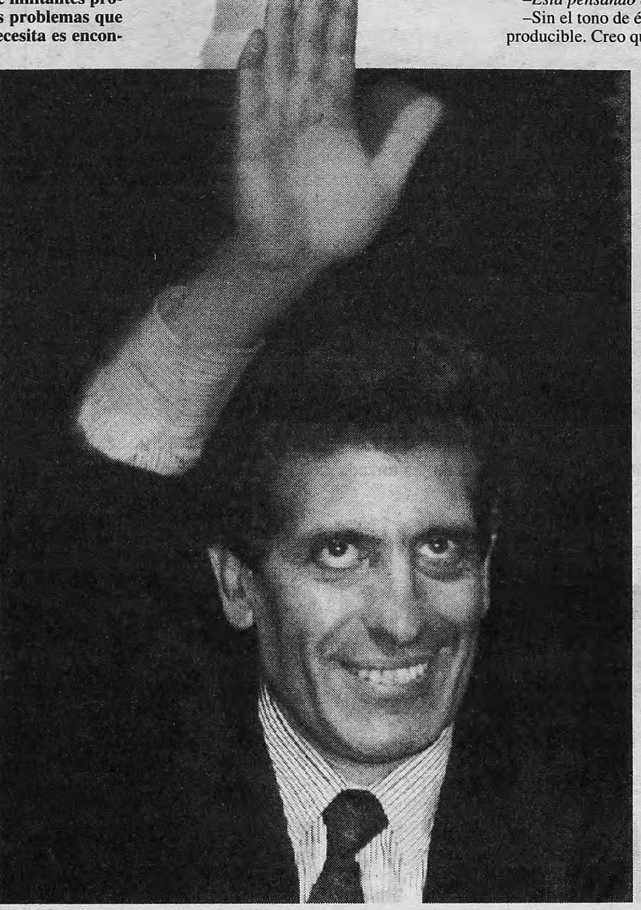
El descenso al abismo de la UCR fue más ostensible en la Capital y en la provincia de Buenos Aires. Pero en una cuarta parte de los distritos del país sus candidatos quedaron relegados al tercero, el cuarto o hasta el quinto lugar (como ocurrió en Santa Fe, Salta, Tucumán, Jujuy, Corrientes, Neuquén y San Juan). Sigue siendo la segunda minoría, pero en condiciones novedosas. Su implantación nacional se revela frágil. Está más cerca el Frente Grande de la UCR que la UCR del PJ.

El Pacto de Olivos estableció un mecanismo de seguridad para sus firmantes, por el cual las reformas del Núcleo de Coincidencias Básicas deben ser votadas en paquete, por sí o por no. En su conferencia de prensa de rostros tensos, Menem sostuvo que sumados los convencionales del PJ con los de partidos provinciales que apoyan la reforma, contará con mayoría propia. Sea o no así, la frase es indicativa de la ansiedad presidencial por sostenerse en bases más sólidas que las del Pacto de Olivos, cuyo cumplimiento parece atado cada día más a la suerte de Alfonsín dentro de su partido.

P**arece que ganamos", le dijeron a Carlos "Chacho" Alvarez ayer al mediodía. A partir de las dos de la tarde, "parece que ganamos" se transformó en un diluvio de votos para el Frente Grande en Capital Federal y el resto del país. Pasadas las ocho de la noche, en un salón del bunker del FG totalmente a oscuras, mientras encendía un cigarrillo en el primer momento de tranquilidad que tuvo, atinó a decir: "Es demasiado...". Chacho Alvarez apuró una explicación de la avalancha de votos, pero se entusiasmó sobre todo con el futuro que se le viene encima. Dijo que mañana se sentará a conversar con los socialistas y que no es "número puesto" para la elección de intendente, pero por las dudas ya estuvo averiguando cómo se las arregló el PT de Lula para gobernar San Pablo. Aseguró que no le preocupa la falta de una base de militantes propios –"al PT le trajeron más problemas que soluciones"– y que lo que necesita es encontrar "cuadros técnicos" y formar con los socialistas una buena "estructura dirigencial". Durante la campaña había afirmado que ya no era peronista ni de izquierda, "porque no me puedo hacer cargo de una tradición a la que no pertenezco". Ayer agregó que no le tenía miedo a lo *light*, porque a partir de ahora "hay que poner todo en discusión". Y algo más: dijo que "Somos hijos de la desilusión alfonsinista del '83" y que siente que se está gestando algo parecido, "pero sin el tono de época del '83, porque es irreproducible".**

Carlos "Chacho" Alvarez afirma que su éxito se apoyó en tres causas: el efecto negativo del Pacto de Olivos, la demanda de una clara oposición y el "cansancio moral de un espectro político-ideológico muy amplio". Además, sostiene que aun en el centroizquierda "debe ponerse todo en discusión".

Por Ernesto Semán



Habla Chacho Alvarez

LAS RAZONES DEL GANADOR

"Ganamos por tres cosas –explicó en diálogo con **Página/12**–. Una fue el Pacto de Olivos, que en Capital tuvo un efecto negativo: hay una porción singificativa del radicalismo que es profundamente antipactista. La otra es una demanda de oposición en la Capital para frenar los abusos del menemismo. Y tercero, un cansancio moral de un espectro político ideológico muy amplio, que incluye a liberales democráticos que quieren más control para frenar los abusos del poder, y que votaron más liberados que en otras ocasiones en las que pesaba mucho más la defensa de la estabilidad económica. Nuestro triunfo es una señal muy fuerte para el Gobierno, que pensaba que la gente votaba desde el bolsillo aun frente a un tema institucional.

–Sin embargo, el PJ mantuvo un porcentaje considerable de votos.

–El menemismo casi mantiene su caudal por dos cosas. Una es una enorme fidelidad partidaria. Y la otra es porque se compara el logro de la estabilidad con el recuerdo de la hiperinflación. Pero si uno logra instalar otra perspectiva, sin responsabilidad en lo que pasó, sin haber gobernado el país, el voto peronista puede ser interpelado desde un proyecto político que tenga que ver más con los padecimientos de la vida cotidiana.

–¿El sistema político cambia con este resultado?

–Si uno analiza la campaña electoral, ve que tuvo una dureza inusitada por parte del Gobierno a partir de la denuncia del PAMI, porque eso destapó el tema de la plata negra, del financiamiento ilegal de la política y el sistema de coimas y retornos. Y en el sistema bipartidista de eso no se hablaba. Nosotros empezamos a hablar de cosas que estaban censuradas, vulneramos la reglas del juego entre oficialismo y oposición. Yo creo que terminar con las transas, los canjes y la corrupción es parte de la utopía de los años 90.

–Este resultado lo deja en carrera para la intendencia de la ciudad de Buenos Aires.

–No es así. A partir de mañana quiero juntarme con la Unidad Socialista, que es la fuerza política más afín a nosotros, con los que hubiéramos hecho una elección brillante, y discutir un esquema para el '95. Yo no pongo mi candidatura por delante. La intendencia debería estar al servicio de esa construcción nacional.

–Pero se dará cuenta de que, con estos resultados, usted ha ampliado su ventaja sobre los otros candidatos de centroizquierda.

–Sí, pero nosotros estamos cambiando en serio la cultura política argentina. Cuando le ofrecimos a la Unidad Socialista el primer puesto en la lista de constituyentes no era un chiste. Y ahora digo lo mismo. Hay que sentarse a discutir sin ninguna candidatura puesta. Una alianza con los socialistas también puede ganar la intendencia con otros candidatos. Pienso que podemos romper esa apatía de que la reelección de Menem está ganada. Además de Capital, ya podríamos ser mayoría en Santa Fe, mejoraríamos aún más en la provincia de Buenos Aires.

–El Frente Grande está haciendo pie en los grandes centros urbanos. Sin embargo, le cuesta todavía proyectarse en provincias del interior de enorme conflictividad social, como las del Noroeste.

–Sí, pero los flujos de adhesión son impredecibles. Pueden ser de la clase media para abajo, como pasó con Raúl Alfonsín en el '83, que se afirmó en la clase media y trasladó al voto de los sectores humildes. O puede ser como Menem en el '89, que empezó por abajo, por los más pobres, y terminó con la gente saludándolo desde los balcones de Santa Fe y Callao.

–¿Se está comparando con el Alfonsín del '83?

–Es que somos hijos de la desilusión alfonsinista del '83, del fracaso de una propuesta pluralista, progresista y popular. A los radicales les va a resultar difícil volver a instalar una propuesta de ese tipo.

–Está pensando en algo así...

–Sin el tono de época del '83, porque es irreproducible. Creo que podemos lograr un mayor compromiso de distintos colectivos sociales en la política. Ese es el *desideratum* de esta fuerza. Y ya hay un traslado hacia abajo de la adhesión de la clase media, lo que vi en las caravanas. Porque hay problemáticas comunes, como la educación o el deterioro de la ciudad. Creo que hay demandas articulables, sobre todo en un capitalismo que deja excluidos sociales, pero también mucha exclusión de los mercados políticos y culturales. Si logramos eso, tenemos la posibilidad de instalar una fuerza con perspectiva en la Argentina.

–Pero aun con este resultado, pareciera que el Frente todavía gira en torno de su figura y su suerte electoral.

–No creo que sea así. El FG tiene tres de los 10 políticos con mejor imagen en la Capital. Si hacemos un acuerdo con la Unidad Socialista, estaríamos consolidando una estructura dirigencial que es más importante que el aparato, y que genera un nivel de expectativa muy alto.

–Pero sí es cierto que les falta militancia.

–Esto es como lo de Erundina en Brasil. Yo analicé mucho lo que le pasó al Partido Trabalhista en Brasil, cuando Erundina ganó la gobernación de San Pablo, y cuáles fueron las dificultades para gobernar. Ella dice que su triunfo fue muy azaroso, y que la estructura del PT fue un obstáculo para gobernar. Al final, al PT le trajeron más problemas que soluciones. Nosotros no tenemos que plantearnos una gran estructura política. Lo que me preocupa de la militancia es que de la diversidad de matices se construya un proyecto político para adelante.

–¿Eso basta para estar en condiciones de hacerse cargo, por ejemplo, de la intendencia de la ciudad de Buenos Aires?

–Los principales problemas de Erundina fueron el sindicato municipal radicalizado que le hizo la vida imposible, tenían miedo de ser demasiado oficialistas, y el otro problema fue el PT. Erundina dijo: "No se puede gobernar contra el partido, pero tampoco se puede gobernar con el partido".

– ¿Es posible que no todos piensen de la misma manera en el Frente Grande?

–Esa es una tensión que tiene cualquier fuerza progresista. Yo ya la tengo, hay muchos sectores que dicen que soy excesivamente *light*. Bueno, que me expliquen cómo hacer las cosas de otra manera. No se puede construir con un discurso que no conmueva a nadie, por más duro que sea. No tengo problemas con lo *light*. No es ser más débil o estar más al centro. Lo *light* tiene que ver con poner todo en discusión. Yo puse en discusión al peronismo, mi propia tradición política, ¿por qué no puedo exigir que otros lo hagan?

DE

(*Por E. S.*) De la mano de Carlos "Chacho" Alvarez, el Frente Grande realizó ayer la mejor elección de la historia del centroizquierda. Con casi el 38 por ciento de los votos en la Capital Federal, la figura del diputado del FG le robó votos a la UCR, pero también al PJ, los socialistas y la UCeDé (ver página 8). El arrastre de Chacho Alvarez provocó además que en la provincia de Buenos Aires la lista encabezada por Pino Solanas disputara el segundo lugar con la Unión Cívica Radical. El FG también logró imponerse en Neuquén, con la lista encabezada por monseñor Jaime de Nevares (ver recuadro), mientras que en Santa Fe llegaba al 9 por ciento, con lo cual superaba al socialismo y aseguraba un lugar en la Convención para el dirigente sindical Alberto Piccinini. Los socialistas perdieron parte de su caudal –especialmente en Santa Fe– y ayer mismo empezaba el pase de facturas internas por no haber realizado la alianza con el FG. Las distintas agrupaciones de izquierda sufrieron un repliegue importante y sólo subsisten en Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Al cierre de esta edición, el Frente Grande obtenía el 12 por ciento en todo el país, el mayor porcentaje de la historia para una fuerza de centroizquierda. Hace sólo seis meses, el FG había logrado menos de la mitad de los votos, concentrados en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

En Neuquén, Santa Fe, Río Negro y Entre Ríos, por ejemplo, el FG pasó del anonimato a la disputa de igual a igual con la UCR y el PJ. En Neuquén, el obispo emérito Jaime de Nevares alcanzó el 29,76 por ciento de los votos, más de 2 puntos arriba de su inmediato seguidor, el Movimiento Popular Neuquino. En Santa Fe, el líder de la UOM de Villa Constitución hizo una triple proeza: con casi el 9 por ciento de los votos, sacó al Frente del anoni-

Socialistas al debate

Los socialistas empiezan hoy mismo un debate interno sobre la política electoral de la Unidad Socialista para 1995. Carlos "Chacho" Alvarez ya anunció que volverá a llamarlos para una gran alianza nacional. En Capital Federal, el 7,5 que obtuvieron fue el resultado más tironeado. Los frentistas de Alfredo Bravo lo comparaban con el 13 por ciento obtenido en concejales, y hablaban de una derrota. La Porta ponía ese número frente al 5,6 que obtuvieron en diputados, y el análisis cambiaba radicalmente. El Partido Socialista Popular –uno de los más enérgicos opositores a una alianza con el Frente– sufrió una debacle en Santa Fe, el bastión de Guillermo Estévez Boero. La alianza Honestidad, Trabajo y Eficiencia, hegemonizada por los seguidores del intendente de Rosario, Héctor Cavallero, bajó tres puntos y se ubicó detrás del Frente Grande. "La alianza con el FG es una posibilidad, si nos ponemos a discutir bases programáticas y no candidaturas", dijo Norberto La Porta, en un tono similar al ya utilizado en otras ocasiones.

Crecimiento nacional del centroizquierda

LA MANO DEL CHACHO

Con el triunfo del Frente Grande en la Capital Federal y significativos porcentajes en otros puntos del país, el centroizquierda logró la mejor elección de su historia. El FG se impuso también en Neuquén y consiguió convencionales en Santa Fe y otras provincias. El socialismo inició anoche mismo un debate sobre su política de alianzas.



Carlos "Chacho" Alvarez en el centro de los festejos del Frente Grande.

mato en el que se encontraba seis meses atrás, superó a los socialistas –con una presencia histórica en la provincia– y logró dos bancas para la agrupación.

¿Qué cambió en medio año para que esta agrupación se proyectara espectacularmente a todo el país? La respuesta empieza con un nombre. Hace sólo cuatro años, Chacho Alvarez rompía con el menemismo y formaba el Grupo de los 8. Desde entonces, trabajó con precisión hasta consolidarse como un típico líder político moderno. Sin una estructura política propia que limite sus movimientos, Chacho Alvarez pasó de disputarle a Menem el verdadero peronismo a sostener que ya no era peronista, a afirmar que tampoco es de izquierda y a cuidar todos la flancos por donde recibía críticas. Cuestionó el plan económico, pero no dudó en defender la estabilidad, se pronunció a favor de la reelección, pero en contra de *esta* reelección. Y sobre todo, machacó hasta el cansancio con la lucha contra la corrupción. A eso le sumó una infinita disposición para el contacto con la gente –algo hasta ahora casi arquetípico de la dirigencia peronista–. Por último, una sensibilidad massmediática que lo proyectó desde la pantalla a todo el país.

El triunfo del Frente Grande, por otra parte, también derribó otros mitos. Casi sin fondos, la agrupación desarrolló una pobre campaña televisiva, no impresionó por su presencia en la calle, ni tampoco por una estructura organizativa comparable a la de los grandes partidos. Desde la recolección de los fondos hasta la puesta a punto de una caravana, la organización de la campaña del FG porteño recayó en sólo dos personas, Carlos Sandá y Darío Alessandro.

Por su parte, la Unidad Socialista iniciaba ayer mismo su propio debate interno. El 3 de octubre, los socialistas porteños habían obtenido el 5,6 por ciento en diputados y el 13 en concejales. El 7,5 por ciento que alcanzaba ayer no conformaba a nadie, ya que todos especulaban con arañar el 10 por ciento de los votos. Surgieron, entonces, las recriminaciones por no haber realizado un acuerdo con el Frente Grande. "Reitero mi vocación frentista", fue la primera declaración de Alfredo Bravo. "Es para La Porta que lo mira por TV", decían sus seguidores cuando el diputado socialista se abrazaba con Chacho Alvarez en el bunker del Frente Grande. La izquierda tradicional quedó reducida a las agrupaciones trotskistas. En la Capital Federal, el Frente de Izquierda Socialista –que agrupa al Movimiento al Socialismo, el Partido Obrero y el Movimiento Socialista de los Trabajadores– competía con sus primos del Partido de los Trabajadores por el Socialismo en la franja del 0,5 por ciento, mientras que en provincia de Buenos Aires, donde el PTS no se presentó, el FIS llegaba al 1,3 por ciento.

Miracolo en Neuquén

La otra gran noticia del centroizquierda fue el triunfo del Frente Grande en la provincia de Neuquén, donde arañaba el 30 por ciento, dos puntos arriba del Movimiento Popular Neuquino. Cuando se decidió ofrecerle la candidatura a constituyente por Neuquén a monseñor Jaime de Nevares, muchos señalaron en el propio FG que era una jugada de riesgo. El obispo emérito de Neuquén es una figura prestigiosa en la provincia, pero nadie sabía cómo impactaría la incursión de un hombre de la Iglesia en la vida política a través de una agrupación de centroizquierda. De Nevares participó poco de la campaña, y mantuvo una posición propia fente a algunos temas como el aborto y la religión oficial. "Soy un hombre de la Iglesia en la política, y no al revés", dijo.

Opinión

por Mario Wainfeld

Pasar de pantalla

1 Juguemos a comparar videogames con política. El jugador enfrenta a un karateca. O disputa con Italia los octavos de final de una World Cup. Si gana, el juego no termina. Pasa de pantalla; los karatecas enemigos son más agresivos, están armados. O el arquero del equipo que juega los cuartos de final ataja más que el de Italia.

Game Over no es morir sino volver a empezar, puede que desde otro punto (Alfonsín cuando volvió a pelear la presidencia de la UCR). *Pasar de pantalla es ganar y también afrontar nuevos retos, parecidos y más arduos que los anteriores.* Todo rapidito, simultáneo, sin parar.

2) El Frente Grande ha repetido y potenciado lo logrado en el '93. *Por eso, por permanencia y crecimiento, el Frente Grande y Chacho Alvarez pasaron de pantalla.* Nadie puede asegurar si seguirá siendo tercera fuerza nacional; creciendo, si podrá ganar la intendencia de la Capital. Pero ésas son las hazañas que le pedirá la nueva pantalla.

El FG cambió el tablero electoral argentino que registra sólo cuatro hechos igualmente relevantes desde el '83: a) la victoria de la UCR sobre el PJ; b) la renovación peronista y su recuperación entre 1985 y 1987; c) el triunfo de Menem sobre Cafiero y d) la aprobación electoral (en el '91, '93 y '94) de la conversión de Menem.

3) El Frente aprovechó errores y torpezas de sus adversarios. Los infinitos del radicalismo. La floja, internista lista del PJ Capital y la prepotencia del menemismo "perdedor" que constituyó en único enemigo al FG y a Chacho en especial, reconociéndoles exactamente el rol que deseaban tener.

El resto son aciertos propios. El estilo, la honestidad, coherencia pública y trayectoria de sus dirigentes. Sus diferencias de cara a la predominante clase política. Además, haber encontrado a un candidato que supo adecuarse y ceñirse a la predominante y personalizante lógica de los medios. En esta elección la descollante y casi excluyente figura (bastante despegada del resto) del Chacho Alvarez fue pura ventaja para el FG. Esa distancia entre el referente, sus compañeros y su propia organización seguramente será útil para ahorrar desgastantes internas acerca de liderazgos. Pero para la próxima elección, el FG y el propio Chacho tendrán que estar convencidos (y como dice Eladia Blázquez, así convencer) que el FG es bastante más que uno de los políticos más consistentes y convincentes de la Argentina. Nadie confiaría a esa sola persona la gestión de la Municipalidad porteña, objetivo obvio de la nueva pantalla.

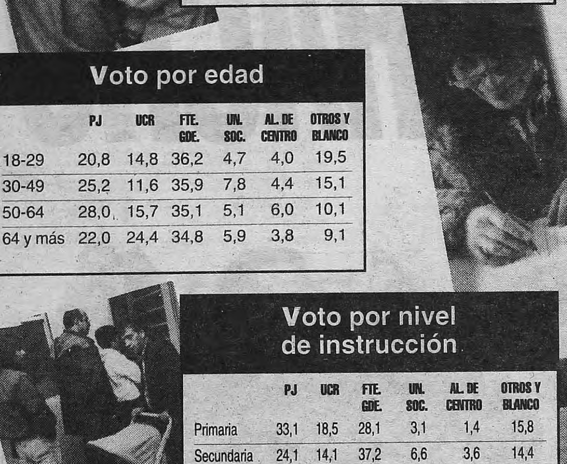
4) *El FG creció en el padrón nacional y en dos distritos claves. En Buenos Aires,* determinante de cualquier elección; la provincia que gana el que gana la nacional (o viceversa). *Y ganó por paliza en Capital.* En el distrito que se proyecta a nivel nacional, Chacho agrandó (mucho) sus posibilidades futuras; en cambio Jesús debe estar preguntándose qué nuevo suplicio le deparará Alfonsín. Corach no puede soñar volver a ser cabeza de lista; debe regresar a lo suyo, detrás de los cortinados.

El FG será cada vez más requerido como "paraguas" y referencia nacional por incipientes terceras fuerzas del interior. Eso obliga a embarrarse en difíciles peleas distritales (definir mejor reglas orgánicas) y plantea una posible tensión interna: ¿qué privilegiar: la apuesta nacional o la municipal para el '95? Claro que no son excluyentes, pero una ha de ser prioritaria. Para experiencias similares en América latina (el PT brasileño; el FA uruguayo; el *Asunción para todos* de Filizzola) las municipalidades fueron la bolilla uno; el CBC para legitimarse y proponerse el espacio nacional.

5) Otro desafío es vincularse con las luchas sociales, que siguen por su ruta. La cuestión es más peliaguda porque esas luchas han crecido en virulencia (sus militantes han advertido que el Gobierno cede ante la fuerza más que ante la representatividad), son brutalmente reprimidas ylogran catalizar el proceso democrático (Chiapas, Santiago) derribando corruptos pero no consolidando alternativas. Esa charada (fuerzas sociales que dinamizan la democracia; alternativa político-electoral que oxigena; con enemigos comunes... pero separadas) debiera revertirse. Datos objetivos posibilitan la necesaria convergencia pero eso implica otra organización, otro trabajo político, otra trama de cuadros.

6) Pasar de pantalla viene bien. Acredita capacidad, agranda al jugador. Pero los adversarios son más duros. Ya hubo macartismo y descalificaciones personales (con niveles de perversión que asombran aun en el menemismo). En las próximas elecciones habrá golpes bajos, denigración de los candidatos y el FG ya no será sorpresa sino dato procesado desde el principio. Es decir: en el '95 tendrá frente a sí a mejores candidatos del bipartidismo y desde hoy detrás a todo el SIDE. También habrá otra exigencia del electorado que ayer depositó un voto básicamente expresivo, crítico, sin "riesgos".

7) Toda fuerza política democrática debe combinar coherencia (que permita conservar adhesiones y "tropa propia") y amplitud (para sumar extraños). El FG esta vez lo hizo muy bien. Alvarez siguió siendo para los "progres" porteños "uno de nosotros" (como se publicitaba en el '93) y recibió votos de "vosotros". Cualquier votante debe sentirse ganador. No es menos real que los más ganadores son los sectores progresistas y críticos de los que surgieron y que ciertamente representan Alvarez, Solanas, Fernández Meijide, Ibarra, Mary Sánchez, Auyero, Puiggrós o Juampi Cafiero. Quienes nos identificamos con ellos, quienes muchas veces los acompañamos en la pelea –con la carga de amores, broncas, odios, historias comunes y enfrentamientos internos que son la sal y pimienta de nuestro sector– también pasamos de pantalla. Tenemos derecho a aspirar y gozar la bocanada de aire fresco surgida en la política nacional y tonificarnos para lo que viene. Porque más allá de que cómo, dónde y cuánto participemos en las próximas peripecias del FG (así sea nada más que como votantes o apoyos críticos) la sociedad nos juzgará por ellas.



Voto por sexo

	PJ	UCR	FTE. GDE.	UN. SOC.	AL. DE CENTRO	OTROS Y BLANCO
Mujeres	26,8	12,4	36,5	6,4	4,8	13,1
Hombres	22,2	17,6	34,8	5,9	4,4	15,4

Voto por edad

	PJ	UCR	FTE. GDE.	UN. SOC.	AL. DE CENTRO	OTROS Y BLANCO
18-29	20,8	14,8	36,2	4,7	4,0	19,5
30-49	25,2	11,6	35,9	7,8	4,4	15,1
50-64	28,0	15,7	35,1	5,1	6,0	10,1
64 y más	22,0	24,4	34,8	5,9	3,8	9,1

Voto por nivel de instrucción

	PJ	UCR	FTE. GDE.	UN. SOC.	AL. DE CENTRO	OTROS Y BLANCO
Primaria	33,1	18,5	28,1	3,1	1,4	15,8
Secundaria	24,1	14,1	37,2	6,6	3,6	14,4
Terciario/ Universitario	15,7	12,7	41,7	8,8	9,0	12,1

Encuesta a boca de urna

El Frente Grande de la Capital logró atraer votos de todo el espectro político: 43 por ciento del electorado radical del 3 de octubre, 15,6 del justicialismo y 18,2 de la UCeDé. El desacuerdo global con el Gobierno fue el principal motivo de apoyo a la lista encabezada por Carlos Chacho Alvarez, seguido por el respaldo directo al candidato

Cuándo decidió el voto

	Hace mucho	Hace un mes	Hace quince días	En el momento de votar	NS/NC
PJ	74,8	4,8	14,2	6,3	0
UCR	74,0	2,3	11,7	12,1	0
Fte. Gde.	42,5	8,7	27,5	20,6	0,6
Un. Soc.	61,9	3,5	10,3	21,9	2,4
Al. del Centro	60,4	0	4,0	35,6	0
Totales	58,5	5,5	18,8	16,4	0,8

TRES APORTES PARA EL FRENTE

Para que el Frente Grande ganara en la Capital Federal hubo tres contribuyentes involuntarios. El radicalismo aportó el 43 por ciento de los votos que había obtenido en la elección del 3 de octubre, el justicialismo el 15,6 de los suyos y la UCeDé el 18,2. Los tres partidos sufrieron una sangría que no se repitió en el caso del Frente Grande, que consiguió la fidelidad del 90,6 por ciento de la gente que lo votó el 3 de octubre último.

El otro dato que explica la sorpresiva diferencia de votos entre el Frente Grande y el justicialismo fue el comportamiento de los indecisos. La encuesta en boca de urna de Hugo Haime –a la que **Página/12** tuvo acceso exclusivo– determinó que, en el preciso momento de la votación, el 20,6 por ciento de los indecisos se inclinó hacia el Frente Grande, el 21,9 hacia la Unidad Socialista y el 35,6 hacia la Alianza de Centro.

La encuesta en boca de urna, realizada sobre la base de un total de 708 casos, permite además ponderar las principales razones que inclinaron el voto de los electores hacia cada candidato. El rol secundario que cumplió la discusión de la reforma de la Constitución durante la campaña se ve reflejado con claridad en este rubro.

Tan sólo el diez por ciento de los encuestados que se inclinaron hacia el justicialismo dijeron haberlo hecho para apoyar la reforma. En el caso del radicalismo, pactar la reforma con el presidente Carlos Menem no parece haber ayudado en nada a su desempeño electoral: tan sólo el 0,6 por ciento optó por la boleta de la UCR para apoyar al Pacto de Olivos.

Los que eligieron a Carlos "Chacho" Alvarez lo hicieron en un 35,5 por ciento para manifestar su "desacuerdo" con el Gobierno. Los otras dos razones de peso fueron: que "es el mejor candidato" (en el 17 por ciento) y que "es el que mejor expresa lo que pienso" (en un 16 por ciento). El 7,5 lo votó para manifestarse en contra de la reforma.

El flanco más débil de Corach resultó ser su propia candidatura: sólo el uno por ciento dijo haberlo votado por considerarlo como "el mejor" de todos los que competían. Lo que sí parece haber surtido efecto entre sus electores fue la propaganda que insistía en que votar a Corach era la manera de defender la estabilidad económica: el 40,4 por ciento de los votantes justicialistas dijo que había procurado "defender al plan económico". Su otro sostén fue Carlos Menem, porque el 28 por ciento afirmó que había elegido a Corach para apoyar al Presidente.

Los votantes del radical Jesús Rodríguez repartieron de manera pareja las razones del apoyo al candidato. El 20,9 dijo que lo había hecho para manifestar su descontento con el Gobierno, el 17,4 por su candidatura, el 16,6 por fidelidad partidaria, el 12,7 por considerar que fue quien mejor expresó sus pensamientos y el 17,5 por estar de acuerdo con él en el plano ideológico.

El movimiento de votantes entre la elección del 3 de octubre y la de ayer fue uno de los datos más interesantes aportados por la encuesta de Haime. Corach consiguió retener el 71,3 por ciento de los votantes que el 3 de octubre pasado se habían volcado hacia el ahora diputado Antonio Erman González. Pero el 15,6 se fugó hacia el Frente Grande.

Carlos "Chacho" Alvarez fue el único de los tres candidatos de la Capital que se presentó el 3 de octubre en la elección de diputados y volvió a presentarse ayer para ir como constituyente a la provincia de Santa Fe. La fidelidad de sus votantes demostró ser muy superior a la de quienes habían optado en octubre por radicales o peronistas. Alvarez retuvo el 90,6 de los votantes: perdió sólo un 1,2 por ciento para Corach, un 5,1 por ciento para Rodríguez y un 1,4 para la Unidad Socialista.

Jesús Rodríguez sólo consiguió retener el voto del 43,1 por ciento de quienes en octubre se habían volcado hacia Martha Mercader. Un porcentaje similar se inclinó esta vez por Chacho Alvarez, constituyendo así el aporte más significativo hacia el FG en el terreno del traspaso de votos.



Razones de voto al PJ

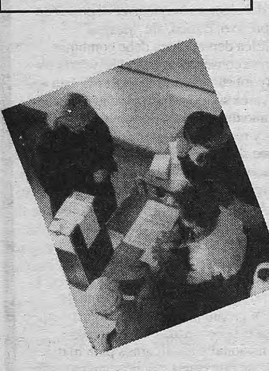
Para apoyar a Menem	28
Para apoyar el plan económico	40,4
Es el mejor candidato	1
Es el candidato de mi partido	7,5
Es el candidato que mejor expresa lo que pienso	3,1
Estoy de acuerdo ideológicamente	8,1
Porque apoyo la Reforma	10,2
Otras	1,7

Razones de voto al Fte. Gde.

Para manifestar mi desacuerdo con el Gobierno	35,5
Es el mejor candidato	17,0
Es el candidato de mi partido	3,8
Es el que mejor expresa lo que pienso	16,0
Estoy de acuerdo ideológicamente	8,6
Otras	19,1

Razones de voto al UCR

Para manifestar mi desacuerdo con el Gobierno	20,9
Es el mejor candidato	17,4
Es el candidato de mi partido	16,6
Es el que mejor expresa lo que pienso	12,7
Estoy de acuerdo ideológicamente	17,5
Porque apoyo la Reforma	0,6
Otras	14,3



El que el 3 de octubre votó al PJ hoy voto a...

	Porcentaje
PJ	71,3
UCR	2,1
FTE. GDE.	15,6
U. SOC.	2
MODIN	4
UCEDE	1,8
OTROS	1,9
EN BLANCO	1,3

El que el 3 de octubre votó al Fte. Gde. hoy voto a...

	Porcentaje
PJ	1,2
UCR	5,1
FTE. GDE.	90,6
U. SOC.	1,4
MODIN	0
UCEDE	0,5
OTROS	0,3
EN BLANCO	1

El que el 3 de octubre votó al UCR hoy voto a...

	Porcentaje
PJ	3,3
UCR	43,1
FTE. GDE.	40,5
U. SOC.	2
MODIN	5,1
UCEDE	1,7
OTROS	1,8
EN BLANCO	2,5

El Frente Grande le ganó al PJ por trece puntos

EL CACHETAZO PORTEÑO

(*Por Alberto Dearriba*) El Frente Grande consiguió quebrar ayer en la Capital Federal la histórica hegemonía de los dos grandes partidos sobre el segundo distrito en importancia del país, con una victoria electoral sólo comparable a la obtenida por el socialista Alfredo Palacios en 1961, cuando se convirtió en senador nacional impulsado por una alianza de izquierda frente a un electorado que habitualmente le otorga los laureles del triunfo a los candidatos de la Unión Cívica Radical.

Pasaron 34 años para que una nueva unión de centroizquierda derrotara a las dos fuerzas mayoritarias que, unidas, obtuvieron una cantidad similar de votos a los captados por el Frente Grande. El claro castigo de los porteños al pacto, mediante el cual Raúl Alfonsín le concedió la posibilidad de la reelección a Carlos Menem, terminó aguando la fiesta reeleccionista que sólo quince días atrás descontaban en la Casa Rosada.

El urnazo del FG porteño dejó con la boca abierta a los principales dirigentes de esa fuerza y a los candidatos de los dos partidos derrotados. Sólo seis meses antes, el justicialismo obtuvo el 32 por ciento de los votos, en las elecciones legislativas en las que consiguió una inesperada victoria sobre el radicalismo, por dos puntos de ventaja. En esos mismos comicios del 3 de octubre, el recién nacido FG había celebrado como un triunfo el 13,6 por ciento de la lista encabezada por Carlos "Chacho" Alvarez.

Politólogos, sociólogos y analistas políticos explicarán en los próximos días las razones por las cuales el partido oficialista perdió cerca de siete puntos con respecto a la elección de octubre y la UCR casi la mitad de los votos. La mayoría de los que desertaron de los dos grandes partidos fue a engordar a la alianza de centroizquierda.

Sin duda que la denuncia por coimas en el PAMI erosionó el caudal electoral del oficialismo. Un dato anecdótico parece confirmarlo: en la mesa de Colegiales, en la que sufragó Matilde Menéndez, el PJ consiguió 46 votos y el Frente 81. Tal vez el urnazo porteño tenga mucho que ver con la "fatiga moral" de la que habla la nueva estrella capitalina. Por primera vez se advertiría claramente en las urnas el voto ético que no aparecía claramente en épocas del Yomagate, Swiftgate, leche podrida y otras maravillas. Pero, seguramente, el mayor cachetazo que el presidente Menem haya recibido desde 1989, constituye además un severo castigo a sus ambiciones reeleccionistas facilitadas por el que fuera su principal contendor. Una fuerza política que no tiene un año de vida, sin aparato partidario, con escaso poder financiero, consiguió arrebatarle al Gobierno el segundo distrito del país. Le alcanzó con un excelente candidato y una permanente apelación a la transparencia política.

Con ese argumento, el Frente llevará a la Constituyente de Paraná no menos de 12 de los 27 convencionales porteños; el PJ, alrededor de ocho; la UCR, cuatro; los socialistas, dos y la Alianza del Centro Liberal, uno. Dicho de otro modo, 14 de los 27 convencionales capitalinos son antipactistas.

La estrepitosa derrota que sufrió el radicalismo en un terreno tradicionalmente propio profundizará la crisis desatada en el partido de Alem a partir de la decisión de Alfonsín de pactar la reelección con Carlos Menem. La puja interna no sólo deberá dirimir el futuro liderazgo partidario sino también la identidad política, diluida peligrosamente después del Pacto de Olivos.

La fuerza triunfadora tendrá ahora la responsabilidad de dar respuestas a las expectativas generadas en un vasto sector de la sociedad porteña a través de un discurso en el que hizo hincapié en "una nueva manera de hacer política". De la vereda de la oposición, el Frente deberá ajustar sus diferencias internas para ofrecerse como una alternativa real de poder.

Por su parte, la Unidad Socialista que también consiguió engordar un par de puntos a expensas de la catástrofe radical, tendrá que decidir de una vez por todas si continúa peleando por su espacio o si concreta las aspiraciones de esa franja del electorado que no ve sustanciales diferencias con las propuestas del ganador de ayer.

Al margen de las especulaciones, lo cierto es que una nueva fuerza política se ha instalado en el escenario nacional. El primer mojón está en la Capital. Pero hay signos evidentes de que el fenómeno avanza hacia el interior.

El Frente Grande logró un resonante triunfo en la Capital, con el 37,53 por ciento de los votos. El peronismo retrocedió siete puntos y quedó segundo con el 24,56 por ciento, en tanto el radicalismo perdió la mitad de su electorado y se ubicó tercero con apenas el 15,21. La Unidad Socialista reunió el 7,75 por ciento de los votos, seguida por la Alianza del Centro Liberal, con el 5,99.

A. Amdan



Corach, candidato del oficialismo. Reconoció la derrota a media hora de haberse iniciado el escrutinio.

Suicidio

Un jubilado de 67 años, identificado como Daniel Márquez, se suicidó ayer al mediodía en una de las aulas de la escuela José Manuel Estrada, ubicada en Reconquista 461 de la Capital Federal, poco después de recibir el sobre correspondiente para emitir su voto en la mesa 6199. Las autoridades electorales dijeron que Márquez ingresó normalmente al cuarto oscuro luego de haber exhibido su documento. Pero apenas un minuto después se escuchó un estampido. El presidente de mesa ingresó al cuarto oscuro en forma inmediata y las autoridades militares de custodia en la escuela también acudieron rápidamente para determinar el origen de la detonación. En el suelo del aula se hallaba el cuerpo de Márquez, en medio de un charco de sangre y junto a un revólver calibre 32 con el que se había descerrajado un tiro en la cabeza.

Alegría y asombro del FG

FESTEJO HASTA EL NUMERO 13

(*Por Susana Viau*) "Salgamos a hacer una caminata", propuso Carlos "Chacho" Alvarez, agotado, en un salón de la confitería El Molino al que no había modo de alumbrar. Abajo, en la calle, unas quinientas personas bramaban cada vez que se leían los cómputos. Por las laterales, grupos de gente mayoritariamente joven convergían sobre Callao y sobre Rivadavia. "No da el tiempo. Son las ocho y media de la noche y no llegaron ni los fiscales. Invitemos a la gente a festejar acá abajo", contraofertaron sus ayudantes de campo. "¿Pero tenemos algo de música?", quiso saber Graciela Fernández Meijide, sentada en el sillón Luis XV, al lado de Alvarez, mientras se apretaba el flemón que la tenía a mal traer: "¿Ves? Una vez que se puede disfrutar...". Aníbal Ibarra, desde una sala contigua, rebosaba de satisfacción y de estupor. "Íbamos a hacer una buena elección –decía– pero esto no me lo esperaba. Ni yo ni nadie."

Los que no conseguían salir de su asombro eran Diego May Zuviría, candidato 12 de la lista, y su hijo. "Yo tenía un lugar decoroso, pero de esos que uno acepta a sabiendas de que no va a salir." Otro hijo desconcertado era el del sanitarista José Carlos Escudero, candidato número 13 de la sábana frentista por la capital. "Mi viejo no se lo puede creer –comentaba a los amigos–. Parece que sale y estaba casi de adorno." Habían pasado tres horas largas desde que la primera gritería estalló en el anexo de El Molino con los resultados de boca de urna. Cuando se informó, hacia las 8, que eran nueve puntos los que los ponían a distancia del PJ, el entusiasmo desbordó, tanto como cuando se escucharon los resultados de Morón y La Matanza. Alicia Oliveira se empinaba para darle un abrazo a Eduardo Barcesat; discreto, moderado, Raúl Zaffaroni se atrincheraba en un pequeño círculo y analizaba el fenómeno. Los fotógrafos se apiñaban alrededor de los dos primeros visitantes de envergadura: Jesús Rodríguez y Alfredo Bravo. El arribo de Fernando de la Rúa se anunció con insistencia y en vano. "Está todo cortado por acá", disculparon algunos. "Dale, loco –se les contestó–, si está a tres cuadras."

Un periodista, olvidado de sus funciones, recordó que hace menos de diez días, el miércoles de ceniza, "estábamos en un bar y el Chacho me dijo "firmo por el 17 por ciento. ¿Sabés cuándo empezó a tomarse en serio la posibilidad de ganar? Hace una semana, cuando iba caminando y unos muchachos de un camión de Manliba le gritaron ¡fuerza, Chacho, vas a ver qué sorpresa que les vamos a dar!". Alvarez, por su parte, mantenía el tipo y evitaba alharacas. Sin embargo, estaba anonadado y miraba a su segundo, un extenuado Darío Alessandro, preguntando cada tanto: "38 por ciento. ¿Es mucho, no?".

Pese a la dura derrota de la UCR, Alfonsín

"NO DOY UN PASO

El radicalismo sufrió una de las peores derrotas de su historia, con el tercer lugar en su ex bastión, la Capital Federal, y una magra cosecha de votos en la provincia de Buenos Aires. Mientras hombres como De la Rúa y Federico Storani se preparan para el pase de facturas interno, el titular del partido asegura: "Yo no doy ni un paso al costado ni un paso atrás". Alfonsín, cabeza de lista en la provincia, vivió una terrible derrota en el Gran Buenos Aires, peleando el tercer lugar con el MODIN, y dio una solitaria conferencia de prensa.

La interna feroz

(Por A. R.) Faltaban sólo diez minutos para las 18.30 cuando Jesús Rodríguez admitió que había sido derrotado y que, por primera vez desde 1983, la UCR se ubicaba cómoda en el tercer puesto. "La gente encontró otra instancia política para que en 1995 Menem no sea electo –se excusó el candidato–. Este resultado tiene un sabor agridulce porque se ha terminado la hegemonía del menemismo por un lado, pero por el otro lado no fue el radicalismo el que terminó con esto." A veinte cuadras de distancia, en el domicilio de Fernando de la Rúa, los integrantes del Movimiento de Participación iban llegando de a uno para festejar esa derrota. "Es muy simple lo que pasa –explicó a este diario el diputado Enrique Olivera–, hay una demostración clarísima de que la Capital es antipactista y que los votos que se llevó el Frente Grande eran en realidad de De la Rúa, la baja performance se debe a la proscripción de De la Rúa." Las actitudes de ambos son bien distintas y demuestran a las claras la feroz interna que se desatará en la UCR del distrito .

Sucede que la firma del Pacto de Olivos complicó y resquebrajó las relaciones de todos los protagonistas hasta volverlas insoportables. Jesús Rodríguez, otrora delfín del ex presidente de la Nación, se distanció casi definitivamente de Raúl Alfonsín como consecuencia de un sinfín de reproches que le llovieron desde el Comité Nacional y que básicamente se referían al poco compromiso demostrado por el diputado con el Pacto de Olivos. A esto hay que sumarle los insistentes llamados de Alfonsín que nunca fueron contestados por Rodríguez y que en Alsina y Entre Ríos se tomaron como "un verdadero desplante. Piense que hacer campaña en ese estado era casi imposible. Jesús, en vez de decirle a la gente que estaba a favor del acuerdo, se declaraba 'crítico' y eso, al jefe, lo enojó".

Pero Rodríguez, alejado de los conflictos de entrecasa al menos hasta ayer, debe enfrentar otros dos problemas grandes en su distrito, cuyo debate comenzará seguramente hoy mismo. "Por un lado está De la Rúa y su gente que va a intentar hacerle pagar como sea la derrota y devolverles los huevos que recibieron el 3 de octubre. Pero además está la fracción de la juventud que se fue distanciando del Pelado porque no saben cómo convencer a la militancia de las bondades del acuerdo y tienen un tremendo problema interno", explicó un vocero. A todo esto seguramente se van a sumar las facturas que dentro del propio alfonsinismo se van a pasar. No por nada el ex intendente Facundo Suárez Lastra ya comenzó algunas conversaciones con la gente de Fredi para acordar en el distrito una alianza decorosa.

Mientras tanto, el derrotado Jesús Rodríguez se prepara para informarle a la UCR de la Capital sobre la poca solidaridad demostrada por las autoridades del distrito durante esta campaña. "De la plata que recibieron del Gobierno, una gran parte sirvió para pagar la campaña de Martha Mercader. No ayudaron en la fiscalización, y sí en cambio ayudaron a De la Rúa a enviar esa carta en la que les explicaban a los afiliados por qué no había que votar el pacto, y eso no se perdona", finalizó la fuente. Después de esto, seguramente el diputado dejará de lado, al menos por el momento, sus aspiraciones como candidato a intendente y se enfrascará en recomponer sus filas, dispersas y enojadas.

Por su parte, Fernando de la Rúa tiene su propio debate interno. Entre las huestes del Movimiento de Participación hay quienes aconsejan un perfil no demasiado arriesgado para el senador en los próximos meses y que se postule para la intendencia de la ciudad de Buenos Aires, "sobre todo porque con la mala imagen que cosechó después de las luchas internas, no le van a dar los números como para enfrentar al menemismo".

(Por Alejandra Rey) Raúl Alfonsín parecía tranquilo. Secundado por su vocero, Simón Lázara, el titular de la UCR llegó a la planta baja del Comité Nacional a las 19.30 y admitió públicamente la derrota. A diferencia de Jesús Rodríguez, que se lamentó por los votos perdidos a manos del Frente Grande, el ex presidente de la Nación atribuyó la caída del radicalismo a otros motivos. "La ciudadanía lamentablemente no tuvo en cuenta la reforma constitucional y castigó al Gobierno –dijo–. En Capital, por ejemplo, ganó una agrupación que logró hacer suponer que nosotros habíamos aflojado como oposición, que el pacto abarcaba otra cosa cuando sólo queríamos la paz para poder luchar. Yo sigo muy conforme con la actitud que habíamos asumido, creo que hemos logrado más política para la Argentina." Sin embargo, lo que gran parte de la militancia esperaba escuchar de su boca nunca llegó. "¿Yo?, Yo no doy un paso ni al costado ni atrás: soy orgánico y voy a actuar como corresponde. Si al plenario del Comité se le ocurriera pedirme la renuncia, me tendría que ir. Pero no lo va a hacer: me siento muy acompañado... por la mitad del partido."

Alfonsín fue muy escueto en sus declaraciones, pero lo suficiente como para advertir internamente que no se va a mover del Comité. Su seguridad se basa en algunas señales que tuvo el mismo día de los comicios y que vinieron particularmente de Córdoba. Eduardo Angeloz, triunfante en el distrito, envió una larguísima carta a todos los medios de prensa en la que pide "un estado de reflexión, no un estado de asamblea (...), que para algunos significa canibalismo político, donde se apela a una política de sospecha". Federico Storani, otro de los que aparecían en punta pasando facturas, fue solidario con el titular de la UCR y se limitó a exigir una debate cuanto antes que incluya un posible estado de asamblea permanente y las elecciones internas a la brevedad. "Yo no creo en el pase de facturas –dijo Alfonsín durante la conferencia de prensa–, creo que tenemos que reunirnos en el plenario del Comité hacia fin de mes, definir allí la estrategia, que para mí tiene que estar vinculada con la convoctoria a los distintos sectores progresistas y prepararnos para la convención nacional de setiembre. Para mí este resultado es aleatorio, es provisional y después de que pase el furor, podremos seguir conversando con esa gente (por el Frente Grande) con quienes ahora estamos enfrentados."

Sin embargo, las aspiraciones del ex presidente respecto de un diálogo con las fuerzas progresistas son mera ciencia ficción. Tiene por delante una interna que a todas luces pinta como feroz: el distanciamiento con Jesús Rodríguez (ver recuadro), las conversaciones entre Suárez Lastra y Federico Storani, el pase de facturas de Fernando de la Rúa, el surgimiento de Eduardo Angeloz como "el hombre de la unidad" y las aspiraciones personales de Horacio Massacesi, Federico Storani, Fernando de la Rúa y Rodolfo Terragno por llegar a la Casa Rosada.

Sin embargo, nadie ignoraba esta situación. Tanto que todos los diri-

Fernando de la Rúa y la UCR

'NECESITA CAMBIOS PROFUNDOS'

–¿Qué lectura hace de los comicios?

–Que hay que reconstruir y levantar el partido. La Unión Cívica Radical tiene que volver a ser el cauce natural de las aspiraciones de la gente, de una verdadera oposición. Las urnas han dado un mensaje muy claro: el rechazo al acuerdo de Olivos. Lamentablemente, aquí en la Capital, los hechos nos dan la razón porque la ciudadanía demostró estar absolutamente en contra del Pacto. Nosotros planteamos que ése debió haber sido el mensaje del partido si se quería ganar la elección, pero nos excluyeron

–¿Eso explica para usted el excelente resultado del Frente Grande?

–Y, sí. El Chacho Alvarez llevó el mensaje antipacto y cubrió el espacio opositor. Muchos radicales lo votaron. Esto hay que aceptarlo y comprenderlo porque nuestro deber es reencontrarnos con esos votantes que esperan un mensaje distinto del que se llevó esta vez.

–En lo personal, ¿este resultado lo pone de nuevo en carrera para la candidatura presidencial del '95?

–No es momento de hablar de eso. Le digo, sí, que nunca he declinado esa aspiración. Los radicales tenemos que mirar menos para adentro y más hacia la sociedad que está pidiendo nuevas formas de hacer política y de representar a la gente.

–Parece difícil que los radicales puedan escaparle a la feroz interna que se viene: ¿usted está entre los que le piden la renuncia a Alfonsín?

–Eso lo vamos a ver después. Ahora es inoportuno quedarse en análisis pequeños hacia adentro del partido. Hoy es el día de la ciudadanía, hay que escuchar su mensaje para reorientar después al partido. Hacia adentro hay que actuar con serenidad, con capacidad de análisis y eso no significa que tenga que estar exento de firmeza.

–¿Usted cree que Alfonsín entiende el mensaje de las urnas en ese sentido? En la conferencia de prensa...

–Fue una conferencia de prensa realizada cuando casi no había datos. Alfonsín tuvo un tono prudente pero yo le agregaría que hay que recoger el mensaje de la elección para proveer al partido de los cambios profundos que necesita y que ya se verá cuáles son.

–Pero Alfonsín dijo que si tuviera que firmar el Pacto de nuevo, lo firma.

–Es una lamentable persistencia en el error.

–También dijo que "de esto nos recuperamos"...

–Sí, pero para eso hace falta una gran reorganización, una convocatoria amplia, un esfuerzo de los radicales de todo el país.

–¿Cuál debería ser el camino a seguir por los referentes de la UCR que se opusieron al Pacto?

–Nos vamos a reunir esta semana, vamos a analizar todo esto...

–...¿Con Federico Storani incluido?

–No lo sé. Se lo ha convidado a participar. Yo creo que no hay que encerrarse en sectores, sino que hay que hablar con todos para una tarea que es muy grande.

–¿Con Angeloz también o él quedó del lado de los pactistas?

–Con todos, hay que hablar con todos.

–¿Todavía sigue en pie aquella idea de ir a una elección interna donde el que gana es candidato a presidente y el que pierde candidato a vice?

–Han pasado muchas cosas desde aquella propuesta. No digo que sea cosa del pasado pero cada diálogo tiene su oportunidad y su escena. Hay que ver cómo se interpreta lo que ha ocurrido en esta elección.

T. Valdez



Fernando de la Rúa asegura que la gente rechazó el Pacto de Olivos.

sigue desafiante

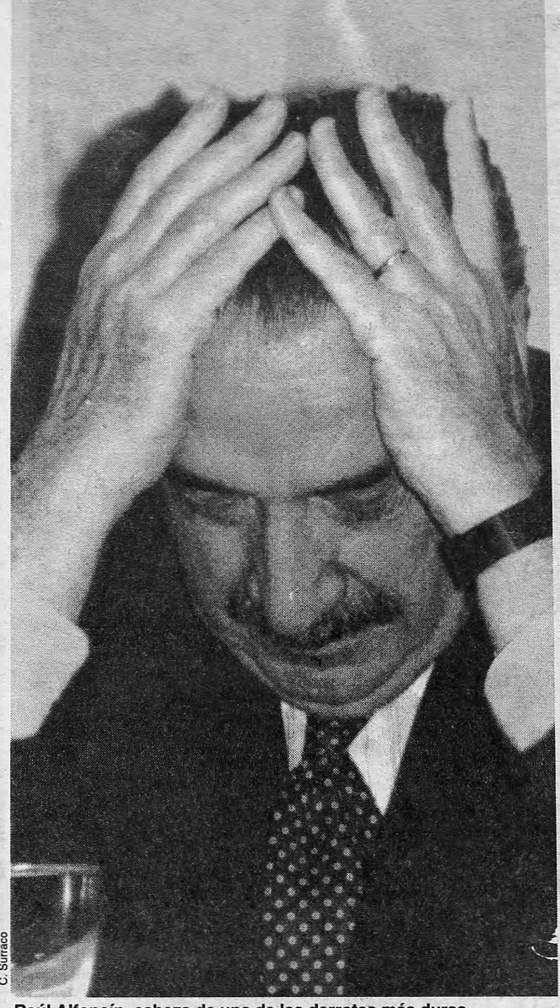
ATRAS"

gentes intentaron en las últimas semanas posicionarse, buscando alianzas y comenzando el diálogo entre las partes, especialmente para analizar al nuevo enemigo electoral: el Frente Grande.

La Convergencia bonaerense, con Federico Storani a la cabeza, revió su conducta inicial y fiscalizó los votos, una actitud más decorosa que la de De la Rúa, quien boicoteó el pacto y las elecciones. Esta conducta de Storani fue vista por los alfonsinistas como una especie de tregua que igual puede terminar en ríos de sangre. Sucede que Federico Storani y su Convergencia ya anunciaron que no van a pasar facturas personales y que en el fondo abrigan la esperanza de pactar con el ex presidente un acuerdo de caballeros. No en vano rechazó una posible reunión entre los ex 44 convocada para mañana por De la Rúa y a la que iban a asistir, entre otros, Montiel y Usandizaga, ambos archienemigos del jefe radical. "Fredi es el hijo pródigo y Alfonsín siempre espera algún gesto de él", dice una fuente de Buenos Aires. Ese gesto se produjo días atrás cuando Storani le envió al ex presidente una desmentida sobre sus afirmaciones de fraude en los comicios, firmada por su puño y letra. A esto hay que sumarle unavisita de camaradería –se conocen desde hace muchos años– de Ricardo Gil Lavedra tres días antes de las elecciones al estudio que Fredi tiene en la Capital. Sin embargo, la actitud tomada por Storani durante estos meses le valió facturas de algunos amigos que rechazan la conducta del diputado frente al Pacto de Olivos. Los jujeños, antaño alineados en la Convergencia, protestaron airadamente a través de una carta que fue respondida rápidamente por Fredi, en la que les explica el porqué de todo lo que hizo.

El jefe del radicalismo, derrotado y criticado por sus pares, parece ahora enfrascado en pensar cómo se reconstruye el desastre y, a la vez, impulsar una formula presidencial que deje conformes a todos los sectores. Y es en este punto en el que Alfonsín se juega por Horacio Masaccesi y Raúl Baglini, dos personajes que cosechan adhesiones, aparentemente, en todos los sectores internos, en especial por las cifras de las encuestas. Esta dupla se choca por supuesto con Eduardo Angeloz, quien después del rotundo triunfo surge como "el" candidato a la presidencia. No por nada envió la carta en la que asegura que "lo que pasó debe ser analizado, sin pasiones y sin buscar atajos que sólo priorizan intereses personales. La prioridad es procurar la unidad partidaria, y hoy hacia afuera debemos devolver a los argentinos un instrumento esencial del sistema democrático: la oposición".

Ayer Alfonsín se quedó solo, literalmente solo en el Comité, acompañado por un pequeño grupo de amigos con los que analizó el resultado.


C. Surraco

Raúl Alfonsín, cabeza de una de las derrotas más duras en la historia radical.

Opinión

Por Eduardo Aulicino

Cuentas y señales

La euforia de Chacho Alvarez y el crecimiento del Frente Grande, el inesperado golpe sufrido por el proyecto de Carlos Menem, el desflecamiento del radicalismo y la advertencia del creciente caudal de gente que se inclina por el voto en blanco o por no votar. Es más fácil sintetizar las imágenes de los comicios de ayer que aplicar a los resultados las más sencillas operaciones matemáticas, la suma y la resta.

¿Cuál es el respaldo real logrado por el Gobierno? Sin dudas, a pesar del deacaimiento, mantiene un caudal no despreciable, pero las cuentas oficiales sobre el respaldo al Pacto de Olivos no cierran en la proyección hacia el '95. Nadie con sentido común podría sumar el reducido porcentaje de voto radical a las cifras del justicialismo. Del mismo modo, nadie puede suponer sensatamente que todo el voto no peronista es igualmente opositor: en esa franja conviven desde claros opositores hasta expresiones del liberalismo, partidos provinciales que muchas veces han demostrado su apoyo al proyecto global que encarna Carlos Menem, y agrupaciones que son hijas del Proceso.

Uno de los datos salientes de este comicio es el desgaste del modelo bipartidista, que ya se venía registrando. Esta realidad, que no puede ser analizada en términos absolutos –pesa mucho el tipo de elección–, estará a prueba dentro de apenas un año y medio, cuando se realice la próxima elección de presidente –que suele polarizar– pero con el estreno del particular sistema de ballottage acordado en el Pacto de Olivos, que genera otra perspectiva para las agrupaciones más chicas y le da otro sentido al denominado voto útil.

En perspectiva, éste es el principal desafío para los sectores de oposición. Antes, en pocos meses, el radicalismo deberá afrontar su interna, que lo ha llevado a un nivel de deterioro impresionante, especialmente en el último año. Una tarea nada fácil: debe recomponerse, dirimiendo un enfrentamiento en el cual varios de los personajes acusan grave fatiga de imagen –Alfonsín en primer lugar, y luego otros dirigentes que aspiran al liderazgo partidario y a la candidatura del '95-, y definir un mensaje más homogéneo y atractivo para la sociedad.

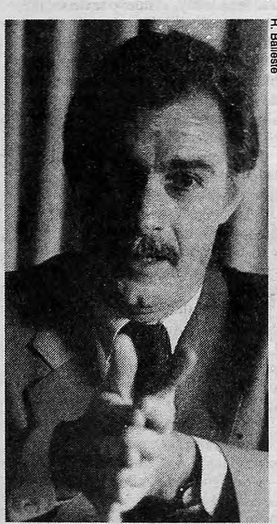
Al mismo tiempo, se jugarán las cartas desde el centroizquierda. El notable crecimiento del Frente Grande y también el caudal alcanzado por el socialismo y otras expresiones de esta franja –sobre todo en los grandes centros urbanos– aparecen como una base significativa para una proyección más nacional. El interrogante es si logrará consolidar este caudal y disputar no sólo los votos opositores, sino también el electorado que el peronismo exhibía como inmutable.

Para todos ellos también queda registrado el mensaje del voto blanco y de la abstención. El desencanto, en muchos casos, reclama señales que hace rato no se brindan. Más allá de lo aburrido o divertidas que puedan ser las campañas.

Federico Storani y el Pacto

"NO CUMPLIO SUS OBJETIVOS"

(*Por A.R.*) Federico Storani, líder de la Convergencia bonaerense y uno de los referentes de la UCR que con más energía se opuso a la instrumentación del Pacto de Olivos, habló con *Página/12* minutos después de que el radicalismo admitiera la derrota general de ayer domingo. Distendido pero preocupado por el futuro del partido, "Freddy" trató de diferenciarse de los "antipactistas" como Montiel o De la Rúa y comparó al Partido Justicialista con el partido institucional mexicano, PRI, "con la diferencia de que aquí se produjo de facto, por la falta, la ausencia de una oposición clara y definida".


R. Ballesté

Federico Storani: "El resultado general es malo".

–¿Cuál es su visión de lo que pasó ayer?

- Por el resultado general, es malo. En particular, valoro como positivo el triunfo del Frente Grande en la Capital porque se demuestra que no hay gente atada definitivamente y que también es posibile reaccionar ante la corrupción y la falta de transparencia. En cuanto al partido, es muy malo porque se trata del presidente del partido y del ex presidente de la Nación. El objetivo principal con que fue planteado el pacto, que era controlar el poder, no se cumplió, es decir, ha fracasado como objetivo, y por lo tanto ha fracasado su estrategia. Porque el poder, aunque la voluntad haya sido la mejor del mundo, va a quedar más concentrado que nunca. Mi primera conclusión es entonces que va a quedar un partido hegemónico y concentrado de hecho, porque cuando existe un partido dominante, aun en un sistema pluralista, los demás partidos no son alternativa. Y, aunque la Constitución fuera la mejor del mundo –cosa que yo no creo–, es evidente que si no hay un partido de oposición que equilibre el poder el sistema democrático no funciona.

–Algo así como el PRI mexicano.

–Sí, algo similar, pero que en vez de ser con todo el aparato montado por el PRI, se produce de hecho, de facto, por la deserción de una oposición que cumpla verdaderamente su rol y que entonces produce una realidad de concentración hegemónica del poder. Esto es particularmente grave porque ya se veía que el oficialismo venía ejerciendo el poder con un altísimo grado de impunidad y con violaciones a la Constitución, que requerían justamente de control muy estricto. El pacto no sólo no garantizó la independencia de la Justicia sino que instaló una imagen de toma y daca en la Corte que le quitó transparencia y le dio más impunidad a los actos de corrupción del Gobierno. Entonces, las conclusiones son: el pacto no cumplió su objetivo de controlar y limitar el poder, instaló un sistema de partido dominante de facto, no tuvo aceptación popular, sobre todo en el rol de la oposición, porque perdió su indentidad y su espacio.

–¿Esto se puede revertir?

–Sí, pero depende en buena medida de nosotros, de que se produzcan cambios. Y los cambios no tienen que pasar por las facturas personales. Todos hemos perdido elecciones, y no se puede condenar, por ejemplo, a Jesús Rodríguez por un resultado. El problema es articular una estrategia distinta a ésta, pero que no puede tener las mismas personas por falta de credibilidad, y que se tiene que basar en un "hacia adentro" del partido y también en un "hacia afuera".

–Según sus palabras, el personaje que divide a la UCR es Alfonsín. Sin embargo, mucho antes del Pacto de Olivos la UCR estaba dividida.

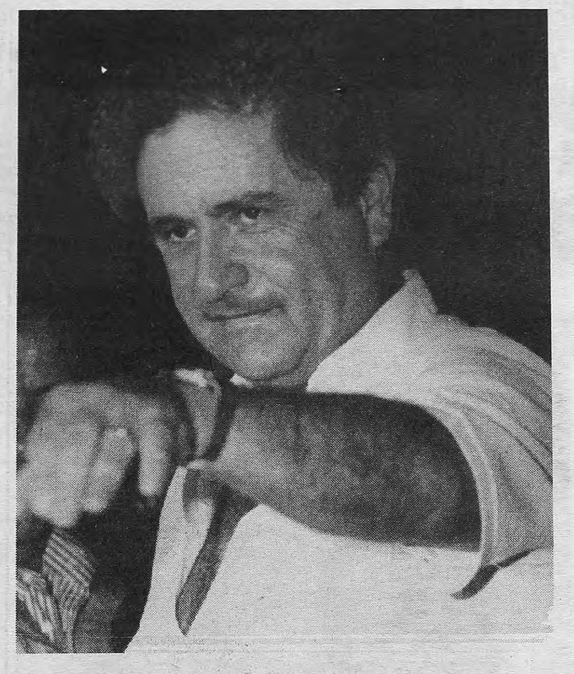
–Es cierto. Yo no creo que la culpa sea de Alfonsín exclusivamente. Culpa tenemos todos. Yo creo que arrastramos una crisis desde antes. No hay dudas de que Alfonsín se equivocó, pero la solución no es que Alfonsín se vaya. Es más, pienso que lo que tiene que quedar es un ámbito de debate que no excluya a nadie, ni siquiera a ellos, que permita desarrollar una estrategia que sea de alternativa al modelo menemista, pero no solamente hacia adentro del partido, sino como eje de convocatoria hacia afuera. Para lo cual no sirve lo que hasta ahora se ha ensayado, como la convención donde tenés que hablar contra reloj y con un cuchillo en la panza. *–Hoy por hoy parece que su discurso y el de Alfonsín son el mismo: el debate y la unidad.*

–Hay una diferencia muy grande: después de estas cifras, que es una prueba de la estrategia que él eligió, no tiene capacidad de convocatoria de los sectores a los cuales dirige su mensaje. El dice que va a convocar a un frente de oposición y yo le pregunto quién le va a dar bolilla.

Eduardo Duhalde volvió a ganar y se perfila para el '99.

"Yo conozco de política. Desde hace veinte años que siempre gano elecciones."

"Este resultado es una ratificación de apoyo al Gobierno que obliga a ser cautelosos", reconoció Eduardo Duhalde en un reportaje dado a **Página/12**, en el que también reconoce sus deseos de presentarse a la candidatura presidencial en 1999. El gobernador bonaerense asegura que "no como vidrio, éste es el momento de (Carlos) Menem y yo lo apoyo".



"QUIERO SER CANDIDATO A PRESIDENTE EN 1999"

(Por E. T.) **Aunque no por las cifras que esperaba, ni él ni sus colaboradores, el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde sigue con un amplio control sobre el principal distrito del país. Ayer, en medio del prudente clima que afectaba al oficialismo por los resultados electorales, Duhalde concedió un reportaje a este diario, cuando todavía no se conocían los resultados definitivos de la provincia de Buenos Aires, pero ya se sabía que mantenía un amplio control sobre su electorado. "Quiero ser el candidato presidencial en 1999. ¿Cómo podría negarlo?", admitió por primera vez.**

–*¿Cómo interpreta usted el triunfo del Frente Grande en la Capital?*

–Le confieso que no es algo que me preocupe demasiado. En Capital el radicalismo sufrió una crisis muy distinta a la que ocurrió en mi provincia. Su líder natural, Fernando de la Rúa, dijo que se sentía proscripto. Y de esta manera influyó claramente en una fuga masiva de votos hacia la opción más opositora a la reforma constitucional. Hay que verlo, pero creo que es un fenómeno similar al del Partido Intransigente, ayudado por una situación internacional favorable: hay un reflujo de votos hacia partidos de izquierda. Sucede en Brasil y en otros países.

–*¿No le parece que es un fenómeno político que puede comenzar a disputar seriamente el poder en la Argentina?*

–En este momento tengo que ser prudente. Obligatoriamente, tengo que ser prudente. Yo tengo confianza en la permanencia de los partidos con historia. Cuando voy a los pequeños pueblos, o a las universidades, veo el semillero por ejemplo de dirigentes radicales. Y eso me hace creer que van a volver en algún momento. No hay tantos dirigentes en el país. Es difícil que terceras fuerzas los encuentren. Igual, esto hay que analizarlo con tiempo.

–*¿Como le caen a usted estos resultados?*

–Yo creo que es una ratificación del apoyo al Gobierno que obliga a ser cautelosos: en la democracia ningún voto es cautivo. En la provincia de Buenos Aires, pese a la caída en algunos puntos, que deberemos analizar a qué se debe, nunca habíamos logrado una distancia a la segunda fuerza como la que hubo hoy.

–*¿No va a romper?*

–¿Romper con qué?

–*No puede ser tan frío. En octubre se podía hablar de que los votos de la provincia de Buenos Aires eran tan suyos como de Menem porque el peronismo había crecido en todo el país. Ahora usted aparece como el peronista con más votos. Si se presentara a una interna presidencial, nadie podría disputarle un voto en la provincia de Buenos Aires.*

–El gobierno nacional ganó esta elección como lo viene haciendo en cada elección desde 1989. Hay señales a tener en cuenta, como lo ocurrido en la Capital Federal. Pero se ganó de nuevo, y las fuerzas que respaldan el Pacto de Olivos son claramente mayoritarias. Yo no rompo con Carlos Menem. Nunca. Quien tenga esperanzas en ello no sabe nada de política. Esa es la postura alfonsinista: que Duhalde rompa con Menem para que se abran espacios para terceras opciones. Pero ni Duhalde ni Menem comen vidrio. Este es el momento de Menem y yo lo apoyo, como lo he hecho siempre.

–*¿Sigue siendo el momento de Menem a pesar de lo sucedido en la Capital y de la caída de votos en todo el país?*

–Señor: estamos en el quinto año de gobierno. ¿Usted conoce algún presidente al que le vaya tan bien después de tantos problemas, de situaciones tan críticas? Menem es el número uno.

–*¿Por qué?*

–Mire, yo me doy cuenta que de esto sé. Yo conozco de política. Desde hace veinte años que siempre gano elecciones. Sé respetar lo que piensa la gente. Por eso respaldé a Alfonsín en 1983 y me opuse a la dirigencia del partido. Por eso no me sumé al acuerdo por la reforma bonaerense en 1990: estaban todos menos él. Sé de esto. Pero el otro sabe más. Menem sabe más.El supo conducir cada momento desde que ganó las elecciones. Siempre sorprendió y lo va a seguir haciendo.

–*¿Y cuál es su momento? ¿Ya piensa en ser candidato en 1999?*

–Sería absurdo negárselo. Quiero ser candidato en 1999. Pero le hago una salvedad: sólo lo seré si es que soy el candidato natural. De lo contrario, apoyaré al que lo sea, como siempre lo he hecho.

–*¿Le parece que si a Menem le va bien en su próxima gestión va a aceptar el Pacto de Olivos y se retirará del poder?*

–Mire, las constituciones se cambian tantas veces como se necesita. Si Menem vueve a ser el candidato, lo apoyaré y volveré a esperar. Se verá en su momento.

–*¿Va a ser vicepresidente?*

–Si le tengo que contestar a partir de lo que pienso hoy, le digo que no. Respeto lo que dice la gente. Y me quieren como gobernador. Pero puedo cambiar. Yo en 1991 no me veía como gobernador y terminé aceptando. Veremos.

–*¿No interpreta como una extorsión las menciones de Carlos Menem hacia Palito Ortega?*

–A Menem le gustan todos hasta que finalmente elije y sorprende. A mí no me preocupa ningún dirigente. Ortega ha sabido administrar Tucumán y eso me genera respeto. Pero hay muchos gobernadores que hicieron eso en su provincia. Me gustan los dirigentes que hacen bien las cosas. Yo siempre le digo a mi gente que no puede crecer en base a la destrucción de las demás opciones. Hay que competir con los mejores.

–*¿Alfonsín terminó?*

–Alfonsín sufrirá en la interna de su partido pero ha tenido una actitud histórica. No siempre eso es reconocido internamente. Pero la historia lo destaca. No soy quién para determinar el fin de la carrera de ningún dirigente. Siempre tuve mucha admiración por Alfonsín.

El peronismo obtuvo una clara victoria en la provincia de Buenos Aires, que sumó convencionales para la reforma de la Constitución nacional y además para la reelección del gobernador Duhalde, cosa que también entró ayer en juego. Pero el triunfo se vio empañado por la pérdida de votos respecto de octubre de 1993, hecho que se notaba en las caras de Duhalde y de Pierri. Importante suba del Frente Grande, que disputaba anoche el segundo lugar con la UCR.



El peronismo ganó con amplitud en la provincia de Buenos Aires, pero el gobernador Eduardo Duhalde sufrió una considerable merma de votos respecto de los resultados de octubre de 1993: anoche obtenía alrededor del 42 por ciento de las voluntades, contra el 48 por ciento que había logrado hace seis meses, con la lista que encabezó su socio, Alberto Pierri. Los números se encargaron de apagar las expectativas que derrocharon Duhalde y Pierri, antes de

M. Manusia

La "reforma

DUHALDE LOGRÓ

Igual que el proyecto reformista a nivel nacional, la iniciativa que el oficialismo levantó en la provincia de Buenos Aires tuvo como sesgo principal el de allanar el camino para la reelección, en este caso, la del gobernador Eduardo Duhalde. Aquí también se impuso un acuerdo entre el peronismo y la Unión Cívica Radical, por lo que quedó marginada cualquier expectativa de debate. Además de la reelección –que Duhalde parece haber conseguido sin problemas–, la Convención Constituyente bonaerense está habilitada para reformar unos veinte artículos de la actual Constitución. Entre los más trascendentes está la ampliación del período legislativo de cuatro a nueve meses, el acuerdo del Senado para la designación de jueces y del procurador de la Corte, la inclusión del derecho de hábeas corpus y la creación de un Consejo de la Magistratura.

La victoria de Duhalde contrasta con la frustrante derrota que sufrió su antecesor, Antonio Cafiero, cuando en 1990 intentó conseguir la enmienda de la Constitución provincial para llegar a la reelección. Cafiero, que también había abrochado un pacto con los radicales, perdió en forma rotunda el plebiscito con el que se consultó la opinión de la población: el 67,2 por ciento de la gente dijo esa vez que no quería cambios en la Ley Fundamental de la provincia.

En esta ocasión Duhalde pudo eludir la valla del plebiscito: el pacto Menem-Alfonsín primero y el acuerdo con el radicalismo provincial después permitieron allanar las dificultades y conseguir que la Legislatura provincial aprobara en diciembre la ley de necesidad de la reforma. En esa oportunidad, diputados y senadores bonaerenses votaron también la agenda de artículos de la Constitución que serán reformados:

- En el artículo 10, que fija la igualdad ante la ley, el nuevo texto incluirá la "no discriminación y los derechos sociales".
- En el artículo 17, donde se establecen los derechos para las personas detenidas, se contemplarán mayores alcances para los recursos de "amparo y hábeas corpus".
- Se suprime el artículo 46, que trata los mecanismos para acordar el sufragio a la mujer.
- Los constituyentes decidirán sobre la posibilidad de que los soldados y los militares, hasta el grado de sargento, tengan derecho a voto (artículo 53).
- Se discutirá también la modificación del máximo de integrantes de la Legislatura, que ahora es de 100 diputados y 50 senadores (artículos 56 y 62). El PJ apoya la ampliación y la UCR se opone.
- Se ampliará el período legislativo, que ahora es de mayo a agosto: será de marzo a noviembre (artículo 71).
- Se habilita al gobernador y al vice a ser reelegidos por un período más. Actualmente, el artículo 110 impide la reelección.
- Se incluye la autorización auto-

Página/12, el país a diario", editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/7208/7209/2322/2323/2324. Publicidad: Belgrano 615, Piso 18. Tel. 343-8930/8937. Fotocomposición armado y películas: MG FotocomposiciónS.A.

Página/12

Belgrano 671, Capital. Impresión: Talleres Gráficos Comforti S.A., Av. Patricios 1941, Capital Federal, Color Papel Impresiones S.A., Erézcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de NA, TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", "The New York Times Magazine", "Interview", Prensa Latina, Reuter y ALASEI.

El PJ ganó en Buenos Aires, pero Duhalde perdió votos

TRIUNFO CON BAJAS

conocerse los resultados. El propio titular de la Cámara de Diputados sufrió un retroceso de casi diez puntos en su propio distrito, la Matanza. El Frente Grande peleaba anoche con el radicalismo el segundo lugar en la provincia, una sorpresa que ya se concretó en el Gran Buenos Aires. Allí hasta el MODIN desplazaba al radicalismo al cuarto lugar. Los resultados fueron similares en la elección para la reforma de la Constitución bonaerense: con su triunfo, Duhalde tiene un virtual vía libre para su reelección como gobernador (ver nota aparte). La imagen que anoche daba el gobernador bonaerense no era precisamente la de un sonriente triunfador; pese a su victoria –sin dudas clara–, la baja de puntos respecto de octubre del '93 lo mostró frente a las cámaras muy cauto y reflexivo.

Los resultados de la elección en Buenos Aires son cruciales para la reforma: de los 305 convencionales que modificarán el texto de la Constitución nacional, 72 –casi una cuarta parte– provienen de esa provincia.

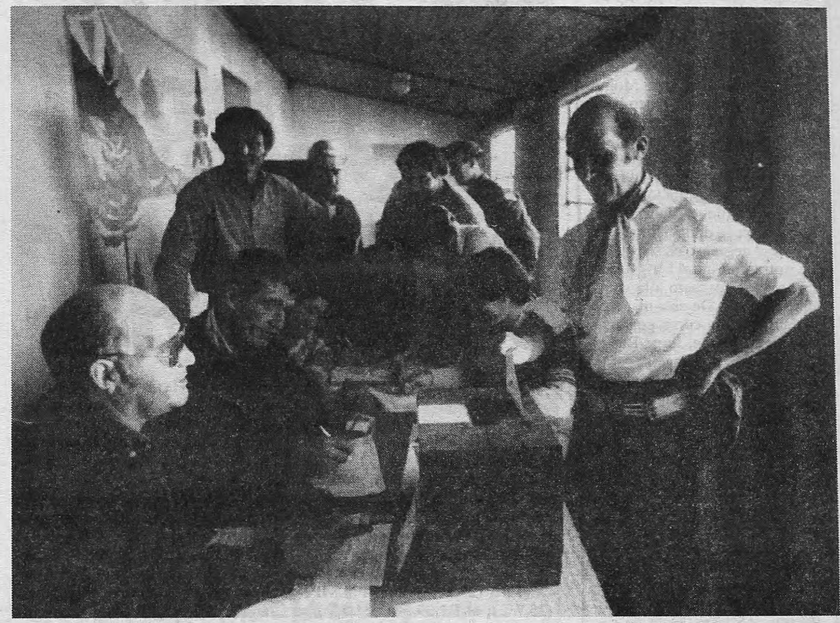
La victoria de Duhalde se vislumbraba desde hace semanas, por un margen holgado sobre el radicalismo: las encuestas previas coincidían en que el gobernador bonaerense cosecharía alrededor del 50 por ciento de los votos. Tal vez con ese dato previo como estímulo, Pierri aventuró, poco después de poner su voto en la urna: "El resultado que vamos a obtener hoy va a ser un poco mejor que el de octubre del año pasado". Y el propio Duhalde, apenas comenzaron a conocerse los resultados de las primeras mesas, vaticinó desde su bunker, en el Consejo Nacional del PJ, que las tendencias marcaban "el triunfo histórico más grande del justicialismo en la provincia". Los dos se equivocaron, y, dos horas después de los comicios, esto se notaba en sus rostros.

A medida que los datos comenzaron a ser más completos, desapareció la euforia y los juicios se fueron moderando. El Frente Justicialista Federal apenas superaba el 42 por ciento de los votos en toda la provincia, mientras que la Unión Cívica Radical se ubicaba en el segundo lugar con el 17 por ciento. El Frente Grande, con el 16, desplazó al MODIN, que consiguió el 12 por ciento, al cuarto lugar. La Unidad Socialista llegó al 3 por ciento, la Alianza por el No al 2, igual que la Alianza de Centro. Casi el 5 por ciento del electorado bonaerense votó en blanco.

Pero si las adhesiones cosechadas por el oficialismo no fueron las que todos esperaban, la performance del Frente Grande en el Gran Buenos Aires superó todas las expectativas. Como una suerte de contagio del éxito obtenido en la Capital Federal, la alianza de centroizquierda reunió en el conurbano al 18 por ciento, ubicándose en el segundo lugar detrás del FREJUFE, que sacó el 42 por ciento. El MODIN peleó cabeza a cabeza con el radicalismo el tercer lugar, pero anoche lo estaba superando con un 14,18 por ciento, contra el 13,41. Sin saberse aún los resultados definitivos, ese solo punto de diferencia era vivido como una catástrofe por los radicales del distrito.

En comparación con los resultados de octubre de 1993 –cuando se eligieron legisladores nacionales, provinciales y municipales–, el Frente Justicialista Federal bajó del 48 al 42 por ciento, lo que equivale a una pérdida de casi 350.000 sufragios. El radicalismo también cayó: del 25,9 llegó al 17 por ciento, uno de los niveles más bajos de su historia. Los votantes que abandonaron a estos dos partidos fueron mayoritariamente hacia el Frente Grande: del 4,2 por ciento que obtuvo en 1993, la lista que encabeza Fernando "Pino" Solanas subió al 16. El MODIN también sacó una ventaja residual al subir del 11 por ciento a casi el 13. En el partido de Lomas de Zamora, territorio del gobernador Duhalde, el justicialismo consiguió el 37,83 por ciento, contra el 48,96 en 1993, y el Frente Grande trepó allí al 22,30 por ciento. En La Matanza, bastión político de Alberto Pierri, el FREJUFE retrocedió 10 puntos respecto de la elección anterior. El Frente Grande se ubicó segundo con el 17,47 y el MODIN quedó tercero con 14,77. En San Isidro, un distrito con intendente radical, el FREJUFE consiguió el 34,63 por ciento, el Frente Grande el 20,88 y la UCR quedó relegada al tercer lugar, con el 16,44. Un panorama similar se registró en Vicente López: 28,91 para el FREJUFE, 24,31 para el Frente Grande y 19,89 para la UCR.

M. Manusia



El peronismo ganó con amplitud pero el gobernador Duhalde perdió votos.

chica"

OTRO SÍ

mática para que el gobernador se ausente de la provincia. Actualmente, según el artículo 117, debe pedir permiso a la Legislatura.

• Se crea el fuero contencioso administrativo. Las causas de esta índole son atendidas hasta ahora por la Suprema Corte de la provincia.

• La Dirección General de Escuelas se convertirá en Ministerio de Educación.

• En lo referente al funcionamiento de las municipalidades, hay diferencias: la UCR propone ampliar la autonomía de las comunas; el PJ se opone a incrementar los porcentajes que la provincia coparticipa a los municipios.

Una deserción "alarmante"

Según fuentes de la justicia electoral bonaerense, la deserción de las autoridades de mesa para los comicios de ayer fue "inédita y alarmante". Sólo como prueba, las fuentes aseguran que en la ciudad de Bahía Blanca hubo una ausencia del 60 por ciento de los convocados, lo que provocó tardanza en la apertura de los comicios. A ésta se sumó la no participación durante el acto electoral de los fiscales tanto del Partido Justicialista cuanto de la Unión Cívica Radical que faltaron sin aviso.

El juez de La Plata, Humberto Blanco, con competencia electoral, dijo ayer que "la campaña que hizo el gobierno nacional para que la gente votara en el mismo lugar que el 3 de octubre fue un error" y lamentó las deserciones de las autoridades de mesa. En Tres Arroyos, por ejemplo, el 30 por ciento de los convocados se excusó de participar y como si fuera poco faltaron boletas. En otras zonas rurales del interior del país la lluvia y los caminos anegados entorpecieron el desplazamiento de los votantes, circunstancia que retrasó el recuento de los votos.

ENTRE RIOS

Moine venció pero perdiendo

(Desde Paraná) El crecimiento del MODIN y el Frente Grande, al igual que la aplastante derrota del intervenido radicalismo, fueron las características salientes de la elección en Entre Ríos. Poco después de las 22, cuando restaba no más del diez por ciento de las mesas para escrutar, el partido de Aldo Rico estaba en condiciones de lograr dos convencionales y, en consecuencia, le restaba un asiento al Frente Justicialista, que con Mario Moine a la cabeza sumaba cinco bancas. La UCR consiguió tres convencionales, mientras que el Frente Grande obtuvo uno al reunir casi el 12 por ciento de los votos. "El resultado es para analizar", dijo el gobernador poco después de las 20, al observar el descenso en su caudal de sufragios: de 44 a 49 por ciento, con respecto a la elección anterior. De esta manera, el FJE llevaría como convencionales a Moine, Jorge Busti, Teresita Serrat (concejal paranaense), Augusto Alasino y Hugo Baldoni (intendente de Concepción del Uruguay). La derrota de la UCR fue catastrófica: cayó cerca de veinte puntos, al lograr ayer un 22,8 por ciento. "No fue un fracaso", dijo el ex senador nacional Luis Brasesco, respondiéndole al líder antipactista Sergio Montiel, que en horas del mediodía había vaticinado una amplia derrota. Pedro Perette, Rodolfo Parente y Susana Melo de La Barba serán los convencionales. El interventor Alberto Ferrari Etcheverri no quiso formular declaraciones.

CHACO

El PACH apenas entró tercero

La nota en el Chaco la dio la sextuplicación de los votos en blanco. El justicialismo, con 42 por ciento de los sufragios, capturó 4 de los 9 constituyentes, derrotando al gobernante Partido Acción Chaqueña, también promenemista, que apenas reunió un 22 por ciento. Hasta el radicalismo, con el 27 por ciento, consiguió derrotarlo.

MISIONES

Sin sorpresa, el PJ por 10 puntos

Triunfo justicialista en Misiones, con el 45 por ciento de los votos y 5 de los nueve constituyentes en disputa. La UCR quedó relegada a un distante segundo lugar, con el 34,5 por ciento. A destacar: la elección hecha por el MODIN, que juntó el 14 por ciento de los votos.

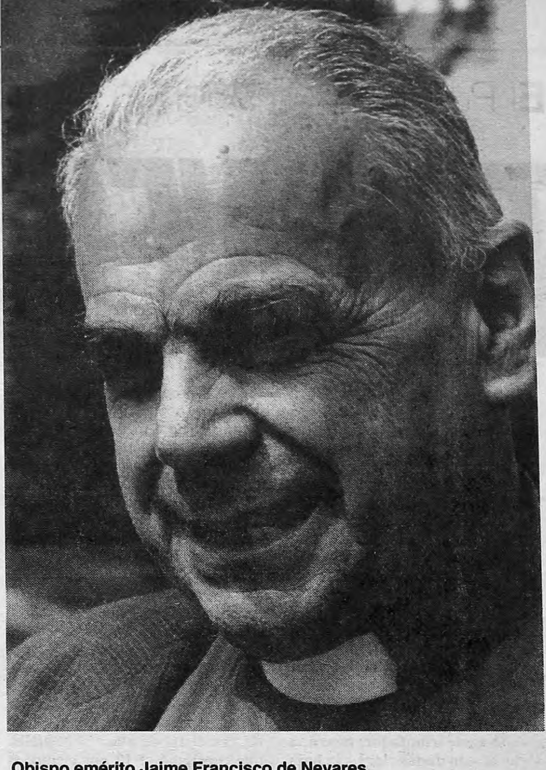
FORMOZA

El PJ tiene quórum propio

El justicialismo vencía anoche ampliamente en Formosa con un 54,8 por ciento de los votos, lo que le garantizaría 5 de los 7 convencionales en juego. Los dos restantes irían para el radicalismo, que se anotaba un 31,4 por ciento. Tercero, lejos, quedaba el MODIN, con un notable 8,2 por ciento.

Con el obispo Jaime de Nevares al tope de su lista, el Frente Grande logró en Neuquén la hazaña de derrotar al Movimiento Popular Neuquino, mientras el justicialismo quedaba relegado al tercer lugar. "Si me votan será porque yo expreso el Evangelio verdadero, que es el de la justicia social", dijo el mismo De Nevares, quien enfrentara a la dictadura militar.

EL FRENTE DIO OTRO CAMPANAZO



Obispo emérito Jaime Francisco de Nevares.
Logró imponerse al MPN, que controla la provincia desde los 60

(Por Elio Brat, desde Neuquén) **El obispo emérito de Neuquén, Jaime Francisco de Nevares, candidato en el primer lugar por el Frente Grande local, logró un resonante triunfo, imponiéndose al Movimiento Popular Neuquino, histórico partido provincial en el poder desde hace tres décadas, y al Partido Justicialista. Los resultados finales fueron 49.273 votos para el FG (27,2%); 46.574 al MPN (25,7%); el PJ 39.541 (21,8%), y cuarto, lejos, resultó la UCR, con 21.806 sufragios (12%). Así, resultaron electos dos convencionales por el Frente (De Nevares y Edith Galarza), dos por el MPN (Federico Brollo y Luz Sapag), dos por el PJ (Daniel Baum y Edith Schiavoni) y uno por la UCR (Hugo Prieto). Anoche, el clima que se vivía en la capital provincial era de euforia, entre los vítores hacia la figura del obispo, que sigue viviendo en esta provincia luego de haber estado treinta años al frente de la diócesis neuquina.**

De Nevares cimentó su victoria a partir del claro triunfo que obtuvo en Neuquén capital, donde estuvo cerca de duplicar en sufragios al MPN; 28.222 votos contra 15.345. El FG también se alzó con la victoria en localidades del interior como Plottier y Centenario, mientras que el MPN ganó en su cuna partidaria, la ciudad de Cutral Có, y el PJ se impuso en Zapala.

En conferencia de prensa, apenas conocido el resultado, Don Jaime –como popularmente se lo conoce en toda la provincia– dijo que "se abre una gran esperanza para el país con estos resultados. Es un signo de que la gente está buscando otro estilo de política, más limpio y más transparente". El obispo instó a "no bajar los brazos y a entender que esto es el comienzo de una renovación... y eso depende de todos nosotros", culminó.

Más adelante, De Nevares expresó que "he visto que ha habido un despertar para muchísima gente que no actuaba en política y ahora, bienvenido sea, decidió hacerlo, no en los partidos tradicionales sino enuna nueva alternativa, como es el Frente Grande. El país necesita una renovación en el campo de la política y yo, desde aquí, vuelvo a llamar al protagonismo de la gente". Finalmente, y consultado sobre si su voz en la Convención Constituyente será la de la Iglesia o la del centroizquierda, De Nevares contestó que "ninguna de las dos... será la mía y la del Frente Grande".

A la hora de la evaluación, y por lo inesperado que fue el resultado (todos en general anticipaban un triunfo del FG en la Capital, pero no a nivel provincial), en Neuquén se respiró anoche un clima de reconocimiento y homenaje "a un hombre que ha estado siempre al frente de la gente en las horas más difíciles y oscuras que nos ha tocado vivir a los neuquinos y a todos los argentinos en general", según declaró a **Página/12** Raúl Radonich, dirigente del FG neuquino. Indudablemente que en el momento de votar a este hombre de 79 años, que hace 33 llegó a la provincia desde el barrio porteño de Retiro para crear la diócesis de Neuquén, pesó su figura en hechos como el Choconazo del '69, cuando se enfrentó varias veces con Onganía; su decisión de no participar de ningún acto en el que estuvieran presentes jerarcas de la dictadura militar –"para que mi presencia no avalara su mandato", dijo en su momento– y su participación como miembro de la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP).

Tampoco habrá pasado por alto su absoluto rechazo a las leyes de punto final y obediencia debida y su absoluto repudio al indulto presidencial dictado por Carlos Menem para las figuras que actuaron en la represión de los años '76 a '83.

Al canto de "Jaime querido, el pueblo está contigo", Neuquén y otras ciudades del interior se durmieron anoche. Queda también para el recuerdo la respuesta que le dio ayer mismo a un periodista, quien al momento de votar le dijo: "Usted sí que corre con ventaja, porque tiene la ayuda del cielo". De Nevares le contestó: "Ustedes saben bien que a mí no me gusta correr con el caballo del comisario, pero creo que si me votan será porque yo expreso el Evangelio verdadero, que es el de la justicia social".

Victoria peronista en Santa Fe

REUTEMANN MANTUVO SUS VOTOS

(Por Reynaldo Sietecase, desde Rosario) **Carlos Reutemann no escondió ayer su satisfacción ante los cronistas que lo interrogaban sobre el triunfo del justicialismo en Santa Fe, por primera vez bajo su conducción partidaria. "Ha sido una elección brillante", dijo en su lacónico estilo. Apenas habían pasado tres horas del cierre de los comicios y los datos ya le aseguraban un cómodo triunfo al justicialismo. El ex corredor de Fórmula Uno mantuvo el porcentaje de los comicios de octubre pasado (el 35 por ciento) y se aseguró unos 10 de los 21 convencionales que representarán a la provincia en la futura Convención Constituyente según los deseos de su progenitor político, Carlos Menen. El radicalismo, en la peor elección desde 1983 en la provincia, relegó el segundo lugar a manos de la democracia progresista y sólo obtuvo 2 convencionales –8 por ciento, un tercio menos que en octubre pasado– que sumarán su apoyo al Pacto de Olivos. Socio del gobierno nacional en muchas de sus iniciativas, pero opositor en el camino de la reforma, los demócratas progresistas de la mano del diputado Alberto Natale se quedaron con 3 convencionales (20 por ciento). En tanto, Honestidad, Trabajo y Eficiencia –la alianza socialista– bajó su caudal electoral y se quedó con apenas dos convencionales (11 por ciento). Por su parte, el Frente Grande superó las expectativas previas y colocó por lo menos a dos representantes (12 por ciento). Al cierre de esta edición también ingresaban como constituyentes el primer candidato de la Unión del Centro Democrático y el primero del MODIN. De esta manera Santa Fe presenta un atípico panorama alcanzando por lo menos seis fuerzas distintas representación en la futura convención. Casi la mitad de los convencionales votará contra el Pacto.**

A medida que avanzaba el escrutinio, algunos asesores adulaban los oídos del gobernador anunciando que el resultado de ayer es un paso adelante a la reforma de la Constitución provincial que podría habilitar a Reutemann para intentar otro período en la gobernación. La fiesta de todas formas no fue completa: los datos parciales demuestran un virtual empate entre los convencionales santafesinos que se oponen al Pacto y aquellos que lo apoyarán. El Lole encabezó la lista de convencionales y aspira a exigir a las fuerzas de la oposición provincial la luz verde a su proyecto de reforma con reelección. Sin embargo, la desaparición de la UCR como principal fuerza opositora complicará las negociaciones que ya se habían iniciado con algunos dirigentes radicales.

La democracia progresista, que fue gobierno en muchas intendencias durante el tramo final de la dictadura militar, alcanzó el segundo lugar desplazando al radicalismo y a su costa. Los votos del "usandizaguismo" se fugaron hacia el partido de Lisandro de la Torre. El diputado nacional Alberto Natale, que acompañó muchas de las iniciativas del gobierno nacional en el Parlamento, comprobó ayer que la oposición le ha otorgado los mejores resultados. Resta determinar qué papel asumirá en relación con el gobierno de Carlos Reutemann.

El radicalismo provincial acompañó la debacle del partido a nivel nacional. El alfonsinista Luis "Changui" Cáceres, que asumió la campaña en soledad después de la deserción de Horacio Usandizaga y otros tres sectores internos, condujo a su agrupación en una derrota histórica. Apenas dos convencionales con un tercio de los votos alcanzados el 3 de octubre pasado.

La otra sorpresa fue protagonizada por el Frente Grande. La alianza de centroizquierda había obtenido apenas el 1 por ciento en las últimas elecciones y anoche peleaba el tercer convencional. Colocó al sindicalista de la UOM-Villa Constitución, Alberto Piccinini, y al docente José Serra con un porcentaje inédito del 8 por ciento.

La alianza socialista HTyE fue la otra fuerza que pagó el costo de una campaña que no pudo levantar un perfil netamente opositor al Pacto de Olivos. Se quedó con 2 convencionales pero decreció en Rosario, bastión del intendente Héctor Cavallero que, esta vez, no era candidato.

La UCeDé alcanzó a ubicar un convencional, el independiente Iván Cullen,y peleaba un segundo lugar, mientras que el MODIN también peleaba un lugar con el PDP.

Curiosamente, los lugares en donde giró la protesta social en los últimos meses –Villa Ocampo, San Cristóbal en el norte y las ciudades del cordón industrial de Rosario– se impuso el justicialismo, si bien el Frente Grande duplicó y hasta triplicó sus votos en esas localidades.

El radicalismo volvió a ganar en Córdoba

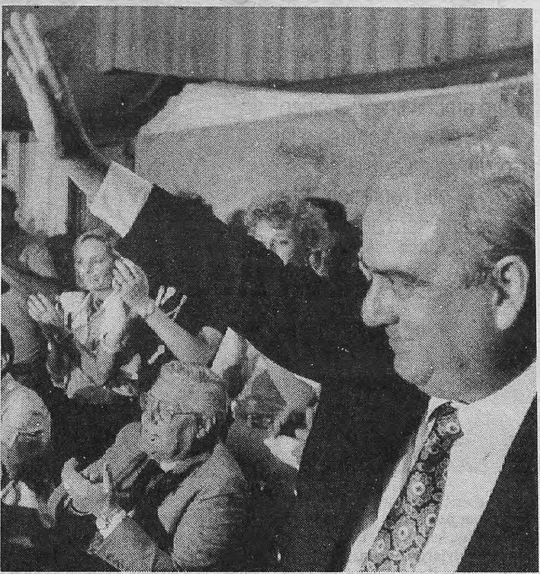
OTRA VEZ SOPA

(Desde Córdoba) Como pocas veces, el rostro colonial de Eduardo César Angeloz cobró vida ayer y se convirtió en una gran sonrisa. No era para menos. En medio de tanta tristeza en la UCR nacional, el Pocho se vendió a las cámaras del país como el dueño del octavo triunfo consecutivo de la UCR cordobesa y se ofreció como árbitro en la dura interna del radicalismo. Pero el invicto radical en esa provincia –octava vez desde 1983– no le pertence esta vez completamente a Angeloz. Ramón Mestre, primer candidato a constituyente radical, opuesto en la interna a Angeloz, es la carta que sirvió para apagar la fuerza del huracán Medina Allende. Al cierre de esta edición, con el 73 por ciento de los votos escrutados, el radicalismo obtenía el 40,66 por ciento de las preferencias y se llevaba 9 convencionales constituyentes. El PJ, con Julio César Aráoz como primer candidato, quedó segundo lejos (30,7 por ciento) y llevará siete representantes a Santa Fe. El amigo de Carlos Menem, Germán Kammerath (UCD), no logró contentarse con haber obtenido dos convencionales, ya que bajo dos puntos su actuación del 3 de octubre pasado. La pequeña sorpresa del día la dieron el Frente Grande y el MODIN, que se alzaron con un convencional cada uno.

Quizás aburridos de tantas victorias, apenas 500 militantes de la UCR se llegaron a festejar al Comité Central de la provincia, en la calle San Juan y Vélez Sársfield. Ni siquiera fue necesario cortar el tránsito. Y desde el balcón sólo habló Luis Molinari Romero, quien no fue candidato constituyente –es el presidente del partido–.

Angeloz, mientras tanto, habló hacia todo el país por cuanta cadena de radio y televisión se le puso por delante. Hasta envió un comunicado de dos páginas a todos los medios donde expresaba su plan salvador para la UCR nacional. "He permanecido callado pero trabajando y ahora, con los resultados en la mano –aseguró el gobernador– debemos interpretar lo que se dijo en las urnas." Para esa tarea, el Pocho pidió entrar "en un estado de reflexión" y anticipó "estar dispuesto a contribuir desde el radicalismo cordobés a devolver a la UCR el afecto y el respeto que sin duda se ha perdido". Para comenzar a pasar facturas, Angeloz aseguró que "cada uno deberá asumir la responsabilidad" por el fracaso en su distrito. Claro que el crecimiento de Angeloz a nivel nacional es inversamente proporcional a su caída en Córdoba. Mestre nunca fue de su palo (ver aparte). Ayer mismo, ante el intento de pasar factura de Angeloz, el ex intendente dejó clara su posición: "No hay que buscar chivos expiatorios en la figura de Alfonsín", dijo. Y para mostrar cuán lejos está de la línea angelocista, el popular ex intendente no salió a hablar al balcón pese a que lo había prometido. A Mestre no le cuadró que Molinari Romero -hombre de Angeloz– saliera en primer lugar sin ser candidato y sin que estuviera acordado. La pelea de los discursos comenzó el jueves, cuando en el cierre de la campaña Angeloz no cerró el acto –por primera vez en once años– por pedido de Mestre, según fuentes radicales. Con este triunfo, Mestre se asegura no sólo la candidatura a gobernador en 1995, sino que hasta podría evitar la presión de la línea angelocista para colocar a un hombre de ese sector en la vicegobernación.

Por casi diez puntos de diferencia el radicalismo obtuvo su octava victoria consecutiva en Córdoba. Tendrá 9 convencionales. El PJ, con Aráoz a la cabeza, apenas llevará 7. La UCD lleva dos. El Frente Grande y el Modín uno cada uno. Angeloz salió a capitalizar el triunfo en la interna nacional.



Ramón Mestre, de pie, junto a Eduardo Angeloz.
Octavo triunfo consecutivo del radicalismo en Córdoba.

Un traspaso sin anestesia

(Por P.R.G.) "Pero si son treinta segundos –le decía siempre a sus pacientes–. ¿Para qué quiere que le ponga anestesia?". Eran los duros años del proceso y el sanjuanino Ramón Bautista Mestre arreglaba muelas y sacaba dientes en Córdoba. Su consultorio odontológico quedaba en el pasaje Santa Catalina, muy cerquita del bar El Quijote, y el que entraba allí sabía que, por convicciones profundas, el Chancho no usaba anestesia a la hora de prender el torno. Esa es también su forma de hacer política.

En ese mismo edificio tenía sus oficinas el abogado Eduardo César Angeloz. Pese a esto, muy pocas cosas los unían. Mientras Mestre torturaba pacientes, Angeloz se juntaba a comer los miércoles con Luciano Menéndez en el Tercer Cuerpo de Ejército. Mientras el Pocho siempre estuvo en el ala tradicional del radicalismo, Mestre se perfiló desde sus inicios en la Federación Universitaria de Córdoba como un progresista –fue uno de los representantes de Córdoba en la reunión de Setubal, en noviembre de 1968, donde nació la Coordinadora–.

Claro que el retorno de la democracia los encontró peleando codo a codo: uno por la gobernación, el otro por la intendencia. No era la idea original de Angeloz –su candidato era Alfredo Orgaz–, pero a los empujones Mestre logró su puesto. Los dos ganaron. Pero no por eso se ayudaron. Mestre llegó a la intendencia y sus aceitados contactos con Carlos Becerra y la Coordinadora le ayudaron a tener línea directa con Raúl Alfonsín –"es uno de los mejores intendentes del país", apoyó el entonces presidente–. Al gobernador el chiste no le gustó nada.

La ruptura entre Mestre y Angeloz llegó en 1991, cuando el odontólogo decidió pelearle en internas la candidatura a la gobernación al abogado. Angeloz no tuvo piedad y movilizó todo el aparato para masacrarlo. Siete de cada tres afiliados radicales lo apoyaron. Ese día, muchos creyeron que, sin cargo alguno y sin línea interna, Mestre desaparecía. Pero el odontólogo se puso a trabajar en silencio. Ayer, pese a que el entorno de Angeloz no lo quería, el odontólogo logró asegurarse en una batalla sin anestesia la candidatura a gobernador para el '95.

Ganó hasta en Clemente Onelli

MASSACCESI SABE DE DONDE HABLA

El gobernador rionegrino Horacio Massaccesi respiró tranquilo anoche cuando las computadoras lanzaban los números que ratificaban la supremacía de la Unión Cívica Radical en la provincia. Con el 42,6 por ciento de los votos, los radicales le ganaban nuevamente al justicialismo, que obtenía el 31,3 por ciento (cuatro y tres convencionales respectivamente). De esta manera, Río Negro se convirtió en uno de los tres distritos en los que el radicalismo evitó la debacle generalizada, junto a Córdoba y Catamarca. Pese a estar enrolado en el alicaído alfonsinismo, Massaccesi aspirará con esos resultados a perfilarse como uno de los referentes a tener en cuenta en la interna del partido. Por su parte, el Frente Grande quedaba lejos con 9,8 por ciento, aunque se imponía como tercera fuerza en el distrito.

Quien no quedó tan tranquilo fue el gaucho-comisario de Clemente Onelli, famoso por la publicidad del "Hola, vieja" de los teléfonos. Esta vez había hecho una propaganda similar, pero a favor de Eduardo Duhalde. Sin embargo, en la pequeña localidad del sur de la provincia la UCR sacó 67 votos, dos más que el peronismo. El Frente Grande y el MODIN, en tanto, registraron un solo voto cada uno.

En rigor, para enfrentar las elecciones de constituyentes, Massaccesi recurrió a una alianza con el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), el Partido Provincial Rionegrino y la Democracia Cristiana, que llevó como candidata a la barilochense Nelly Meana. El peronismo, por su parte, propuso a Rodolfo Ponce de León.

A última hora, el MODIN sacaba en la provincia el 7,8 por ciento de los votos, mientras el Movimiento Popular Patagónico alcanzaba el 6,9 por ciento. Pero la victoria radical alcanzó incluso a la ciudad de San Carlos de Bariloche, cuya intendencia se encuentra en manos justicialistas. "Ahora el objetivo es ensanchar la base de la alianza por la Patagonia", afirmó Massaccesi, quien agregó que la victoria "refuerza la confianza para seguir con nuestra política de defensa de las provincias del sur argentino".

CORRIENTES ANTIPACTISTA

Sin considerar la Capital Federal, Corrientes se convirtió en la única provincia que se pronunció plenamente contra la reforma constitucional, al obtener el Pacto Autonomista Liberal –opuesto al Pacto de Olivos– el 46 por ciento de los votos y, de yapa, lograr así su tercera victoria consecutiva. El justicialista Frente para la Victoria se alzó con el 27 por ciento de los votos, en tanto el radicalismo apenas logró un 9,9 por ciento, no muy lejos del MODIN, que alcanzó el 7 por ciento. Con esos resultados, la alianza que llevó al senador José "Pocho" Romero Feris como primer constituyente se aseguró seis lugares en la Convención Constituyente, en tanto el peronismo enviará los tres restantes en juego. La UCR, que siguió perdiendo votos respecto del año pasado, no pudo conseguir siquiera una banca.

SANTA CRUZ

Victoria Justicialista

El justicialismo de Santa Cruz se aseguró cuatro de los siete lugares destinados a la provincia en la Convención Constituyente al imponerse por casi 20 puntos al radicalismo. El triunfo también le dio al gobernador Néstor Kirchner la posibilidad de aspirar a la reelección, ya que el peronismo obtuvo la mayoría de los 24 constituyentes que reformarán la Constitución provincial. Las cifras provisorias otorgaban un total de 50 puntos al PJ y 31 a la UCR. Kirchner, quien encabezó la lista de candidatos del justicialismo, atribuyó la victoria –entre otras cosas– a la firmeza con que se resistió ante el gobierno nacional a firmar el Pacto Fiscal. Por su parte, el primer postulante a constituyente por el radicalismo, el diputado Héctor Di Tulio, calificó al resultado obtenido por su partido como "terrible". Kirchner participará en la Constituyente nacional acompañado por su esposa, Cristina Fernández; el actual presidente del bloque de Senadores del partido, Pedro Molina, y Eduardo Arnold.

CHUBUT

La UCR de la mano de Maestro

La Unión Cívica Radical mantuvo su supremacía sobre el peronismo en Chubut al lograr un 39,68 por ciento de la totalidad de los votos. El resultado le da al radicalismo, a cuyas filas pertenece el gobernador Carlos Maestro, el derecho de ubicar a cuatro de los siete convencionales que Chubut enviará a la Convención Constituyente El resto de los puestos será cubierto por el justicialismo que, según cómputos parciales, logró un 34 por ciento. Además de los siete convencionales, la provincia eligió 27 legisladores para reformar la Constitución local y dar paso a la reelección de Maestro. La normalidad de la elección peligró hasta el sábado a la noche debido a la masiva presentación de excusaciones de los fiscales de mesa designados.

TIERRA DEL FUEGO

El PJ derrotó al MOPOFU

Por un estrecho margen, el Partido Justicialista derrotaba anoche al Movimiento Popular Fueguino (MOPOFU) en los comicios efectuados en Tierra del Fuego. No obstante, ambas agrupaciones lograron tres convencionales cada una, mientras que el radicalismo se adjudicó al restante representante provincial en la Constituyente. Los últimos números otorgaban un 34 por ciento al PJ; un 31 por ciento al MOPOFU y un 12 a la UCR. Los delegados del justicialismo serán el gobernador provincial, José Estabillo, y los diputados nacionales Esteban "Chiquito" Martínez y Carlos Manfredotti. "Suponíamos que esto sería muy parejo", comentó Estabillo al conocerse los resultados. Fue muy comentada la aparición de dos votos favorables al MAS en la Antártida.

SAN LUIS

Los puntanos cerca de Olivos

En San Luis estaba todo cantado. El PJ y la UCR se disputaban las 7 plazas de convencionales mientras que Acción Cívica, el MODIN, la Democracia Popular y la alianza Nueva Opción aparecían como convidados de piedra. El justicialismo superaba al Frente por San Luis que manejan los radicales por el 60,09 por ciento contra el 27,26 mientras los votos en blanco representaban el 7,06 de los sufragios. Con esos números, el PJ se aseguraba 5 convencionales y los 2 restantes para el Frente por San Luis, tal como anunciaban las encuestas. El gobernador Alberto Rodríguez Saa, Oraldo Britos, Mario Merlo, Ida Barroso y Domingo Falco son los cinco del PJ mientras que los radicales estarán representados por Alberto Puchmuller y Celina Lucero. La monótona elección puntana sólo fue sacudida por la muerte de la fiscal del Frente, Susana Dip.

CATAMARCA

Frente Cívico por escaso margen

El gobernador Arnoldo Castillo anunció la victoria del Frente Cívico y Social, 90 minutos después del cierre de los comicios, adjudicándose "un 5 por ciento de diferencia" sobre el Frente Justicialista. El margen se estiró a algunos puntos más a primera hora de la noche con 45 por ciento para el Frente y 38 para los justicialistas. La alianza, encabezada por los radicales con el vicegobernador Simón Hernández como primer candidato, se impuso al otro frente que conducía el saadismo. Ambos frentes acaparaban más del 80 por ciento de los votos para repartirse los 7 convencionales.

SAN JUAN

El Pacto a salvo

Las fuerzas políticas que responden al Pacto de Olivos, el Frente de la Esperanza encabezado por el controvertido Jorge Escobar y el Frente Justicialista con Tulio Del Bono a la cabeza, obtenían el 38,51 y el 17,46 por ciento respectivamente de los votos, que le daban 2 convencionales a cada uno. La Cruzada Renovadora, cuyo primer candidato es Nancy Avelín de Ginestar, era la segunda fuerza con el 25,38 por ciento, y se adjudicaba 3 plazas para las discusiones en la Constituyente. La Cruzada Renovadora se opone a la reforma constitucional. San Juan debe enviar 8 representantes a Santa Fe y Paraná y la octava plaza era para el eterno Leopoldo Bravo, del Bloquismo, que obtenía el 12,44 por ciento.

LA PAMPA

Diferencia amplia del PJ

El PJ ganaba cómodamente con el 44 por ciento de los votos una vez escrutados el 32 por ciento del total de la provincia en la que también se elegían convencionales para la reforma constitucional pampeana. El radicalismo obtenía el 22 por ciento y el tercer lugar era disputado voto a voto entre el Frente Grande, MODIN y Convocatoria Independiente. Para los convencionales nacionales al PJ le corresponderían 4 representantes, 2 a la UCR y el séptimo al MODIN. Para los provinciales, el PJ obtenía 11 de las 21 plazas e, la UCR 6, 2 del MODIN y el Frente Grande y Convocatoria tendrían 1 representante cada uno.



El ex general Antonio Bussi agradeció a Dios "por estos resultados".

Tucumán fue uno de los lugares con elección reñida hasta el escrutinio de las últimas mesas. La Fuerza Republicana del ex general Antonio Bussi se impuso al Frente de la Esperanza liderado por el gobernador Ramón Ortega pero ambos llevarán cinco convencionales a la Convención Constituyente. El otro representante tucumano será de la UCR.

Bussi se impuso en Tucumán

A CARA DE PERRO

Mesa por mesa. Voto a voto. Así fue la pelea de los tucumanos que volvieron a polarizarse entre la Fuerza Republicana liderada por el ex general y ahora diputado Antonio Domingo Bussi y el Frente de la Esperanza que pilotea el gobernador Ramón Bautista Ortega. La elección fue una disputa pareja, definida sólo al final y seguida por los hombres de ambas campañas al pie de los monitores que aportaban los últimos datos. Con el 90,2 por ciento del escrutinio las cuentas marcaban que Bussi se imponía sobre Ortega por 45,35 por ciento a 38,86 y la UCR obtenía el 8,09, pero el margen entre las dos primeras fuerzas había sido mínimo a lo largo del recuento. Con todo, los once lugares reservados a Tucumán en la convención que sesionará en Santa Fe y Paraná se repartirán de modo salomónico. Cinco convencionales para Bussi, cinco para Ortega y el restante para los radicales.

Allí también, en la Constituyente, la pulseada de los tucumanos tendrá su escenario. El gobernador Ortega dijo que el triunfo de Fuerza Republicana se debía a "una oposición contra la reforma de la Constitución y no contra el gobierno de la provincia", tratando de separar la paja del trigo. A esa hora, alrededor de las 20, la balanza se había inclinado para el ex general, quien prefería un tono místico cuando trataba de buscar las razones de su victoria: "Dios nos ha ayudado para obtener estos resultados".

Toda la campaña estuvo marcada por un fuerte tono crítico de una agrupación a la otra. Ortega denunció que Fuerza Republicana usó actos de bajeza en la campaña "como las constantes invocaciones a Dios" refiriéndose a la intención de Bussi de evitar que se retirara del nuevo documento las menciones a Dios. Si Ortega creyó que eso se detenía con los comicios, el mismo Bussi se encargó de demostrarle lo contrario. El ex general también se diferenció de todo lo que tuviera olor a oficialismo cuando el recuento no se había cerrado pero la tendencia ya lo favorecía y el presidente Carlos Menem había dado su rueda de prensa en Buenos Aires. Dijo Bussi que "el Gobierno prioriza el resultado electoral y yo priorizo la política. Política es el hombre, la mujer, los hijos. Es pensar en el bien común y no en elecciones cada seis meses como pasa ahora".

El gobernador relativizó la derrota y adujo que tenía "los mismos votos con los que hemos ganado, con los que hemos sacado los diputados nacionales" y atribuyó la diferencia en favor de Fuerza Republicana a un viraje de votantes radicales "que evidentemente se oponen a la reforma de la Constitución". No se detuvo en su polémica eterna con el ex general y comentó que "cuando nosotros ganamos las elecciones anteriores, él echó mano al recurso de que había fraude y ahora dice que no, que las elecciones fueron normales". Ortega mantuvo una conversación telefónica con Menem antes de que el Presidente enfrentara a la prensa en la Casa de Gobierno. Comentó Ortega que "me preguntó cómo estábamos en cuanto a la cantidad de convencionales. La tendencia es de cinco, cinco y uno y de acuerdo con las proyecciones nacionales vamos a tener mayoría propia. Esta es la lectura que tenemos que hacer. El justicialismo va a tener una mayoría propia".

En los días previos, el comité de campaña de Ortega aseguraba que el Frente de la Esperanza obtendría entre 10 y 14 puntos de ventaja sobre el bussismo. Sin embargo, con la cercanía del domingo las cifras se emparejaban hasta llegar a un virtual empate técnico y la tendencia se revertía casi con la apertura de las primeras urnas. En las primeras cuatro mesas registradas en la provincia, Ortega lograba 590 votos contra 552 de Bussi. Lentamente aparecían las boletas de Fuerza Republicana hasta llegar al monto total en una cifra superior.

La Rioja para el FREJURI

UN CONVENCIONAL EN DISPUTA

Las calles de la capital riojana ofrecían, a la hora de abrir los comicios, una imagen que sería el anticipo del fin de la jornada. La inmensa mayoría de los pasacalles blancos con letras azules postulando al senador Eduardo Menem marcaban la diferencia con los escasos blancos y rojos del radicalismo con la inscripción "Gastón es la opción" impulsando al diputado Gastón Mercado Luna. Anoche el 57 por ciento de los votos para el Frente Justicialista Riojano (FREJURI) sobre el 32 que reunía la UCR le daban la ventaja "anunciada" a Menem sobre Mercado Luna y sólo estaba en juego una de las 7 plazas a convencional constitucional.

Con esos números, el FREJURI obtenía 4 o 5 lugares para ir a la discusión a orillas del Paraná mientras que la UCR tenía 2 o 3 convencionales. El Partido Intransigente, con el 4,06 por ciento, el MODIN con 3,20, la Democracia Cristiana con 1,90 y el Movimiento Socialista de los Trabajadores con 1,72 –estos últimos opositores al pacto de Menem y Alfonsín– tenían posibilidades nulas de disputarle a los partidos mayoritarios la séptima banca cuya propiedad quedaba en litigio exclusivo del FREJURI y la UCR. La primera lectura de las cifras, con casi medio escrutinio realizado, es que el Pacto de Olivos no corre riesgos en la provincia del Presidente, sin embargo hay algunos datos a tener en cuenta. El primero de ellos es el 4,09 por ciento de votos en blanco, una cifra inusual en territorio riojano.

La expectativa estaba en saber si estas elecciones le daban a Eduardo Menem el aire suficiente como para lanzarse a la gobernación y si Gastón Mercado Luna, la "estrella" de la votación del 3 de octubre cuando logró el 35 por ciento del padrón, mantenía aquel lugar que relativizaba la victoria justicialista con el 61,5. Anoche, aunque con cifras parciales, la decisión de octubre se mantenía. También se jugaba algo de su futuro el interventor del PJ riojano, Julio Mera Figueroa. El ex ministro de Interior tomaba estas elecciones como banco de pruebas para lanzarse a la gobernación de su provincia, Salta. Si entregaba un partido ordenado y ganador, su camino se allanaba. Los números, anoche, le daban la razón a medias. Era victoria pero previsible y tanto Menem como Mera Figueroa necesitaban un triunfo más amplio.

MENDOZA TUVO UNA SOLA SORPRESA

Si bien el justicialismo se imponía anoche en los comicios de Mendoza con el 37,78 por ciento de los votos, la sorpresa de la jornada la dio el Partido Demócrata que, con el 31,75 por ciento, se ubicó en el segundo lugar, superando ampliamente al radicalismo que apenas alcanzó el 16,95 por ciento. En cuarto lugar se ubicó el MODIN de Aldo Rico, con un 8,02 por ciento.

Si el escrutinio definitivo confirma esa tendencia, de los 12 puestos que le corresponden a la provincia de Mendoza en la Convención Constituyente, 5 serán para el PJ, 4 para los demócratas, 2 para la UCR y uno para el MODIN.

Los resultados de ayer en Mendoza reproducen el fenómeno registrado en casi todo el país, con una sensible caída de votos del radicalismo pero también una pérdida de votos oficialistas, y contrastan notablemente con los del 3 de octubre pasado, cuando el justicialismo logró el 48,7 por ciento, el radicalismo el 30,6 y el Partido Demócrata el 15,8 por ciento. "El gobierno nacional trabaja, comete errores, tiene aciertos, pero da la cara, recorre las provincias. No me preocupa la apatía de la ciudadanía en estos comicios porque es un síntoma normal en todos los países democráticos", sostuvo Eduardo Bauzá tras emitir su voto, antes del mediodía, en el colegio Nicolás Avellaneda, en el departamento de Godoy Cruz. Ante una consulta periodística, el secretario general de la Presidencia negó que vaya a haber cambios en el gabinete nacional, cualquiera fuera el resultado de la elección.

Más tarde, poco antes del cierre del acto electoral, se presentó en el mismo colegio el precandidato presidencial justicialista Octavio Bordón, quien aseguró que desde el lunes "se trabajará para todos los argentinos en la Convención Constituyente", aunque admitió que la mira está puesta en las elecciones presidenciales de 1995 para las que pronosticó "un amplio triunfo del justicialismo".

Zavalía perdió en Santiago

EL "SANTIAGAZO" MENEMISTA

Con evidente satisfacción, el interventor en la provincia de Santiago del Estero, Juan Schiaretti, dedicó el triunfo del justicialismo al presidente Carlos Menem. "Los santiagueños demostraron que protestan cuando tienen que protestar, pero que apoyan a la democracia y al modelo del presidente Menem", subrayó el ex colaborador del ministro de Economía, Domingo Cavallo. Tras cuatro meses de intervención, con estos resultados el justicialismo santiagueño parece resurgir del divisionismo y el desprestigio que había cosechado en las administraciones provinciales anteriores arrebatándole un triunfo que parecía seguro al caudillo radical José Luis Zavalía.

Una amplia ventaja del justicialismo en el interior de la provincia daba prácticamente la victoria anoche al justicialismo, pese a que los seguidores del caudillo radical José Luis Zavalía habían logrado una pequeña diferencia a su favor en la capital y en La Banda. El interventor Schiaretti anunció la victoria oficialista y se la dedicó al presidente Carlos Menem. El voto en blanco no alcanzó los niveles que mostraban las encuestas.



Interventor Juan Schiaretti, resurgir de las cenizas del santiagazo.

"Los santiagueños demostraron que apoyan el modelo del presidente Menem."

En las primeras horas posteriores a la elección las cifras que provenían del oficialismo se contraponían con las del comité de campaña del candidato de la UCR, José Luis Zavalía. Mientras los cómputos oficiales le asignaban el 51,83% de los votos al justicialismo y 41,08 a la UCR, estos últimos aseguraban que sus datos eran: 42,01 contra 32,80 a su favor.

La clave de estas diferencias estaba en la división muy clara entre los votantes de la capital y La Banda y los del interior de la provincia. Mientras en las dos principales ciudades santiagueñas el radicalismo ganaba por escaso margen, las cifras del interior evidenciaban una amplia ventaja para el justicialismo. "La tendencia en el interior ya es suficientemente amplia a nuestro favor como para darnos el triunfo en toda la provincia", sentenció Schiaretti, quien se hizo cargo de la intervención tras el "santiagazo" del 16 de diciembre último.

Esa división entre los votantes de la capital y los del interior de la provincia se verificó también en el voto en blanco que prácticamente no incidió en el interior, mientras que en la capital y en La Banda había superado el 15 por ciento. Los impulsores del voto en blanco, reunidos en la lista Memoria y Participación, encabezada por el cura Enrique Hisse, salieron a las calles para festejar ese resultado.

La exultancia que se observaba en los despachos oficiales contradecía la parquedad de los radicales santiagueños. En especial de Zavalía, quien en una breve conferencia de prensa aceptó parcialmente el triunfo del oficialismo, aunque prefirió postergar la declaración definitiva para hoy. El caudillo radical se mostró dolido por los resultados y advirtió que tenía que pensar sobre su futuro político. "Tengo que cumplir con mi responsabilidad como diputado de la Nación –dijo–, pero es probable que renuncie como constituyente." El cálculo que hacían en el radicalismo santiagueño indicaba que el justicialismo había mantenido su caudal, que en esta oportunidad sumó la de las dos fracciones en que se había dividido para octubre pasado. Pero señalaban con dolor que los votos en blanco provenían de ex votantes de Zavalía que en octubre obtuvo más del 47 por ciento de los sufragios.

Por su parte, el interventor del PJ santiagueño, Arturo Puricelli, anunció que el Frente Justicialista "alcanzó un rotundo triunfo en la provincia" y aseguró que "la población apoyó el modelo de gobierno del presidente Menem". En la sede del PJ ya habían comenzado los festejos cuando Puricelli subrayó que "las diferencias logradas en el interior de la provincia resultan aplastantes y demuestran a las claras que si en las elecciones del '93 el peronismo concurría unido a las urnas el triunfo estaba asegurado".

El PJ ganó en Salta

REGRESO DEL VOTO HISTORICO

(Por Héctor Alí, desde Salta) **"No me preocupan los proyectos minoritarios y el voto en blanco ni siquiera es eso, es un voto que no existe. ¿El MODIN? no tengo comentario." El senador Juan Carlos Romero, pugnaba anoche por desprender los papelitos que caían sobre su pulcra figura, mientras anunciaba "el triunfo del justicialismo en toda la provincia", relativizando el rechazo a la reforma plasmado en la alta perfomance del MODIN, y la gran cantidad de votos en blanco que se computaron, transformando el rubro en la quinta "fuerza" salteña. El FREJUVI superaba al cierre de esta edición el 40 por ciento de los votos, aventajando al gobernante Partido Renovador, que alcanzaba hasta ese momento una cifra cercana al 25 por ciento. "La gran abstención en capital nos ha quitado muchos votos, aunque igual es una elección muy pareja", explicaba el vicegobernador Ricardo Gómez Diez, después de reconocer la victoria peronista.**

A esa hora, los radicales y los riquistas se sacaban chispas por el tercer puesto y todavía esperaban mandar por lo menos un convencional a Santa Fe. Distribuidos en un radio de tres cuadras, los estados de ánimo en las sedes de los tres partidos mayoritarios fueron cambiando a medida que sus propias computadoras emitían los primeros resultados. La sorpresa estuvo en el caudal cosechado por el MODIN, que basó su campaña en el rechazo total a la reforma y al pacto suscripto entre radicales y peronistas. El partido de Aldo Rico se proyectaba a duplicar los porcentajes cosechados el año pasado.

Como ocurre en cada elección, la provincia reparte las expectativas entre los votos de capital y el interior. Esta vez no fue diferente y tal como ocurrió el año pasado, el justicialismo volvió a imponer el voto histórico, aunque también allí se registró un alto índice de votos en blanco. La falta de interés que había despertado la elección y otras circunstancias como el llamado de los docentes a buscar la impugnación del voto por el conflicto que llevan desde hace cinco semanas, elevaron notablemente el caudal de sobres vacíos y votos flagelados.

El PJ cuarto en Jujuy

CRISTINA GUZMAN A LA CABEZA

(Por Rubén Furman, desde Jujuy) **El hastío de la población ante el deterioro de la situación social y la insensibilidad de los gobernantes, que en la última semana se reflejó de modo dramático en la protesta de los estatales, se tradujo ayer en un fulminante voto de castigo al menemismo. Sin embargo, no fue el votoblanquismo impulsado por el dirigente de los trabajadores contra el ajuste, Carlos "El Perro" Santillán, el que capitalizó el desencanto generalizado. Tampoco el radicalismo enrolado en el Pacto de Olivos que aparecía en el segundo lugar. El partido provincial de Cristina Guzmán, el MPJ, emergía anoche como el gran triunfador según todos los datos extraoficiales, ante el sintomático retaceo de la información oficial. Junto a ello, se registraba un impensado ascenso de la Fuerza Republicana que responde a Domingo Bussi, que salió tercero, en tanto el PJ obtuvo el cuarto lugar.**

La manifiesta manipulación de las cifras desde el centro de cómputos oficial impedía medir en cambio con precisión el nivel del abstencionismo, que según cifras oficiales podría llegar a casi el 50 por ciento y nunca menos del 40, es decir 15 puntos más que en octubre pasado.

El cuadro político creado desde la apertura de las primeras urnas marcó una nítida derrota del propio gobernador Carlos Ficoseco, que anoche parecía el único constituyente menemista electo. Ficoseco reconoció su situación al decir que estaba "dispuesto a asumir responsabilidades", pero no aludió a su eventual renuncia, pedida por dos juicios políticos en trámite y reclamada anoche por Guzmán al proclamar su triunfo.

La derrota menemista abre una vez más la posibilidad de una intervención federal a la provincia. La propia interna del peronismo jujeño pareció estallar anoche mismo en múltiples

Cristina Guzmán pidió la renuncia de Ficoseco.

recriminaciones sobre la causa de la derrota. El intendente del populoso distrito de Libertador, Guillermo Capellán, culpó directamente a Ficoseco y vaticinó la intervención federal si éste no se iba.

Los primeros indicios del resultado se tuvieron a media tarde, cuando tanto la prensa como la Gendarmería –encargada de controlar la votación– coincidían en dar apenas un 45 por ciento de votantes sobre los casi 300 mil electores. A esa hora, tampoco podía adjudicarse a razones climáticas la baja asistencia, dado que en las principales localidades de la provincia, aunque con poco sol, la jornada fue bastante más cálida que en días anteriores.

En la sede provincial del PJ se verificaba un impresionante movimiento de coches, remises y taxis, tratando de arrastrar a la gente al cuarto oscuro. Pero a la luz de los resultados, tampoco surtió efecto la masiva distribución de mercaderías entre los pobladores pobres de distintaszonas. En el barrio capitalino de Alto Comedero, se veían ayer cientos de chapas brillantes en los techos y los ladrillos aún en las puertas de las casas.

Ni en Perico

(Desde Jujuy) Ni en Perico, el pequeño distrito elegido en 1991 por el Presidente como la "capital nacional del menemismo", el justicialismo jujeño se salvó del colapso. Es que a diferencia de entonces, cuando él obtuvo el 92 por ciento de los votos, ayer sólo consiguió el 23 por ciento y resignó el primer lugar ante el MPJ de Guzmán, que –según datos extraoficiales– obtuvo el 34 por ciento.

De acuerdo con los datos preliminares pero que no podrían modificar sustancialmente el panorama, el índice de abstención electoral en ese pueblo, distante pocos kilómetros de la capital provincial, superó además el 30 por ciento. A su vez, el voto en blanco obtuvo un 7 por ciento.

El menemismo de Perico se ubicó 10 puntos por debajo de los provinciales y apenas entre un 3 y un 5 por ciento de los republicanos y radicales.

Tanto el oficialismo como la UCR quieren que la Convención Constituyente que se inaugurará en mayo sea un trámite tan rápido que permita pasar de inmediato al otro paso: las presidenciales del '95. Con los resultados de ayer queda confirmado que no habrá cambios en el Núcleo de Coincidencias Básicas del PJ y la UCR. Mandatos y senadores, dos puntos en discordia.

Menem y la UCR quieren apuntar

CONVENCION MUY

(*Por María O'Donnell*) Los constituyentes de 1853 manejaban los tiempos de la carreta del siglo XIX, pero los que ayer resultaron electos trabajarán contra reloj. Los correrá el apuro de Carlos Menem y de Raúl Alfonsín. El Presidente marcará el paso de la Convención Constituyente para estar en condiciones de lanzar su candidatura a la reelección lo antes posible. Alfonsín se sumará a los tiempos de Menem porque quiere enterrar el capítulo de la reforma con rapidez y ganar espacio para que su partido recupere un perfil opositor al Gobierno con miras a las elecciones presidenciales del año que viene. Con su caída de votos de ayer, el peronismo necesita al radicalismo para un funcionamiento aceitado de la Convención. A su vez, dentro de los pactistas, el radicalismo podrá presentarse ante la sociedad como la fuerza en condiciones de evitar que el peronismo desborde los márgenes del acuerdo tal como fue firmado por Menem y Alfonsín.

El acto inaugural de la Convención Constituyente se realizará el 10 de mayo en el teatro Tres de Febrero de la ciudad de Paraná, un mes antes de la fecha tope establecida por la ley que declaró la necesidad de la reforma de la Constitución. Ese es el día que Menem le fijó a quien está a cargo de los preparativos, la secretaria de Asuntos Institucionales, Liliana Gurdulich.

La ley les otorga un plazo máximo de 90 días para redactar la nueva Constitución, pero los delegados del peronismo y del radicalismo tendrán el tiempo acotado por las necesidades de sus jefes partidarios. Con ese panorama, una fuente muy cercana a Alfonsín especuló con la posibilidad de volver a sentarse a una mesa de negociación con los menemistas antes de que se inaugure la Convención Constituyente.

El diseño del Pacto de Olivos corrió por cuenta de un grupo de delegados de Menem y de Alfonsín que se reunieron en forma periódica en noviembre del año pasado. La ley que declaró la reforma de la Constitución en el Congreso es un calco del texto diseñado por la comisión bipartidaria.

Los delegados de ambas partes habían acordado una cláusula para garantizar que ninguno de los dos violaría el acuerdo en la Convención Constituyente. Por esa razón, los constituyentes deberán tratar en bloque el llamado "Núcleo de Coincidencias Básicas". En una única votación serán considerados los principales cambios acordados por Menem y Alfonsín (ver recuadro).

Uno de aquellos negociadores radicales se mostró confiado, en diálogo con **Página/12,** en que los constituyentes peronistas no modificarán en forma sustancial los puntos que fueron acordados con Alfonsín, agregando por ejemplo una cláusu-

El Gobierno necesita otra vez la mayoría

EN LA CORTE AUN QUEDA UNA BARAJA


Tony Valdez

Menem quiere a Masnatta en la Corte Suprema. La UCR lo pide.
Además, el Gobierno necesita compensar la pérdida de operadores.

(*Por Andrea Rodríguez*) La recomposición de la Corte Suprema de Justicia, claramente identificada con el menemismo, se convirtió desde los primeros días de las negociaciones en el punto neurálgico del Pacto de Olivos y, como tal, el único que quedó para saldar en el intermedio que se abre entre hoy, "el día después" de las urnas, y la apertura de la Convención Constituyente. Para los radicales, sigue siendo una condición imprescindible previa a la reforma constitucional. Para el Gobierno, se convirtió en una sangría: después de haber entregado como ofrenda al acuerdo con el alfonsinismo a sus dos mejores operadores en el tribunal, el oficialismo no tiene aún resuelto el problema de la tercera vacante y, por si fuera poco, la Corte quedó en manos de extraños y resentidos.

Desde las primeras aproximaciones pactistas, la exigencia de producir tres recambios en el máximo órgano del Poder Judicial fue un tema no negociable para el alfonsinismo por varios motivos: para que el pacto fuera creíble para la sociedad había que terminar con la imagen de una Corte "adicta"; se hacía necesario, además, ofrecer una señal a los sectores internos que se oponían férreamente al acuerdo.

Con la convicción de que el deseo radical podía concederse sin grandes costos, el peronismo aceptó el reclamo que permitiría la reforma con la tan ansiada reelección presidencial. Pero los innumerables ensayos realizados para lograr las vacantes sin sacrificios extremos se dieron de bruces contra la propia voluntad de los ministros de la Corte y también contra la propia interna del Gobierno. Los cartuchos que se pretendían gastar –dos jueces menemistas pero no los principales operadores actuales del Gobierno en el cuarto piso de Tribunales, Julio Nazareno y Eduardo Moliné O'Connor– se mantuvieron aferrados a sus sillones, con el respaldo de sus dos padrinos del entorno menemista, Eduardo Menem y Julio Anzorreguy. En el camino, también resultó imposible forzar la renuncia del presidente de la Corte, Antonio Boggiano, acosado durante los días de las negociaciones del pacto por el escándalo de la desaparición de un fallo del tribunal. Apenas se logró que dimitiera a la titularidad del cuerpo, pero sin dejar una de las vacantes necesarias para ofrendar al radicalismo.

Los principales operadores menemistas del pacto, Eduardo Bauzá y Carlos Corach, tuvieron que entregar así a sus dos hombres en la Corte, los más obedientes a la hora de cumplir con los encargos del Ejecutivo. El "gesto patriótico" de las renuncias de Rodolfo Barra y Mariano Cavagna Martínez –así las presentaron ellos– permitió que ingresaran al alto tribunal dos jueces "del consenso", pero al día de hoy el punto de conflicto sigue siendo la tercera vacante.

Evaporada la promesa de Ricardo Levene de jubilarse en febrero, y fallido el intento de la semana pasada de forzar el alejamiento de Boggiano a cambio de promoverlo como fiscal ante el tribunal internacional creado por la ONU para juzgar los crímenes de guerra en la ex Yugoslavia –los operadores menemistas le mandaron directamente a su ex colega Barra para convencerlo de los beneficios de la oferta–, el Gobierno sigue en un brete. La tercera vacante tenía nombre, Héctor Masnatta, aunque ahora el candidato se haya convertido en convencional del PJ.

El menemismo asegura que el lugar en la Corte se producirá antes de que comience a sesionar la Convención Constituyente. "Sólo podemos apelar a la palabra empeñada por el Gobierno", reconoció un operador alfonsinista consultado por este diario. El radicalismo piensa también que los fracasos para lograr los alejamientos de Levene y Boggiano respondieron a operaciones tejidas dentro de la misma Corte y dan el nombre del supuesto responsable: Enrique Petracchi.

En este último punto coincide también el oficialismo: con la resignación de sus dos principales operadores la Corte quedó en manos de extraños, dos peces gordos: Petracchi y Enrique Belluscio, y de lo que llaman "resentidos", aquellos a quienes se quiso alejar sin éxito. Este es el punto que obligará al menemismo a cumplir con lo pactado: la terceravacante hace falta ya no sólo como ofrenda al radicalismo, sino para realinear una mayoría si no claramente adicta, al menos manejable.

El status

CON MENOS

La victoria del Frente Grande de la Capital Federal tendrá un fuerte impacto en un aspecto de la Convención Constituyente. La reforma de la Constitución acordada entre Carlos Menem y Raúl Alfonsín incluye la elección directa del intendente y un nuevo status para la ciudad. Pero los márgenes de autonomía que los constituyentes peronistas estarán dispuestos a darle a la Capital se verán limitados por una especulación: la posibilidad de que el primer intendente electo en forma directa sea Carlos "Chacho" Alvarez.

Por la Constitución de 1853, el Presidente es el jefe directo de la Capital y le corresponde al Congreso legislar sobre la ciudad. El pacto firmado por Menem y Alfonsín establece que el intendente será electo en forma directa por los porteños y que la ciudad tendrá "autonomía y jurisdicción propia".

Las últimas tres palabras fueron y serán objeto de un afilado debate. De acuerdo con la interpretación más corriente, significa que la Capital tendrá legislatura, justicia y policía propias. Esa es la opinión de la mayoría de los dirigentes políticos porteños, incluidos los justicialistas. Carlos Corach compitió en los comicios de ayer con una plataforma electoral que recogió esa idea.

Pero en plena campaña electoral Corach se sorprendió con unas de-

rápido al '95

APURADA

la de reelección indefinida y no por una sola vez como reza la letra del pacto. "Menem tendría que pagar un costo demasiado alto en el plano internacional, donde el pacto fue recibido con mayor entusiasmo que dentro del país", explicó.

Con la votación en bloque, el trámite de la aprobación del "Núcleo de Coincidencias Básicas" será rápido en la Convención, pero necesita de un trabajo previo de redacción, además del diseño de las cláusulas transitorias que servirán para llenar los baches entre la nueva y la vieja Constitución.

Por ejemplo, la ley que declara la necesidad de la reforma determina que se deberán unificar los mandatos de todos los cargos electivos. El problema es que Menem asumió seis meses antes que los gobernadores. Una posibilidad para sincronizar las asunciones en 1995 es alargar en seis meses el mandato de Menem. La otra, fijar una fecha intermedia que recorte en tres meses el mandato de los gobernadores. En ese caso, el traspaso de mando se concretaría el 12 de octubre.

El otro escollo involucra a los senadores. La ley que declaró la necesidad de la reforma establece que serán electos en forma directa, que habrá un recorte en sus mandatos y que se agrandará la Cámara alta con la incorporación por cada provincia de un senador en representación de la minoría. Los tres cambios son difíciles de compatibilizar, porque la nuevaConstitución entrará en vigencia el año que viene y hay quince senadores cuyo mandato recién vence en el 2001.

La nueva mesa de negociaciones podría encargarse de redactar las cláusulas transitorias, para que el tema esté resuelto cuando se reúna la Convención Constituyente, donde los votos peronistas y radicales alcanzarán para imponer cualquier acuerdo previo. El objetivo es que los constituyentes acoten la discusión a los temas que fueron habilitados sin que los delegados de Menem y Alfonsín se pusieran de acuerdo sobre la forma que deben adoptar los artículos que los contendrán.

En la sala principal de la Universidad del Litoral se reunirán 305 constituyentes para las sesiones plenarias. El resto del tiempo funcionarán divididos en comisiones, que se repartirán entre las ciudades de Santa Fe y Paraná. Las comisiones tratarán los temas incluidos en el Pacto de Olivos bajo el rótulo de "habilitados" (ver recuadro). Son los únicos puntos en los que cuenta la opinión y el juego de alianzas de los partidos políticos minoritarios.

Puntos abrochados

- Reducción del mandato del presidente y vice a cuatro años, con una reelección inmediata.
- El ballotage para las elecciones de la fórmula presidencial. Si ningún candidato obtiene el 45 por ciento de los votos en la primera vuelta, los dos más votados competirán por segunda vez. La única variante es que no habrá ballotage cuando el candidato más votado en la primera vuelta supere en diez puntos al que le sigue y consiga superar el piso del 40 por ciento.
- Eliminación del requisito confesional para ser presidente.
- Elección directa del intendente de la ciudad de Buenos Aires y autonomía para la Capital, que dejará de depender del Presidente y del Congreso de la Nación.
- Elección directa de tres senadores por provincia: dos por la mayoría y uno por la minoría. Acortamiento del mandato que hoy es de 9 años.
- Incorporación de la figura del jefe de gabinete, que será nombrado por el Presidente y podrá ser destituido por el Congreso con una mayoría especial.
- Se crea el Consejo de la Magistratura como un órgano extra-póder con facultades para administrar los recursos del Poder Judicial e intervenir en el nombramiento y remoción de todos los jueces, salvo los ministros de la Corte Suprema.

Puntos en disputa

- Los mecanismos de democracia semidirecta, como la iniciativa y la consulta popular.
- La posibilidad de requerir el acuerdo del Senado para la designación de ciertos funcionarios en organismos de control y del Banco Central.
- El defensor del pueblo.
- La preservación del medio ambiente.
- La creación de un Consejo Económico y Social con carácter consultivo.
- La conversión de la Procuración General del Tesoro un órgano extrapoder, independiente del Ejecutivo y del Poder Judicial.
- La incorporación de los tratados internacionales sobre derechos humanos.
- La inclusión de los partidos políticos en la Constitución, junto con garantías para la defensa del orden constitucional.
- Garantías para identidad cultural de los pueblos indígenas.
- La defensa de la competencia, del consumidor y del usuario.
- La consagración expresa de hábeas corpus y del amparo.
- La igualdad de los derechos y oportunidades para las mujeres.
- La autonomía municipal.
- El fortalecimiento del sistema federal: la distribución de las competencias entre la Nación y las provincias, el régimen de coparticipación y la intervención federal.

porteño

AUTONOMIA

claraciones del ministro del Interior, Carlos Ruckauf. "Es un disparate", disparó Ruckauf cuando le preguntaron si una capital autónoma tendría una justicia y policía propias. El ministro del Interior sólo pareció admitir la posibilidad de una legislatura local en reemplazo del Concejo Deliberante.

Ese fue el primer indicio público de los planes del Gobierno para limitar los márgenes de la futura ciudad autónoma. De todos modos, Corach siguió pregonando que el diseño del funcionamiento de la Capital quedaría en manos de una constituyente porteña que debe ser convocada por ley del Congreso.

"Autonomía significa que se dicta su propia Constitución", interpretó el ex intendente radical Facundo Suárez Lastra en plena campaña electoral. En ese caso, una elección para constituyentes porteños debería ser la secuela lógica de la reforma de la Constitución.

El oficialismo había evaluado antes de la elección de ayer que una constituyente porteña estaría fuera de su control. La Capital es un distrito esquivo al justicialismo y constituye un bastión radical por tradición. Con la irrupción del Frente Grande, el Gobierno terminó de convencerse de la necesidad de limitar la autonomía de la Capital en la letra de la nueva Constitución, según admitió ante este diario un alto funcionario.

LA FORMULA GANADORA

(Por James Neilson) Otra reelección, otro triunfo de Carlos Menem. **En efecto, a pesar de la exasperación de las provincias calientes, la corrupción galopante y la imagen repulsiva de sus portaestandartes más conspicuos, Menem ha ganado en casi todo el país, si bien por un margen decididamente menos espectacular de lo que hubiera preferido. Por supuesto, todos creen saber el porqué de esta nueva hazaña comicial: la estabilidad. Según esta teoría, el pueblo se siente tan comprometido con la inflación cero que está más que dispuesto a pasar por alto los rasgos menos agradables del oficialismo.**

La mayoría de los analistas cree saber la clave de los sucesivos triunfos menemistas: la estabilidad. Sin embargo, esta nota del analista político James Neilson asegura que esa teoría es falsa y adjudica la fortaleza del voto oficialista a la "firmeza que el Presidente logra irradiar. Lo que la mayoría realmente teme es la anarquía".


Mario Manusia

El mismo pueblo que votó a Menem cuando aún encarnaba la locura económica.

Es una hipótesis atractiva, basada como está en la idea de que los argentinos, luego de haber votado durante generaciones a vendedores de fantasías, se hayan transformado en seres severamente pragmáticos que sepan que sin un peso inamovible todo lo demás es pura cháchara. Pero hay un inconveniente: es falso. El mismo pueblo votó a Menem cuando aún encarnaba la locura económica, repudiando a Eduardo Angeloz que proponía un "plan" no tan distinto del eventualmente puesto en marcha por Domingo Cavallo. Asimismo, el presunto entusiasmo popular por el rigor fiscal no obstante, a muy pocos se les ha ocurrido respaldar a Alvaro Alsogaray.

El ascendiente de Menem tiene algo que ver con el buen trabajo de su técnico. Para una franja "independiente", cuya actitud puede significar la diferencia entre la gloria y la humillación, la estabilidad sí es fundamental. Con todo, se trata de un factor secundario. La clave del éxito de Menem, como de otros prohombres de la derecha posmoderna como Silvio Berlusconi, Alberto Fujimori y los conservadores que casi liquidaron al Partido Socialista Francés, está en la impresión de firmeza que logran irradiar. Mientras que los izquierdistas están sumidos en un poza filosófica y populistas vagamente progresistas como nuestros radicales deambulan perdidos en un mundo vuelto indescifrable, los pragmáticos de derecha están en su salsa. Parecen seguros de sí mismos, herederos naturales del poder incluso cuando es evidente que, como el Menem de 1989 y el Berlusconi de hoy, no saben muy bien qué harán con él. No les molestan las dudas porque nunca han tenido ideas: el que no tomen en serio su propio verso los hace más confiables, no menos.

En todas partes, la mayoría entiende que sería insensato reanudar la vieja cruzada contra "el mercado". Puede que no le gusten ni la injusticia ni la impunidad, pero lo que realmente teme es la anarquía, razón por la cual, luego de períodos de agitación social que parecen presagiar una victoria contestataria, tantos electorados han votado nuevamente a la derecha. En épocas de cambio, tal reacción es instintiva. También es peligrosa: la distinción entre firmeza y autoritarismo es sutil y para gobernantes cuya popularidad descansa en su clara "vocación de poder", la tentación de confundirlos suele resultar irresistible.

LA REELECCION AYER Y HOY

(Por Tomás Eloy Martínez) Como Rosas en 1834 y Menem en 1992, también Perón anunció al país que no aceptaría ser reelegido. Y como a Menem, nadie lo tomó en serio. Pero su continuidad como presidente estuvo a punto de frustrarse en 1949 por un guiño de falsa modestia que no entendieron los constituyentes. Si no fuera porque Evita lo rescató del pantano, otros vientos hubieran soplado en aquellos años alegres de la historia argentina.

El 1º de mayo de 1948, cuando Perón ya había acumulado el poder que necesitaba para reformar la Constitución (el justicialismo controlaba todas las bancas del Senado



y más de dos tercios en la Cámara de Diputados), inauguró las sesiones parlamentarias con un discurso de tres horas en el que aludió, como de paso, a la reelección del presidente. "Es peligrosa", dijo, "y abre el camino a las dictaduras."

Como era de suponer, la corte de aduladores puso el grito en el cielo. **Se invocó el antecedente de Hipólito Yrigoyen, quien, por respetar los seis años de intervalo, había llegado demasiado viejo a su segundo período. Héctor Cámpora, que era el nuevo presidente de la Cámara de Diputados, adujo que la democracia argentina sería imperfecta si uno de los artículos de la**



La doble amenaza del terror

La votación de constituyentes se realizó sobre una *doble amenaza de terror* económico y político, cuyos fantasmas fueron desplegados sobre la ciudadanía: el retorno a la hiperinflación y a la subversión (Menem) y el retorno a la dictadura militar y a la guerra civil, que el "desgobierno" podría abrir de nuevo (Alfonsín). A este acto de barbarie política lo llaman "elecciones democráticas".

Esta reforma constitucional es el equivalente de una rendición completa al enemigo, con armas y bagajes. Imponen la ley del vencedor para legalizar el despojo: un país administrado políticamente por el poder económico. Entonces necesitan a) por una parte consolidar definitivamente el botín obtenido; b) por la otra, crear en "democracia" una forma jurídica que, bajo la apariencia de incrementarla, prolongue las condiciones despóticas del poder militar en el poder presidencialista.

No olvidemos la secuencia histórica. El poder económico de nuestros grandes empresarios, que promovió el genocidio militar y creció a su amparo, se prolongó en Menem: faltaba darle término. Menem realizó los objetivos económicos del Proceso, interrumpido en las Malvinas. Tuvo necesidad de leyes de excepción dictatoriales, de "necesidad y urgencia", para imponer sus fines. Logró "democráticamente", sobre el relente del terror inflacionario provocado por el golpe de Estado económico, entregar la presa: los bienes nacionales, la riqueza expropiada a los argentinos. El botín de guerra que quedó pendiente.

Los radicales, y Alfonsín el demócrata, se reservaban el legalismo como un poder propio: sin ellos no se consolidaría jurídicamente la entrega como definitiva. Seguiría siendo una propiedad imperfecta. Y ahí aparece Alfonsín aportando su legalidad jurídica, esa que le falta al transgresor Menem, para consolidar los hechos económicos como hecho político: reafirmar la legalidad definitiva de la entrega. El más duro de entre ellos esperó pacientemente hasta que el único valor que le quedaba, el ético, se convirtiera en valor de cambio político. Esperó hasta que los "opositores" del negocio público se hicieran imprescindibles. La complicidad de los nuevos socios radicales dará ahora el barniz de juridicidad democrática que el enemigo exige: el aurea sagrada que santifique la expropiación realizada. Le ponen la guinda colorada a la gran torta.

Y cada uno agigantó el fantasma social que nos persigue. Menem agitó el fantasma de la inestabilidad que lo acecha para que la gente rece con su voto devoto a la estabilidad sagrada y eterna, y evocó el terror militar en la amenaza subversiva. Y Alfonsín, que sufrió el "desgobierno" como presidente, nos amenazó con el fantasma de la guerra civil que destruiría la estabilidad sagrada y eterna de la democracia. Ambos convocan otra vez los terrores y avivan los traumas sociales para construir una democracia fantasmal e ilusoria.

Hay dos cláusulas de la reforma que se refieren a lo importante: al botín de guerra económico cuya entrega están consolidando. Y ambas cláusulas, inmodificables, se refieren a las leyes de excepción que leconcedió el "poder legislativo" a Menem: las de "necesidad y urgencia", que lo hicieron depositario del poder absoluto.

Estas cláusulas consagran legalmente el carácter definitivo de lo expropiado, y de lo que falta modificar todavía durante el mandato próximo de Menem. Una cláusula prolonga la vigencia del poder despótico de las leyes de emergencia, bajo la apariencia de limitarlas.

Dice: "La legislación *delegada* (en Menem) caducará automáticamente a los cinco (5) años de la vigencia de esta disposición". Son las condiciones del contrato: durante cinco años (1 que le falta y 4 del próximo período: 1 + 4= 5) Menem seguirá aplicando las leyes de excepción, y le asegura al poder económico que cumplirá lo suyo. Dará término acabado al Proceso: la privatización de la sociedad argentina.

La otra cláusula, a renglón seguido, dice: "La caducidad (de las leyes de emergencia) *no importará revisión de las relaciones jurídicas nacidas al (a su) amparo*".

Quiere decir: no podrá modificarse todo lo que Menem entregó con las leyes de necesidad y urgencia. Lo ya concedido no podrá ser revisado nunca más: quedará impune. A lo hecho, pecho. A la impunidad militar (primer paso) se le agrega ahora (segundo paso) la impunidad económica. El Proceso cerrado, cosa juzgada para siempre.

Pinochet, con su "paquete jurídico", limitó el poder de la democracia constitucional en Chile. Aquí, ya sin militares en el poder, fue el poder económico quien tuvo que dar, sin mediadores, su propio golpe. Lo dio con sus propias armas: las económicas. Converso Menem al neoliberalismo, se apoderaron "democráticamente" de todo aquello que los militares chilenos sólo consiguieron con la fuerza. Este era el problema de fondo, inacabado, que la reforma constitucional resuelve ahora: ratifica constitucionalmente el resultado de la "guerra económica" sobre la ciudadanía argentina, y declara intangible el botín de guerra expropiado a un pueblo vencido.

Por eso no hubo nada que discutir con el pueblo. Las amenazas nos ratificaban como pueblo esclavo: despreciable. Convidados de piedra, ¿para qué darle al pueblo vela en este entierro suyo? Menem y Alfonsín son los sacerdotes de este macabro oficio de difuntos donde se incinera el poder fantasmal de los votantes.

Y se preparan para cuando se venga abajo la estabilidad económica: no hay bien que dure cien años. Preparan el futuro político de esta democracia acobardada. Se ofrecen como la cara jurídica a toda represión futura. Se reagrupan con el pacto, juntan fuerzas: abren el espacio político del derrumbe futuro, que quedará así acotado por los políticos mismos.



Juan Domingo Perón, como siempre en primer plano con el respaldo de Evita.

Los tiempos de Perón y Evita

ACORDAS, HERMANO?

También Perón anunció al país que no aceptaría ser reelegido, como Menem en 1992, y como a él nadie lo tomó en serio. El periodista y escritor Tomás Eloy Martínez, autor de La novela de Perón, cuenta cómo fue Evita la figura que, cuando un guiño de falsa modestia del general casi frustra el operativo reelección, volvió a poner las cosas en su lugar.

Constitución impedía que el pueblo expresara su libre deseo de perpetuar al presidente en el mando. En señal de desagravio, presentó un proyecto en el que pedía para Perón el título de "Libertador de la República".

Las elecciones para la reforma arrojaron el triunfo abrumador que el peronismo esperaba: ganó en todos los distritos y consagró a 110 convencionales (61,38 por ciento de los votos) contra 48 de la oposición (26 por ciento). En la pugna personal, el candidato más popular fue Domingo A. Mercante, gobernador de Buenos Aires: obtuvo medio millón de sufragios, aventajando de lejos a Cámpora –quien llegó en vigésimo lugar- y arrebatándole así la presidencia de la Convención.

Perón había encomendado un primer proyecto de reforma a su secretario de Asuntos Técnicos, el catalán José Figuerola, quien impuso al justicialismo el acento corporativista que tuvo en los primeros años. Tardó seis meses en el estudio y ofrendó al General un trabajo impresionante, que ponía en manos del Estado el control absoluto de la producción. Eran otros tiempos, por supuesto.

Figuerola era un obsesivo del orden. Su plan analizaba en las columnas de la izquierda cada artículo de la vieja Constitución y, en las columnas de al lado, las modificaciones que se sugerían. Tres anexos examinaban las ventajas de cada cambio, estudiaban los antecedentes parlamentarios y clasificaban por materias una decena de constituciones extranjeras. Era un total de mil páginas, con un índice analítico de 105 mil fichas. En 1970, Perón aún solía evocar con orgullo aquel aluvión de cifras y detalles.

Flanqueado por las imponentes estadísticas de Figuerola, el presidente recibió el.11 de enero de 1949 a los convencionales de su partido. Su tono, alentado por la victoria electoral, ya era otro: "Contra mi voluntad, el proyecto de reforma prevé mi reelección", dijo. "No se trata de que la acepte o no la acepte. Al ritmo en que trabajo, creo que cuando termine mi período no voy a quedar en condiciones. Pero a nuestro movimiento no le faltan los hombres que puedan reemplazarme con ventaja."

A mediados de enero, Evita dejó caer en los oídos de Perón las críticas contra el proyecto corporativo de Figuerola que se acumulaban en todos los rincones del justicialismo, y el secretario de Asuntos Técnicos se vio forzado a renunciar. El artífice de las nuevas reformas fue Arturo E. Sampay, un profesor de Derecho Constitucional que, al comenzar las reuniones plenarias, introdujo en su discurso una ardorosa defensa de los derechos humanos y de la democracia social. Inhábil en los trucos de la política, cometió una torpeza. Dio a entender que se podía modificar el artículo 77 (que impide reelegir al presidente y al vice a menos que haya un período de intervalo) sólo para permitir un segundo mandato de Perón. Después de eso –insinuó– el artículo lo podía volver a su lugar.

La frase desató un incendio. Moisés Lebensohn, adalid de los radicales, advirtió que si la Constitución se reformaba sólo para permitir la reelección del presidente, todo el proceso era una farsa. "Desistimos de continuar el debate", dijo. "Los radicales se van." Los 48 convencionales opositores abandonaron la sala, obligando a que la nueva Constitución fuera sancionada sólo con los votos peronistas. En medio del tumulto, Mercante conservó la calma. Hizo sonar la campana y levantó las manos: "Señores", dijo. "Sigue la sesión."

El gobernador de Buenos Aires no sabía que también su muerte política se avecinaba. Las insistentes negativas de Perón a ser reelegido alentaron el rumor de que Mercante podía sucederlo. Era la tercera figura del peronismo y el más eficaz de los administradores provinciales. A diferencia del jefe del movimiento, no desatendía los consejos de la oposición. Esa actitud condescendiente suscitaba recelos e iras secretas. Al final, precipitó la ruptura.

A comienzos de febrero de 1949, un grupo de convencionales peronistas acudió a la quinta de Olivos para almorzar con el presidente. Eran cinco o seis. Querían sondearlo sobre la reelección. Necesitaban salir de allí con una idea clara. Estaban Cámpora, Mercante, el diputado Emilio Visca, el ministro Rodolfo Valenzuela. Hacia los postres, alguien (quizá Cámpora) pronunció un breve discurso contra el artículo 77. Perón meneó la cabeza: "No, señores", dijo. "Ese artículo está muy bien. Protege al país de gobernantes con ínfulas monárquicas." Y observó a Mercante con el rabo del ojo. Valenzuela sugirió entonces que se insertara una cláusula provisional, que autorizara al presidente ser reelegido "por esta única vez". "No", volvió a decir Perón. "Yo dejaría las cosas tal como están."

Perón usaba entonces, como siempre, un lenguaje sesgado, indirecto, que exigía la insistencia o el ruego de los demás. Sus *no* eran con frecuencia *si*, pero también podían ser *no* muy enfáticos. La política era,como él solía decir, ''una cuestión de hermenéutica''.

Los convencionales se marcharon de Olivos convencidos de que Perón no quería reformar el artículo 77. Esa misma tarde retiraron el tema de las comisiones. Uno de ellos deslizó la noticia a un reportero de *La Nación*, que la publicó al día siguiente en primera página: "El peronismo ya no insiste en la idea de la reelección".

Evita le contó al diputado Eduardo Colom que Perón no durmió esa noche. "Se las pasó", le dijo, "dando vueltas en la cama. A veces se ponía de pie y despotricaba contra Mercante. Lo acusaba de intrigar para quedarse con la sucesión presidencial. ¿No se dan cuenta de que, en estas cuestiones, uno tiene que hacerse de rogar?, decía". Poco antes del amanecer, Evita llamó por teléfono al diputado Angel Miel Asquía y le ordenó que llevara adelante la reforma del artículo 77. "Si Perón deja de ser presidente en el '52", le dijo, "el país se va a la mierda". *La Nación* tuvo que corregir un día después su noticia de primera página: "El sector peronista sigue en favor de la reelección".

Quien pagó los platos rotos de la historia fue Mercante. Perón lo recibía a regañadientes y, en 1953, lo expulsaron del movimiento que había contribuido a fundar "por inconducta partidaria y deslealtad".

En 1970 le pregunté a Perón si aquel desencuentro de 1949 fue lo que desencadenó la caída en desgracia del gobernador. López Rega, que siempre andaba por allí, se apresuró a contestar que no: "Lo que pasaba", dijo, con su tradicional delicadeza, "es que el tipo había metido la mano en la lata". Perón lo corrigió: "Lo acusaron de despilfarrar fondos de la provincia", dijo. "Pero Mercante no cayó por eso, sino por nepotismo. Metió a toda la familia en el gobierno. Tenía un hermano allí, un sobrino y tres o cuatro cuñados. La provincia de Buenos Aires se convirtió en un negocio de familia. ¡Cómo sería, que a la Casa de Gobierno de La Plata la llamaban 'la flota Mercante'!"

Perón no soltó la carcajada, como solía hacer en estas ocasiones. Habló con tono melancólico. En 1970, la Constitución reformada, que le había permitido gobernar tres años más, yacía en el olvido. Como ahora.

Opinión

Carlos Altamirano

Reforma y presidencialismo

Si algo del pobre debate sobre la reforma constitucional se fijó con claridad en la opinión pública, fue el tema de la reelección presidencial. No es precisamente un secreto que ése era y es el alfa y el omega del afán reformista del Gobierno. Un amigo del doctor Menem, el ingeniero Alsogaray, hace tiempo que formuló la cuestión en el lenguaje sin eufemismos que suele practicar: "¿El Presidente quiere la reelección? Pues limitemos la reforma constitucional a ese punto. Por lo demás nada hay que tocar, ya que los cambios económicos que el país necesita se pueden llevar a cabo sin afectar la Constitución de 1853/60, como lo prueban las transformaciones introducidas por este Gobierno, que van por el camino correcto".

Por su parte, el radicalismo –en particular, su fracción alfonsinista– había hecho de la gravitación negativa del presidencialismo en la hitoria política nacional uno de los motivos que hacían necesaria la revisión del texto constitucional. Y hasta el Pacto de Olivos el tema de la reelección inmediata era, en el discurso radical, indisociable del diagnóstico: si se alteraba la disposición constitucional (art. 77) que obstruía el paso a las ambiciones del Presidente, se haría más poderoso a quien ya lo era excesivamente en nuestro sistema político. ¿Cómo conceder la posibilidad de la reelección al titular del Poder Ejecutivo, es decir, a quien es, a la vez, jefe de Estado, jefe de Gobierno, jefe de las Fuerzas Armadas, jefe de las relaciones exteriores y, en este caso, jefe también del partido gobernante?

El hecho es que a través del pacto el presidente Menem obtuvo esa concesión. No sé cuántos radicales (incluido Alfonsín) creen que esa fórmula de compromiso que es el "jefe de gabinete" reducirá efectivamente el enorme poder que concentra el titular del Ejecutivo –basta comparar las facultades que retiene este último con las recortadas atribuciones que tendrá el nuevo funcionario, de acuerdo con el Núcleo de Coincidencias Básicas y la ley 24.309. Fuera del radicalismo nadie le ha prestado crédito a la innovación y desde las filas del Gobierno no ha habido la menor preocupación por disimular que nada cambiaría demasiado.

La operación que llevó al acuerdo Menem-Alfonsín tuvo dos efectos, ambos igualmente negativos: o alimentó la indiferencia hacia la reforma o politizó la discusión de la peor manera. La reelección fue el centro de gravedad de un debate que ni siquiera dejó entrever el problema de la doble demanda que enfrenta el sistema político en sociedades modernas y complejas como la nuestra, la demanda de transparencia y freno, por un lado, y la demanda de eficacia, por el otro. Pero tenemos aún por delante la Convención Constituyente. Los constituyentes que quieren la democratización institucional podrán no sólo votar en contra de la reelección inmediata. También podrán empeñarse en la consagración jurídica de los instrumentos que mejoren el control sobre un poder con demasiadas atribuciones, el del Presidente.

Bomba en Florida

El estallido de un artefacto explosivo colocado en las proximidades de la estación Florida del Ferrocarril General Belgrano –autoadjudicado por el Partido Revolucionario del Pueblo– causó heridas de gravedad al sargento primero de la policía bonaerense Lazo de la Vega, quien intentaba desactivar el artefacto. Lazo, especialista en explosivos de la Unidad Regional Tigre, había logrado desactivar otros dos explosivos, pero el tercero le estalló en la mano. Los artefactos habían sido colocados en un cartel ubicado en una calle paralela a la estación del ferrocarril. Hasta ayer, el suboficial permanecía internado en el hospital Churruca ya que la explosión le provocó la pérdida de la mano derecha y parte del brazo, además de profundas quemaduras en la cara y el tórax.

Vacuna contra cáncer de útero

Según el anuncio formulado ayer por expertos de la Organización Mundial de la Salud, en menos de seis años habrá una vacuna contra el cáncer de útero, enfermedad que actualmente padecen unas 900 mil mujeres en todo el mundo. El 75 por ciento de esas mujeres residen en países subdesarrollados. "La existencia de una vacuna es de vital importancia, pero en tanto ésta no aparezca, la única forma de bajar la alta mortalidad es mediante la detección precoz y para ello es necesario que las mujeres se sometan a controles específicos, al menos, una vez al año", declaró Jan Stjernward responsable de la campaña dentro de la OMS.

Más de la Casa del Horror

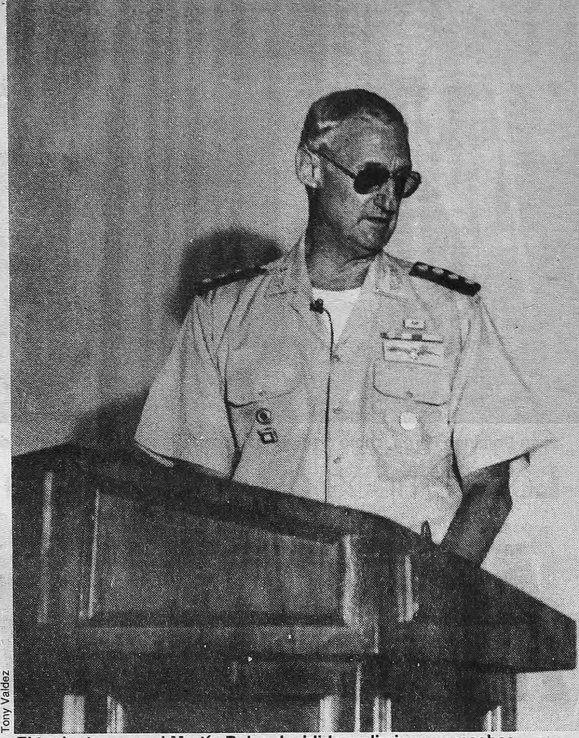
La historia de la denominada "Casa del Horror" en Gloucester, Inglaterra, parece no tener fin. A los nueve cadáveres de mujeres hallados en el jardín, la policía sumó ayer un nuevo cuerpo ubicado en un campo de Kempley, antigua residencia de Frederick West, presunto responsable de todas esas muertes. West, de 52 años, compareció nuevamente ante el juez quien le impuso por ahora prisión preventiva hasta que se completen las investigaciones policiales.

Sabatini no vota ni gana

Gabriela Sabatini no votó. Estaba en Amelia Island, donde ayer perdió la final de ese torneo ante Arantxa Sánchez por 6-1, 6-4 y se repitió la final del año pasado en la que se impuso la española, pero en tres sets. Sabatini había ganado las ediciones '89, '91 y '92, venciendo en las tres a Steffi Graf. La argentina jugó un buen campeonato e incluso mantuvo el nivel ante Arantxa, quien fue evidentemente superior y liquidó el pleito en una hora y 26 minutos. De todos modos, el balance es satisfactorio para Gabriela que no jugaba una final desde hace 11 meses y no gana un torneo desde Roma '92.

BALZA QUIERE DESCABEZAR LA SOSPECHA

El titular del Ejército pasó a disponibilidad a los militares superiores de Neuquén a raíz de las denuncias por la muerte de un conscripto, cuyo cuerpo fue hallado la semana pasada a pocos metros del Batallón de Artillería de Zapala.



Tony Valdez

El teniente general Martín Balza decidido a eliminar sospechas.
"El Ejército se compromete a contribuir con el esclarecimiento."

(Por G. P.) **El jefe del Ejército, teniente general Martín Balza, pasó a disponibilidad a todo el "personal militar ubicado en la línea de mando directa" del soldado Omar Octavio Carrasco, cuyo cadáver fue hallado cuatro días atrás a pocos metros del Batallón de Artillería 161 de Zapala (Neuquén) –donde cumplía con el servicio militar obligatorio–, después de permanecer desaparecido un mes. Además, ordenó a la fuerza que contribuya en todas las maneras posibles con la investigación judicial del caso. La fulminante decisión de Balza busca ratificar la política pública de la conducción del Ejército, en defensa de los derechos humanos –aun a costa de discutir el pasado– y en pos de marcar un criterio diferente del oficial en materia de corrupción de funcionarios.**

Balza quiere alejar cualquier sombra de complicidad o encubrimiento de la institución en la muerte de Carrasco. El comandante de la Sexta Brigada de Montaña, general Carlos Díaz, intentó explicar que el de Carrasco había sido "un caso de deserción y muerte muy atípico", lo que sólo generó sospechas entre los familiares de la víctima.

En un comunicado oficial, el Ejército informó ayer en detalle las órdenes impartidas por Balza, a partir de la convicción de que "resulta un imperativo de orden institucional facilitar y apoyar en todos sus aspectos la investigación que realiza el juez federal de Neuquén, Dr. Rubén Omar Caro", sobre la muerte de Carrasco.

Por ello –se indica–, "es necesario proceder al relevo de sus cargos y el pase a disponibilidad del personal militar ubicado en la línea de mando directa, mientras se sustancie la investigación correspondiente, para facilitar de esta manera el total y exhaustivo esclarecimiento del hecho". La medida dejará fuera de sus cargos, hasta tanto se llegue a la verdad, al jefe del grupo de artillería 161, teniente coronel de artillería Guillermo Eduardo With; al segundo jefe, mayor de artillería Miguel Angel de la Fuente; al capitán, al subteniente de turno, al suboficial principal y al sargento de turno de la compañía donde servía Carrasco, cuyos nombres no se especifican.

El mismo comunicado aclara que la medida "no significa asignar responsabilidad penal" a los nombrados, "sino que se realiza al solo efecto de facilitar la investigación". Altas fuentes del Ejército explicaron a **Página/12** que es convicción en la jefatura del Estado Mayor que "un servidor público que está bajo un manto de sospecha debe dejar su cargo hasta tanto se deslinden responsabilidades", un criterio inexistente en el gobierno menemista, aun a costa del descrédito. Tal el caso de la titular de PAMI, Matilde Menéndez.

"El Ejército lamenta con profundo dolor la muerte del soldado Omar Octavio Carrasco y se compromete a contibuir decididamente en el esclarecimiento de tan grave episodio", con lo que "refuerza la convicción y decisión de no minimizar ningún hecho, cualquiera sea la naturaleza del mismo, en especial cuando puedan estar involucradas la seguridad individual y los derechos y garantías de los ciudadanos que la sociedad confía a la fuerza en cumplimiento de las leyes vigentes", concluye el comunicado.

Las fuentes consultadas enfatizaron a este diario que "podemos seguir discutiendo el pasado, pero lo que está fuera de discusión es el presente. Y en el presente, nosotros estamos absolutamente comprometidos con el respeto y defensa de los derechos humanos". Balza ha sostenido esta posición en la Conferencia de Ejércitos Americanos y, en un discurso ante una nueva promoción de oficiales, recordó que ningún militar debe cumplir una "orden inmoral" o aceptar que "el fin justifique cualquier medio", una forma de aludir críticamente a la represión ilegal ejercida durante la dictadura militar.

Accidente

Los tres jóvenes de Punta Alta –Rodolfo Ursino, Pablo Gutiérrez y Carlos Gauna– alimentaban el sueño de convertirse en jugadores profesionales de fútbol. Rindieron la primera prueba en un club de Tornquist y cuando regresaban en su auto, por la ruta 33, el sueño se les volvió pesadilla. A 70 kilómetros de la localidad bonaerense de Bahía Blanca el auto en el que viajaban –un Renault 4– chocó de frente con un micro de larga distancia. Los tres fallecieron. El micro, que llevaba 31 pasajeros a bordo, no registró ningún herido y siguió viaje hasta Paraná.

No serían sus restos

CASO CLUTTERBUCK EN SOMBRAS

De acuerdo con los primeros estudios precticados por los peritos de la policía bonaerense, los restos humanos hallados el pasado viernes en una isla del partido bonaerense de Escobar no pertenecerían al empresario desaparecido Rodolfo Clutterbuck. Según el subinspector de Investigaciones Especiales de la policía bonaerense, Oscar Rossi, "los huesos recogidos este fin de semana presentan lesiones mal curadas o mal tratadas, y no existen antecedentes de que Clutterbuck tuviera este tipo de marcas".

Con todo, los funcionarios policiales esperan el resultado final de las pericias en las que se encuentran trabajando antropólogos y genetistas, quienes serán, en última instancia, quienes precisen la identidad de los restos hallados en Escobar.

Ayer, el juez Raúl Borrino –responsable de las tareas de búsqueda en Escobar– decidió suspender el operativo que se inició el pasado viernes a partir de una denuncia anónima.

Durante todo el fin de semana equipos de las policías Federal y Bonaerense trabajaron en la excavación en la isla del Delta, la misma en la que ya se habían realizado distintas búsquedas en febrero de este año.

Los policías involucrados en la búsqueda sugirieron que el cadáver encontrado podría haber sido trasladado desde otro sitio hace poco tiempo, debido a la escasa profundidad a la que se hallaba enterrado –menos de 25 centímetros de la superficie– y al hecho de que faltaran algunas partes del cuerpo.

Si los peritos confirman estas hipótesis, el paradero de Rodolfo Clutterbuck seguirá siendo un misterio. El empresario fue secuestrado el 16 de octubre de 1988 cerca de su domicilio en el barrio de Belgrano. Al día siguiente los secuestradores exigieron a los familiares un rescate de medio millón de dólares. Desde ese día, sus familiares perdieron todo contacto.

UN DIA DE FURIA EN LA PLATA

"Si la cana no se va ya mismo, los voy a matar a todos", gritaba el hombre, fuera de sí, con un revólver en su mano derecha. Con el arma apuntaba a los clientes de una rotisería de las afueras de La Plata donde, unos minutos antes, había intentado un asalto. Rodeado por numerosos policías, que habían llegado al lugar en ocho patrulleros, apeló a un último recurso desesperado: tomó seis rehenes, en un intento por zafar de la encerrona. Finalmente, tras una hora y media de angustia y deliberaciones, el hombre se entregó a la autoridad sin lastimar a nadie.

El hecho ocurrió en la localidad de Abasto, en el comercio que está en la esquina de 38 y 185, unos minutos después del mediodía. El asaltante ingresó al local, desenfundó una arma y pidió a los gritos el dinero de la caja. Tan mala fue su suerte que en pocos minutos quedó virtualmente sitiado por la policía. En un arranque de locura, el hombre se escudó en los seis clientes que habían quedado dentro del negocio y amenazó con matarlos si no le dejaban vía libre para huir.

El asedio se hizo tenso y prolongado. Los policías optaron por buscar una salida negociada y, finalmente, el segundo jefe de la Unidad Regional de La Plata, comisario Hugo Báñez, logró el cometido: a las 13.45, el frustrado ladrón entregó su arma y fue detenido por la policía.

La OTAN ataca a los serbios en Gorazde

UNA SALVA DE MISILES

Dos aviones F-16C estadounidenses pertenecientes a la Alianza Atlántica lanzaron un ataque contra las posiciones de los serbios bosnios que están a punto de tomar el enclave musulmán de Gorazde en la zona que conforma el cordón de seguridad de la ONU. "Lo haremos otra vez si nos lo pide", declaró ayer Bill Clinton.

Dos aviones F-16C de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) ejecutaron ayer un ataque aéreo contra varios objetivos militares serbiosbosnios en las afueras del enclave musulmán de Gorazde, en Bosnia oriental. Según un comunicado emitido por el comando central meridional de la OTAN en Nápoles,"los observadores militares de la Fuerza de Protección de la ONU (UNPROFOR) en Gorazde habían pedido la protección aérea de la OTAN", al agravarse la situación en el enclave musulmán que está a punto de caer en manos serbias. Esta es la primera vez que la Alianza Atlántica recurre a acciones aéreas de este tipo para disuadir a los serbios que, tras retirar sus cañones de Sarajevo en febrero pasado, han redoblado su ofensiva contra el "cordón de seguridad" establecido por la ONU en la región. Thérèse Gastaut, vocera del secretario general de las Naciones Unidas, declaró que Bhutros Bhutros Ghali no dudó en defender el enclave bosnio de Gorazde y que está dispuesto a hacerlo nuevamente. Después de que dos jets de la OTAN atacaron blancos serbios, la portavoz del secretario general declaró: "Como hemos visto, el secretario general no ha dudado en apelar a la defensa aérea y quiere dejar bien claro que volverá a hacerlo para proteger zonas de seguridad designadas por las Naciones Unidas". Gastaut dijo que el jefe de la fuerza de paz de las Naciones Unidas, Yasushi Akashi, tomó la decisión de pedir a la OTAN que lanzara ataques aéreos después de consultar con Bhutros Ghali. Tras la ofensiva aérea, el presidente estadounidense Bill Clinton exhortó a las fuerzas serbias de Bosnia a retirarse de Gorazde. "Lo haremos otra vez si nos lo pide", declaró a la prensa frente a la Casa Blanca. Clinton dijo que la operación de la OTAN fue "una clara señal" de la determinación de las Naciones Unidas y de Washington.

"Siguiendo instrucciones del comandante de la fuerza de las Naciones Unidas en Bosnia, dos aviones de la OTAN brindaron apoyo aéreo al personal de las Naciones Unidas en Gorazde a las 16.22 GMT" (las 13.22 hora argentina), dijo un vocero de la OTAN. Según los funcionarios de la ONU en Sarajevo, por lo menos dos tanques fueron alcanzados durante el ataque, pero otras fuentes comentaron que los blancos atacados habían sido un tanque y un puesto de mando. El pedido de ataque partió del comandante militar de la ONU en Bosnia, teniente general sir Michael Rose, fue aprobado por el jefe civil de la Fuerza de Protección de la ONU, Yasushi Akashi, indicó un portavoz de la ONU. "El cañoneo se interrumpió después del ataque y hay muy escaso fuego de armas livianas", declaró una fuente diplomática al tanto de los detalles de la operación. No fue aclarado si hubo una reunión de emergencia de los 16 aliados atlantistas en el cuartel general de Bruselas.

Durante todo el fin de semana, las fuerzas serbias de Bosnia habían redoblado sus ataques sobre la ciudad de Gorazde, un bastión musulmán protegido por las Naciones Unidas, al lanzar "innumerables salvas de howitzer" sobre el centro y el acceso ubicado al sur de la ciudad.

"Es como si se hubiera desencadenado un infierno", dijo Peter Kessler, portavoz del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Zagreb, quien transcribió declaraciones de personal de la agencia humanitaria del organismo mundial destacado en Gorazde. El funcionario dijo que, aparentemente, los serbios ya habían tomado el control de la margen sur del río Drina y estaban avanzando hacia la ciudad.

"Innumerables proyectiles de howitzer (mortero pesado) están cayendo en y alrededor del centro de la ciudad y en los suburbios meridionales de Bacci y Vinarici", agregó Kessler. "Aparentemente el ejército serbio de Bosnia tomó el control sobre la ribera oriental del río Drina, y ahora están avanzando hacia el norte a lo largo del río, intentando cruzar a la ciudad." Kessler sostuvo que las fuerzas serbias estaban disparando a quemarropa desde sus cañoneos antiaéreos contra las aldeas de Vitkovici y Duciri, donde los funcionarios locales dijeron que muchos ancianos estaban atrapados en sótanos. Kessler dijo también que unos 5000 refugiados huyeron de la zona, la gran mayoría durante las últimas 24 horas.

A fines del año pasado, la OTAN ofreció proteger al personal de la ONU, pero el ataque de ayer fue el primero de este tipo puesto en práctica por sus aviones. La alianza ha congregado en bases en Italia la mayor concentración de poderío aéreo occidental desde la guerra del Golfo Pérsico en 1991. La fuerza incluye decenas de cazas que vigilan el cumplimiento de la zona de exclusión aérea sobre Bosnia, así como aviones de ataque y bombarderos. Los Estados Unidos proporcionaron el grueso de la fuerza pero Francia, Gran Bretaña, Holanda y Turquía también han contribuido.

El personal de la ONU que se encuentra atrapado en Gorazde junto con más de 60.000 civiles incluye a socorristas, observadores militares y controladores aéreos de avanzada entrenados para orientar hacia sus blancos a los aviones de la OTAN. Uno de los controladores aéreos transmitió las coordenadas del ataque a los cazabombarderos F-16.

La OTAN amenazó en febrero pasado con lanzar ataques aéreos contra las fuerzas serbio-bosnias que asediaban Sarajevo a menos que abandonaran posiciones que amenazaban a la capital bosnia. Los serbios cumplieron y no hubo ataque. Pero a fines de ese mes, la OTAN participó de su primera misión de combate desde su fundación en 1949, cuando aviones estadounidenses F-16 derribaron a cuatro aparatos serbio-bosnios que habían violado la zona de exclusión sobre Bosnia.

El ejército serbio de Bosnia, por su parte, confirmó que la OTAN lanzó ataques aéreos contra Gorazde y condenó las incursiones como "un acto de agresión". "Mediante esta acción, la OTAN ejecutó un evidente acto de agresión contra la población serbia... al impactar blancos civiles lejos de la línea de frente", dijo el ejército serbio citado por la agencia yugoslava de noticias Tanjug. La declaración del ejército agregó que los ataques fueron dirigidos contra las regiones de Preljuca y Goli Vrh, 12 kilómetros al sudoeste de Gorazde. No se conoció, en cambio, la reacción de los jefes políticos serbios bosnios ni del gobierno de Bosnia, encabezado por musulmanes, que durante tiempo había pedido a la OTAN una operación aérea que frenara el avance serbio hacia Gorazde.



Situación militar y ciudades protegidas por la ONU

CROACIA · Bihac · Banja Luka · BOSNIA-HERZEGOVINA · SERBIA · Tuzla · Srebrenica · Zepa · Vitez · Sarajevo · Gorazde · Split · Mostar · MONTENEGRO

Musulmanes · Croatas · Serbios · Ciudades protegidas por la ONU

Aparentemente, los serbios ya habían tomado el control de la margen sur del río Drina y estaban avanzando hacia el centro de Gorazde.

El sub-Marcos y el diálogo en México

"NO HAY CONDICIONES"

(Por Eduardo Kragelund, desde la selva Lacandona/Reuter) **La creciente presencia militar y la beligerancia de los ganaderos, que el jueves mataron a un líder zapatista, mantienen congelado el diálogo de paz entre el gobierno y los insurgentes alzados en armas en el sur de México. "Definitivamente, ahora no hay condiciones" políticas o militares para reanudar las negociaciones que podrían poner fin al conflicto armado, declaró a Reuter el subcomandante Marcos en un claro de la selva Lacandona, donde está atrincherado el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).**

Vestido con su ya tradicional pasamontañas negro y con cananas cruzadas en el pecho, el líder guerrillero dijo que el relevo de tropas anunciado recientemente por las fuerzas armadas era en realidad una mayor concentración de efectivos militares, que según los rebeldes suman ya unos 30.000 en la zona. "Lo que están haciendo" es un cambio de táctica al "reubicar las unidades de paracaidistas (cuerpo de elite contrainsurgente) y de zapadores" en la región fronteriza con Guatemala, señaló.

La idea es arrinconar al EZLN contra el vecino país con la intención de que el ejército mexicano actúe como "martillo" y los kaibiles —fuerza guerrillera guatemalteca conocida por su ferocidad— como "yunque" en caso de que se rompa la tregua establecida a mediados de enero, explicó.

Políticamente, la maniobra militar lleva implícita una intención "de aislamiento, de eliminar a la guerrilla como interlocutor social, que ya dejemos de declarar, que ya dejemos de estar haciendo lo que hacemos ahora", precisó el carismático dirigente. A ello se suma la hostilidad de los ganaderos de la zona, quienes amenazaron en varias oportunidades con tomar las armas para combatir a los rebeldes alzados el 1º de enero en demanda de democracia, justicia y libertad, en un país gobernado desde hace 65 años por el mismo partido.

Como ejemplo, Marcos cita el caso de Francisco, miembro de la segunda línea de la comandancia del EZLN, quien según los insurgentes fue asesinado a balazos el jueves por un ganadero en la llamada tierra de nadie, que separa la primera línea de fuego del ejército de la de los insurgentes. "El asesinato de este compañero contradice el clima de paz", dijo el subcomandante zapatista, cuyas exigencias de tierras desataron el temor a perder sus propiedades entre las familias de latifundistas que controlan gran parte del estado de Chiapas.

Pese a ello, Marcos, el único blanco conocido entre la legión de indígenas que integran el EZLN, no pierde de la esperanza de que se renueven las negociaciones de paz, congeladas desde que el 23 de marzo fue asesinado el candidato gubernamental a la presidencia, Luis Donaldo Colosio. "Lo que el gobierno quiere saber es qué van a decir los pueblos" controlados por los zapatistas sobre las reformas políticas, económicas y sociales que les propusieron en la primera ronda de diálogo a cambio de llegar a un acuerdo de paz, señaló.

"Dependiendo del resultado de la consulta" con las comunidades indígenas, suspendidas al declarar los rebeldes un "alerta roja" por el atentado contra Colosio "aflojarían la presión militar para ya irse sobre la negociación", indicó. Sin embargo, el dirigente guerrillero, rodeado por combatientes fuertemente armados, aseguró que no había tenido ningún contacto con el representante gubernamental en las negociaciones, Manuel Camacho, desde que se interrumpieron a fines de febrero.

"No hemos tenido contacto por escrito ni verbal, ni público ni secreto" con Camacho, dijo contradiciendo la versión oficial según la cual el gobierno habría enviado emisarios para mantener conversaciones.



Página/12
el país a diario





Fernando Dvoskin

UNA ILUSION REBELDE

Por Osvaldo Soriano

Por más optimistas que fueran los rebeldes de la Capital Federal, nadie imaginó una victoria tan contundente del Frente Grande sobre la soberbia menemista y el pacto entre caciques. Un no tan rotundo a la política de liquidación de la ciudad y, por extensión, del país, tal como se percibe desde su cabecera política. Triunfo sobre todo de Chacho Alvarez y su capacidad de indignación, de los candidatos frentistas que sostuvieron la idea de que todavía es posible cambiar.

Más allá del relativo éxito de Menem, que retrocede respecto al 3 de octubre, se instala de nuevo la esperanza de un futuro distinto, en el que el ciudadano deje de ser un simple instrumento de las ideologías transmitidas por los voceros de la televisión genuflexa.

En los días previos a la elección hubo quienes dijeron que la gente estaba confundida, que creía elegir diputados, concejales, o un concilio para designar un nuevo entrenador de la selección de fútbol. Y bien, no: fueron muchos los votantes que tuvieron en claro los abusos y las intimidaciones del Gobierno: mantener a Matilde Menéndez en la lista, lanzar una caza de brujas contra el Frente Grande, dar la impresión de que la impunidad, la corrupción y la trenza no iban a importarle a nadie. En su soberbia el oficialismo supuso que el Jefe gana siempre y con cualquiera, que era inútil pedirle lecciones de humildad a quien se pavonea triunfal entre poblaciones hambreadas y financistas angurrientos.

Bueno, la lección está ahí, en las urnas: el menemismo intentó reducir una excepcional elección de convencionales constituyentes a un comicio tartamudo. A una cuestión personal del Presidente. Más de la mitad de los votantes se pronunció de un modo o de otro contra este sistema de humillación y miseria, asqueados, reducidos a la impotencia por el contubernio alfonso-menemista. En Capital Federal, Gran Buenos Aires y Neuquén muchos miles empujaron la proeza del Frente Grande, nutrido con los votos de peronistas, radicales e izquierdistas que se habían quedado sin partido. Quizás ahí haya una luz de esperanza para la democracia si los aliados de hoy no se desmembran mañana. De todos modos, el gran espectáculo comienza ahora a orillas del Paraná. Personajes dudosos y gente de bien escribirán una nueva Constitución, pero esta vez nadie espera seriamente entrar en la historia ni que sus nietos vean sus apellidos convertidos en nombres de calles. Se hará algo que muchos intuyen como transitorio y sin honor: apenas un guión que sirva de excusa para la pronta reelección de Carlos Menem.

La espectacular derrota radical parece sugerir un cambio de época: la derecha menemista satisface a muchos y se mantiene firme en los lugares donde hay más miseria, donde unos pocos se han apoderado de las riquezas que regaló y no piensan compartirlas. Eso durará hasta que una fuerza más progresista, la del Frente Grande quizá, presente un programa capaz de hacer creíble que justicia y estabilidad monetaria son posibles.

Más allá del disgusto en la Capital Federal, Menem gana otra vez y obtiene lo que buscaba. El gobernador Duhalde, que parece resistir cualquier acusación y estar a cubierto de toda sospecha, baraja ahora sus oportunidades futuras: su amigo y adversario Carlos Menem gobernará hasta el 1999 con toda seguridad, salvo que el Altísimo disponga lo contrario. Tal vez más lejos si sus convencionales consiguen, con ayuda externa, acotar a los del gobernador. Eso se jugará en los próximos meses, durante la puesta en escena de Paraná y Santa Fe. Otras cosas están en juego y muy importantes. Entre otras, el destino de Buenos Aires y la decisión política de hacer de la Capital una ciudad vivible o, al contrario, un simple centro administrativo librado a la mugre, las inundaciones, la falta de servicios elementales.

La apuesta a la democracia contempla opciones como el Frente Grande, que también tuvo una exitosa presentación en varias ciudades del interior. Ahora debería seguir su crecimiento en la medida que la extraordinaria perfomance de ayer no se le suba a la cabeza, que atraiga a los socialistas y elabore un programa creíble a nivel nacional. Es una utopía, perocon ilusiones como ésa, chicas o grandes, será más vivible el régimen de expoliación que sigue a tontas y a locas la dupla Menem-Cavallo.

Es posible que las grandes constantes nacionales y el histórico cambio porteño sean duraderos. Depende de la gracia de los dioses y la voluntad de los votantes. También esta vez pesaron los cuotas del coche, el televisor, la estufa y la licuadora. Licuadoras de ideas son las cuotas de Cavallo. Y los bandazos de Alfonsín, el gran derrotado de ayer. Pero también pesó el agobio moral de las clases medias que viven en Capital Federal. Es una buena señal lanzada por una generación crecida bajo el terror y la trenza politiquera. Ahora, apartado el terror como método, queda la sorpresa de saber que todavía muchos, muchísimos, votan con todo fervor por la trenza, por hombres e ideas que los conducen a la desocupación y la miseria.

